DR. RAUL LEONI

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

2

INDICE PROVISIONAL

Sección I — Resumen cronológico

Sección II — Documentos de la delegación

1 Documento N° 1

2 Documento N° 2

3 Documento N° 3

Sección III — Documentos sobre restricciones

1 Documentos publicados

2 Documentos Nivel Político

3 Documentos Nivel Técnico

4 Otros Documentos

5 Seminario

Sección IV — Estadística

1 Cuadro generales

2 Exportación de Venezuela a Estados Unidos

3 Importaciones bajo programa O.I.A.

4 Importaciones Bureau o/Minas

Doc. 1

Documento interno para uso de la Delegación.-

POSICION DISCRIMINATORIA DEL PETROLEO CRUDO VENEZOLANO EN EL MERCADO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Antecedentes.-

Desde mediados de la década de 1950 la política de importación de petróleo de los Estados Unidos ha acentuado gradualmente los controles a las importaciones y ha introducido disposiciones discriminatorias contra los suministros de petróleo provenientes de Venezuela.

Los primeros pasos dados por los Estados Unidos tendientes a restringir el comercio petrolero, fueron de un carácter voluntario, aunque bajo la vigilancia estrecha del gobierno. Sin embargo, en vista de que los importadores no hacían verdaderos esfuerzos para limitar sus envíos, el Gobierno de los Estados Unidos recurrió a un Programa de Restricciones Obligatorias que hizo efectivo en marzo de 1959.

Desde entonces la posición de Venezuela como exportador de petróleo a los Estados Unidos ha venido sufriendo un deterioro progresivo, tanto desde el punto de vista del sentir nacional como del económico. El sentimiento nacional se ha lesionado porque en 1955 Venezuela recibía igual tratamiento que Canadá, en cambio en 1959 este país junto con México fueron colocados en un status especial del cual se excluyó al nuestro. En lo económico también ha sufrido Venezuela por cuanto el precio recibido por su petróleo en el mercado de los Estados Unidos ha venido experimentando bajas sucesivas desde 1959, creándose un diferencial cada vez mayor

en relación con los precios cotizados en el Golfo de México. Otras disposiciones del programa de restricciones han afectado negativamente a Venezuela como es el caso del intercambio de cuotas entre las refinerías de la Costa Este y las refinerías del Interior de los EE. UU. a que ha dado lugar el sistema. Así mismo vulnera los intereses del país el modo de asignar las cuotas para las importaciones del petróleo combustible residual en el Distrito I.

El Programa de Restricciones Obligatorias, establecido en marzo de 1959, se aplicó a los crudos provenientes de todas las fuentes extranjeras e incluyó durante tres y medio las entregas terrestres de Canadá y México. Estas, sin embargo, fueron exentas de control mediante la Enmienda Presidencial del 30 de abril de 1959. Los controles a la importación se acentuaron nuevamente en noviembre de 1962, cuando se introdujo una nueva disposición afectando las importaciones marítimas. Esta disposición estipulaba que para determinar el nivel de las importaciones marítimas había que deducir del total de las importaciones permisibles, el volumen estimado de las importaciones terrestres exentas.

Por consiguiente, en la medida en que las importaciones canadienses o mexicanas exentas de control aumenten, las exportaciones de otras partes del mundo (incluyendo las venezolanas) sufren una reducción equivalente. Si las importaciones de Canadá y México alcanzaran teóricamente la cuota total de importación permitida, que actualmente es de 12,2 por ciento de la producción doméstica de los Estados Unidos en los Distritos

I-IV[1], las exportaciones procedentes de otros países quedarían reducidas a cero. Sinembargo esta posibilidad es solamente teórica, país como se verá más adelante, Canadá y México no cuentan con reservas suficientes para desplazar totalmente las exportaciones de Venezuela en los Estados Unidos.

El gobierno venezolano se ha pronunciado en favor de un control de la industria petrolera por los gobiernos interesados que tienda a ajustar la oferta a la demanda. No obstante, ha objetado la forma en que ha sido concebido el sistema actual de restricciones, ya que su naturaleza coloca injustamente a Venezuela en una posición de desventaja con respecto a otros países. Venezuela desea obtener una exención similar a la del Canadá y México a falta de una cuota que garantice a cada país exportador un mercado estable y seguro en los Estados Unidos con precios equitativos.

En relación con la participación del crudo venezolano en el mercado de los Estados Unidos, cabe señalar que las exportaciones venezolanas de crudo y productos no terminados a los Distritos I-IV han oscilado en los últimos años alrededor de un 65% con respecto al total de las importaciones no cruentas.

Se estima, de haberse mantenido la proporción existente antes de la adopción del programa de restricciones mandatorias con respecto a las -

---

(1) Esta área comprende todos los estados al oeste de las Montañas Rocosas y constituye el mercado natural para el petróleo venezolano que se exporta a los Estados Unidos.

importaciones totales, que Venezuela hubiera exportado al mercado de los E.U. alrededor de 100 millones de barriles adicionales durante el período 1960-64. Cabe recalcar que lo que Venezuela persigue no es tanto el aumento de sus exportaciones como la necesidad de obtener precios equitativos. Pero en este caso, la pérdida de producción fué agravada por una disminución en los precios.

La posición venezolana y los argumentos de los Estados Unidos.-

La posición venezolana se fundamenta esencialmente en la situación injusta y contraria a la idea hemisférica en que se ha colocado el crudo venezolano al no recibir el mismo trato que se otorga al del Canadá y México. Esto ha llevado a un deterioro tanto de la participación venezolana dentro de las importaciones totales de los Estados Unidos como - lo cual es más grave - a una erosión de los precios de realización. Venezuela no objeta las - exenciones otorgadas al Canadá. Al contrario, las encuentra razonables y justificadas. Sin embargo, considera que por razones de cooperación, solidaridad y seguridad hemisférica merece un comercio de petróleo con los Estados Unidos un tratamiento similar al del Canadá y México[1].

Con respecto a este punto, los Estados Unidos sostienen que es - conveniente mantener en el Canadá una industria petrolera vigorosa con el

---

(1) Es preciso tener en cuenta que las reservas probadas de Venezuela no son del mismo orden de magnitud que las de otros países fuera del hemisferio y que tienen los costos de producción más altos.

objeto de asegurar suministros continuos a ciertos mercados de los Estados Unidos[1] que son los únicos a los cuales tienen salida natural, y también para proteger sus áreas que se abastecen con petróleo de alto costo - de la posible competencia de suministros más baratos provenientes de Indonesia y del Medio Oriente[2]. (Los argumentos sobre "alto costo" y "inaccesibilidad" tienen poca aplicación en el caso de México).

Los Estados Unidos también asumen que el régimen especial del - Canadá contribuye más bien a la defensa de los mercados venezolanos en el Este de ese país, los cuales podrían peligrar bajo la presión del propio crudo canadiense, de no encontrar éste un mercado suficiente y seguro en los Estados Unidos.

Venezuela estima que Canadá conoce y valora bien la ventaja económica que deriva del intercambio de petróleo doméstico de alto costo enviado a los Estados Unidos, por cuanto de menor costo traído de Venezuela para abastecer sus mercados del Este de su país. Intercambio, que por otra parte, también resulta favorable para la conservación de sus limitadas re-

---

(1) Se trata de las refinerías ubicadas en la zona del llamado Northwest - Tier (formado principalmente por los Estados de Wisconsin, Ohio, Minnesota y Michigan).

(2) Se trata de la región del Puget Sound en el Estado de Washington.

servas petroleras [1].

Es evidente que la construcción del oleoducto Alberta-Montreal -argumento que se esgrime cada vez que se habla del equilibrio triangular entre Venezuela, Estados Unidos y Canadá - no sólo resultaría sumamente costoso para el consumidor de Montreal, sino que además la factibilidad de dicho proyecto se vería afectada por la poca disponibilidad de crudo canadiense para abastecer a largo plazo los mercados de la región oriental del Canadá así como el de los Estados Unidos, aún cuando en este caso se limitaran los envíos a aproximadamente el nivel actual.

Efectos del Programa en el mercado canadiense.-

Por otra parte, no es cierto que, el trato preferencial acordado al Canadá repercute favorablemente en la colocación de nuestro petróleo en el Este de ese país. En efecto, debilita más bien que fortalece la posición del petróleo venezolano en el mercado del Este del Canadá. Tanto los argumentos de productores domésticos de los Estados Unidos que propugnan -

---

(1) Cabe observar que a la tendencia de los descubrimientos de nuevas reservas de petróleo en el Canadá no han correspondido los esfuerzos exploratorios considerablemente acrecentados en los últimos años. Como consecuencia de la disminución de la tasa de descubrimientos frente a las inversiones realizadas en exploración se ha incrementado todavía más el costo de descubrimiento por barril de petróleo, y en definitiva el costo del petróleo producido. Por consiguiente, el consumo anti-económico de las relativamente modestas reservas de petróleo canadiense, ha llevado a ese país a acelerar el proceso de utilización de otras fuentes de hidrocarburos de mayor costo, tales como las arenas de Athabasca.

controles más estrictos a la importación de petróleo, como los grupos que favorecen una mayor competencia en los suministros de petróleo a fin de obtener precios más reducidos, han repercutido negativamente en el cuadro canadiense desde el punto de vista de la posición del crudo venezolano en ese importante mercado. Estos grupos comienzan a preguntarse - como ya lo han expresado los Estados Unidos - si el hecho de depender del petróleo extranjero no resultaría a la larga igualmente peligroso para la seguridad del Canadá. Aún cuando existen contradicciones en estos argumentos y se ignoran ciertas limitaciones como las impuestas por las reservas, no es menos cierto que generan presiones que tienden a socavar nuestra posición(1).

---

(1) Así mismo se menciona en el Canadá como una incongruencia del - acuerdo de caballeros entre ese país y los Estados Unidos el hecho de que al mismo tiempo que se reconoce la posición privilegiada del Canadá en el mercado de los Estados Unidos se procura excluir, por razones puramente comerciales, el crudo canadiense de los mercados del Este del Canadá, cuando por analogía podrían invocarse razones de seguridad para construir el oleoducto Alberta-Montreal. - Se señala en este sentido que es difícil concebir que Canadá, país - menos industrializado y con más necesidades que los Estados Unidos, deba favorecer al petróleo venezolano en su porción oriental, cuando los Estados Unidos no distinguen, dentro de su programa de importaciones mandatorias, el petróleo venezolano del petróleo proveniente del Medio Oriente. Si son criterios de precios los que prevalecen en Estados Unidos, dicen los canadienses, entonces Canadá debería importar mayores volúmenes de crudo del Medio Oriente, los cuales son más baratos que los venezolanos. Lo que es obvio es la circunstancia de que Canadá, como los Estados Unidos, se están aprovechando del debilitamiento de los precios del petróleo, que fue resultado - del sistema de restricciones de Estados Unidos, debilitamiento que las refinerías canadienses han contribuído a estimular.

Hasta ahora la opinión de los grupos de productores nacionales no han prevalecido sobre la formulación de la política gubernamental. Sin embargo, el gobierno canadiense ha amenazado con aplicar restricciones obligatorias a las importaciones petroleras en caso de que las metas de producción contempladas en su "Política Petrolera Nacional" no sean alcanzadas.

Es importante observar que hasta el momento la "Política Petrolera Nacional" ha alcanzado sus objetivos, pero en el horizonte han aparecido - varios factores que podrían hacer más difícil el logro de sus metas de aquí en adelante. Entre ellos podrían citarse: 1) las posibilidades de exportación de petróleo de Alaska hacia la región de Puget Sound en el Estado de - - Washington, Estados Unidos, y 2) ciertas reducciones en la tasa de incremento del consumo de petróleo en el mercado nacional, a causa de la expansión de consumo de gas natural.

Competitividad del petróleo venezolano en los Estados Unidos.-

Sostiene los Estados Unidos que en las condiciones actuales la industria venezolana está capacitada para afrontar las consecuencias de otros subsidios y mantener, al mismo tiempo, su posición en el mercado de ese país.

En relación con tal argumento, cabe señalar que éste involucra la comparación de costos no solamente entre Canadá y Venezuela sino entre - Venezuela y el Medio Oriente. Si se considera el problema desde un punto de vista exclusivo de costo, Venezuela está en desventaja con respecto al - Medio Oriente y resultaría en el mercado de los Estados Unidos una protección similar a la del Canadá.

Es cierto que Venezuela no ha perdido terreno frente al Medio - Oriente desde el establecimiento de las restricciones en los últimos años, pero es bueno señalar que ello se debe a: 1) Venezuela ha tenido que reducir sus precios para contener la competencia dentro de los actuales límites; 2) el Gobierno de los Estados Unidos ha desplegado una política de persuación con el fin de que no desmejore la posición de Venezuela dentro del marco de una política de diversificación de fuentes de abastecimientos y 3) el interés de las compañías productoras con una capacidad de producción considerable en Venezuela, ha contribuído a favorecer un alto nivel de exportaciones a los Estados Unidos.

En términos concretos, cuando se afirma que el petróleo de Venezuela tiene suficiente poder de competencia en el mercado de los Estados Unidos, se apunta con ello que se puede impedir el desplazamiento de - nuestro petróleo del mercado de los Estados Unidos mediante reducciones de precios. Se indica de hecho que Venezuela debería renunciar una parte de sus ganancias por haber exportado en favor de un país tan rico como los Estados Unidos e incurriendo en ciertos despilfarros de sus reservas. Además, tampoco se toman en cuenta nuestros costos de producción relativamente más altos que los de otras regiones situadas fuera del hemisferio occidental.

Cambios que atenderían el planteamiento de Venezuela.-

Es obvio que la forma más adecuada - si no la única - como se podría atender nuestro planteamiento es mediante la aplicación práctica del concepto hemisférico.

Sostienen los Estados Unidos que un arreglo hemisférico les plantearía problemas de distribución de mercados y sería perjudicial para la defensa de los intereses de los mercados venezolanos en el Hemisferio Oriental.

Venezuela reconoce que la modificación presentaría ciertas dificultades, pero confía en que éstas pueden ser subsanadas satisfactoriamente. En términos prácticos, el problema se presenta en función de las exportaciones de Venezuela y Canadá, ya que las de Trinidad(1), Colombia y México son de una escala que no perturba mayormente el orden dimensional del comercio en su conjunto. La asimilación de Venezuela a Canadá y México en nada perturbaría el cuadro hemisférico y en lo que respecta a los otros países del hemisferio, antes bien lo llevaría a su conclusión racional. Existe el temor de que Venezuela con su gran potencial petrolero pudiera aumentar sus exportaciones de crudo hasta el punto de desajustar el equilibrio del mercado de los Estados Unidos. Tal perturbación podría concebirse en términos de la producción de los Estados Unidos, de las exportaciones canadienses y de las exportaciones de otros países, especialmente del Medio Oriente.

En lo que se refiere a la producción de los Estados Unidos, cualquiera que sea el límite que se estableciera no incidiría directamente so

---

(1) Sin ser enteramente asimilado a Aruba y Curacao, tenderá a exportar mayormente productos provenientes de crudos de Venezuela.

bre el planteamiento de no discriminación de parte de Venezuela. Sin embargo, es evidente que cualquier reducción del porcentaje de las importaciones a los Estados Unidos ocasionaría dificultades en su distribución - entre los distintos concurrentes. Es por lo tanto indispensable que la proporción actual del 12,2 por ciento no sufra reducciones. Estados Unidos debe estar consciente de que una política sana de conservación conduciría a mantener unas reservas equivalentes, por lo menos, a 12 años de producción al ritmo actual.

En lo que respecta a la posición del Canadá, Venezuela comprende la importancia que las exportaciones de este país a los Estados Unidos presentan para su economía. Por lo tanto, Venezuela no desearía que sus exportaciones a ese mercado crecieran, en detrimento de un aumento normal de las exportaciones del Canadá al mercado natural del Norte de los Estados Unidos. Cabría, por lo tanto, llegar a un acuerdo tripartito - - sobre una base informal pero no menos obligante - para determinar la participación de los dos países en períodos sucesivos.

En lo que respecta a los demás países se supone que la participación conjunta de Canadá, Venezuela, México y otros países del hemisferio dejaría una cuota por distribuir por lo menos equivalente a la suma de las exportaciones actuales de los países de otros continentes (Medio Oriente, Africa del Norte e Indonesia). En este sentido no parece constituir un argumento de peso la reacción que podría provocar entre los - países de estas regiones la extensión del trato preferencial a Venezuela. Dentro del ámbito de la OPEP se reconoce la existencia de mercados na

turales. Conforme Venezuela considera a Europa Continental y al Japón como mercado natural del Medio Oriente y del Norte de Africa que sólo requiere una aportación completamentaria de petróleo venezolano, así ellos mismos se dan cuenta de que el mercado principal de Venezuela, es por razones geográficas, el de los Estados Unidos y el de Canadá, - dejando un margen para sus propias importaciones. Es oportuno recordar que los países del Medio Oriente en general, nunca han reclamado que los Estados Unidos sea un mercado más para su petróleo. Las presiones de incrementar las exportaciones a esa región han provenido de las compañías.

Se puede señalar que Venezuela estaría dispuesta a garantizar a los Estados Unidos, y de común acuerdo con éste, un límite máximo en sus exportaciones a ese país. También, de considerarse conveniente, - adoptaría algún sistema adecuado - basado por ejemplo en las exportaciones históricas de las compañías, en las reservas bajo su control y los incrementos anuales de éstas - para repartir entre los productores venezolanos la cuota de exportación que se determine bilateralmente. - Se prevería un pequeño márgen de flexibilidad, de un 10%, que manejaría el Gobierno de Venezuela a través de la Comisión Coordinadora.

La solución enfocada de este modo parece realista puesto que resuelve dos de las dificultades más aparentes: la distribución equitativa del mercado de los Estados Unidos dentro de los exportadores del Hemisferio y la limitación de las cuotas de exportación. También proporciona a las compañías un incentivo para descubrir nuevas reservas

y por consiguiente contribuye a la seguridad del hemisferio.

Se anticipa que la extensión a Venezuela del trato otorgado a Canadá y México acarrearía un alza en el precio del crudo venezolano en el mercado de los Estados Unidos. Esto, desde luego, es el resultado más importante que persigue Venezuela al reclamar esta extensión. - Venezuela facilitaría el que se encontrara un punto de equilibrio para los crudos venezolanos colocados en la Costa Oriental, con base en - precios de referencia de los crudos de Estados Unidos puestos en refinerías del Golfo de México.

El planteamiento de que una cuota hemisférica por países podría llevar a establecer por parte de Europa un sistema similar en favor de los países del Medio Oriente y del Norte de Africa, quedaría refutado - con la declaración de política de los países europeos tendiente a una diversificación de sus fuentes de abastecimiento. Además, Europa tiene necesidad de los petróleos especiales de los cuales Venezuela está bien dotada.

Entre los posibles resultados del establecimiento de una fórmula de cuotas por países se podría mencionar el cese del considerable subsidio a las refinerías situadas en el interior, a costa de los precios del crudo venezolano y la consiguiente reducción de los descuentos, medida ésta dirigida a estabilizar los precios del crudo a un nivel equitativo para los productores, sin que ello afecte al consumidor de los Estados - Unidos.

Al mismo tiempo, tal medida contribuiría a resolver un punto dó bil de la industria petrolera de los Estados Unidos como es la reducción del diferencial existente entre los precios del crudo de los Estados Unidos y de Venezuela, y tendería a eliminar las presiones a la baja de los precios en los Estados Unidos. La eliminación del sistema de cuotas para el crudo basado en el insumo de las refinerías, contribuiría a disminuir el incentivo adicional a producir el barril incremental el cual tiende a socavar los precios de los productos[1].

El actual sistema está basado en ciertos elementos arbitrariamente seleccionados y los cuales se supone tienden a distribuir en forma equitativa el beneficio económico derivado del petróleo importado entre algunos sectores de la industria petrolera de los Estados Unidos. Por lo demás, los factores que han pesado en la determinación de las cuotas tienen en realidad poco o ningún vínculo directo con el propósito fundamental del control de importaciones, es decir, el concepto de seguridad nacional.

Estados Unidos afirma que han recibido seguridades del Canadá de que no sobrepasará los límites establecidos por el acuerdo de caballeros en sus exportaciones hacia aquel país. Estados Unidos estaría dispuesto

---

(1) Al consolidarse los precios del crudo disminuirían las presiones para aumentar las exportaciones desde Venezuela y se producirían estímulos para aumentar la demanda de los crudos nacionales de los Estados Unidos.

a revisar la situación, de no desarrollarse las condiciones del mercado en la forma esperada. Venezuela sostiene que, aun cuando tal acuerdo parece existir en principio, en la práctica las exportaciones de crudo canadiense a los Distritos I-IV durante el primer semestre de 1964 - excedieron en un 28 por ciento la cifra estimada. En cambio, durante el segundo semestre de 1964, a causa del crecimiento de las exportaciones canadienses, los envíos de Venezuela a esa región fueron reducidos por el gobierno de los Estados Unidos. Por consiguiente, aunque el petróleo canadiense no compite directamente con los crudos venezolanos, indirectamente envíos exentos del Canadá han afectado las exportaciones de crudos venezolanos. Habría mayor seguridad de que un pacto de esta índole pudiera cumplirse si fuera tripartito y siempre habría posibilidad de compensaciones de un período a otro.

En declaraciones recientes, el Ministro de Finanzas del Canadá pronosticó que 1965 será un buen año para las exportaciones de petróleo al mercado de los Estados Unidos y que a largo plazo éstas experimentarán un crecimiento notable. De realizarse tal pronóstico y al no ser acompañado por una compensación satisfactoria para Venezuela - dentro del programa de restricciones, no solamente no se incrementarían las exportaciones del crudo venezolano, sino que indudablemente se afectaría el nivel actual.

A fin de dar sentido al concepto de seguridad en el cual se basan las restricciones a la importación de petróleo, los Estados Unidos han establecido lo que equivale en realidad a un sistema de cuota para distin

tas regiones abastecedoras. Lo que se propone es dar un paso más en este sentido, llevando a la práctica el concepto hemisférico y reconociendo en éste el criterio determinante para el comercio de petróleo con los Estados Unidos.

En la medida en que los controles a la importación estén basados en consideraciones de seguridad nacional, la responsabilidad para determinar la participación de cada país en el mercado de los Estados Unidos debería corresponder al gobierno de ese país, en lugar de estar en manos de las compañías privadas, como es el caso en la actualidad. En consecuencia es evidente que el mecanismo de distribución debería basarse en cuotas por países, con intervención de los gobiernos interesados. Por lo demás, una buena parte de las compañías privadas encontrarían la solución más satisfactoria.

CONCLUSION.-

Al adoptar en 1959 el programa de controles obligatorios, los Estados Unidos alegaron que este sistema estabilizaría los precios y que - por lo tanto beneficiaría a Venezuela.

Como se desprende de lo que antecede, la aplicación del sistema ha contribuído ciertamente a extender los descuentos y a debilitar los precios de realización del petróleo venezolano.

12-3-65

Doc. 2

Documento interno para uso de la Delegación.-

DISTRITO V

El Distrito V, que comprende los estados de California, Oregón, Washington, Nevada, Arizona, Alaska y Hawaii, es un área en la cual la producción de crudo ha venido declinando y donde las importaciones son necesarias para cubrir la creciente demanda. Por estas circunstancias el Departamento del Interior ha usado una fórmula diferente con respecto a las importaciones en este Distrito.

Siete de las grandes compañías integradas (1) se cuentan entre las principales productoras, refinadoras y distribuidoras de crudo en este Distrito. Ellas controlan más del 50 por ciento de la producción total de crudo en el Distrito V, y más del 85 por ciento de la capacidad de refinación en el área (2).

---

(1) Standard de California, Shell, Richfield, Union, Tidewater, Socony Mobil y Texaco.

(2) La Standard de California, la Shell y la Richfield - conjuntamente con la Gulf, la Continental y la Superior - son propietarias del "Four Corners Pipeline" que transporta crudo desde los Estados de Utah y Nuevo México hasta la parte sur de California. La Standard de California, la Shell y la Richfield - conjuntamente con la Gulf, la Standard de New Jersey y otras compañías - son propietarias de la Transmountain Pipeline que lleva el crudo desde Canadá hasta las refinerías - propiedad de la Shell, la Texaco y la Socony Mobil - del área de Puget Sound, en el Estado de Washington.

El Programa Obligatorio de Importaciones establecido en 1959 está basado en hacer igual el nivel de importaciones al exceso entre la demanda y la producción doméstica. Tal nivel se computa restando a la demanda estimada: 1) la producción del Distrito V, 2) el envío de crudo y productos provenientes de los demás distritos, y 3) los envíos canadienses a la región de Puget Sound. El remanente es suplido por las importaciones de ultramar.

Las cantidades de crudo requeridas por las refinerías del Distrito V durante los años seleccionados están resumidas en el siguiente cuadro:

Requerimientos de Crudo - Distrito V

Año	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1970
Crudo (mb/d)	1088	1063	1168	1206	1255	1255	1530

La proyección de la demanda para 1970 anticipa incrementos en los requerimientos de las refinerías del orden del 2.6% anual.

El volumen y las fuentes de crudo que abastecerán a las refinerías del Distrito V durante el año 1970 se muestran a continuación:

Insumos de Crudo en el Distrito V

Producción del Distrito V mb/d	900
Importaciones de los Estados Unidos (Four Corners) mb/d	60
Importaciones canadienses mb/d	180
Otras importaciones mb/d	390
Total de Insumo de Refinerías mb/d	1530

La producción de crudo en California, que se estima en alrededor de 900 mb/d para 1970, se obtuvo suponiendo que los yacimientos existentes producirían con una tasa declinante de 1% anual, pero se agregaría una producción adicional a un ritmo de 120 mb/d proveniente de la plataforma continental, en el área de Wilmington.

No se espera que crezcan de manera muy significativa los insumos de las refinerías en el área del Puget Sound, abastecidas en su casi totalidad por crudo canadiense, así como tampoco las entregas de crudo hechas en California Sur y provenientes del área del Four Corners. La disminución de la producción de crudo en esta área hará difícil la utilización de los oleoductos hasta su plena capacidad de 80.000 b/d. Se obtuvieron otras importaciones restando los suministros canadienses y domésticos de la demanda total de las refinerías.

Considerando que al parecer una buena parte del incremento futuro de las importaciones en los Estados Unidos tendrá lugar en la Costa Occidental, es bueno recalcar que las entregas canadienses disfrutan de un trato preferencial, como se indicó anteriormente. Es decir, los envíos del Canadá están en entera libertad de expandirse. Como consecuencia, los suministros de crudo canadiense a este Distrito se han incrementado de 31 mb/d en 1955 a 145 mb/d durante el año de 1964.

Es oportuno también señalar los siguientes hechos:

En el segundo semestre de 1964, a causa de un aumento de las importaciones provenientes del Canadá (y una pequeña reducción de la producción doméstica), el Gobierno de los Estados Unidos rebajó el nivel de las importaciones no exentas en los Distritos I-IV en 18.000 b/d.

Para anunciar tal reducción vinieron a Caracas, en junio de 1964, funcionarios de los Departamentos del Interior y de Estado. La misión encabezada por el señor Kelly, Secretario Asistente del Departamento del Interior, informó al Ministro de Minas que la reducción en las importaciones a los Distritos I-IV sería compensada por un aumento en las importaciones al Distrito V. En las reuniones a nivel técnico celebradas en noviembre de ese mismo año, la delegación de los Estados Unidos enfatizó la importancia que el mercado del Distrito V podría tener para el petróleo venezolano.

En ambas ocasiones el Ministerio de Minas señaló que veía con preocupación cualquier deterioro de la posición de Venezuela en el mercado de la Costa Este, su mercado natural más importante. En cuanto a las compensaciones ofrecidas por mayores envíos a la Costa del Pacífico, se señaló que se trata de otro mercado con otras características y sujeto a contingencias diferentes.

Es importante anotar que la práctica de discriminación contra las importaciones de Venezuela existe también en el Distrito V. El mecanismo de distribución de cuotas para las importaciones marítimas es similar al vigente en los Distritos I-IV. En efecto, las refinerías ubicadas en el interior de este Distrito, intercambian su cuota por crudo doméstico, transacción en la que obtienen beneficios de unos 75¢ por barril, en perjuicio del precio de venta del petróleo importado.

Es oportuno señalar también que la fusión de los programas de importación de los Distritos I-IV y Distrito V en un sólo sistema unificado ha sido sugerido en numerosas oportunidades. El trato especial del Distrito V ha sido combatido con argumentos tanto económicos como por consideraciones de seguridad nacional. Los productores independientes de otros Distritos y algunas grandes compañías (la Standard de New Jersey) sostienen que si se considera la Costa Oeste como un mercado distinto, por qué no se podría igualmente considerar el área del Medio Oeste separadamente. Así mismo, grupos de consumidores de la región de Nueva Inglaterra de los Estados Unidos se preguntan en razón de qué habrían ellos de estar atados a un mismo sistema con los estados productores.

El Presidente de la Standard de New Jersey señaló recientemente que no encuentra razones suficientes de peso para establecer un programa diferente para el Distrito V. Recalcó que la noción de segu-

ridad nacional debería comprender a toda la nación y no ser sólo aplicable a algunas partes del País. Esta no es una posición carente de lógica en vista del hecho de que la relación de crudo importado en el Distrito V a producción doméstica de ese Distrito es de casi un 400 por ciento mayor que la misma relación para los Distritos I-IV. Además, la disparidad entre ambas regiones tiende a crecer rápidamente.

Debería señalarse también que la Oficina de Mobilización para la Defensa (precursora de la Oficina de Planificación de Emergencia) otorgó a mediados de 1950 un certificado de necesidad al oleoducto programado desde Texas a la Costa del Pacífico, autorizando una amortización acelerada. Un certificado de esencialidad, que habría hecho posible obtener un empréstito del gobierno o la garantía gubernamental para lograr un empréstito privado, le fue rehusado en aquel entonces. Si la argumentación de seguridad nacional fuera llevada hasta su lógica conclusión, la construcción de este oleoducto podría llegar a ser una realidad. Es interesante mencionar el hecho de que, a fin de disminuir la oposición de los productores de Estados Unidos a una expansión de las exportaciones de Canadá hacia los Distritos I-IV, se ha sugerido que los productores canadienses (asociados con compañías que tienen refinerías en California) apoyen la construcción de dicho oleoducto, suministrándole un mercado a cambio de una extensión del Canadian Interprovincial hasta Chicago.

Otros factores que podrían incidir sobre las expertaciones de Venezuela al mercado del Distrito V son los considerables aumentos programados en los envíos de gas natural a ese Distrito, tanto del Canadá hacia el Norte de California, como de Texas a la ciudad de Los Angeles, y también la posibilidad - aunque remota - de la extensión hasta California del oleoducto Alberta-Puget Sound.

CONCLUSIONES:

1) Existe discriminación también en el Distrito V. Aunque el petróleo canadiense ha llegado a un punto de saturación en el mercado que abastece (Puget Sound), no está limitado legalmente en su expansión.

2) Existe tráfico de licencias que afecta a los precios. A ello se agrega el diferencial por la mayor distancia y por el hecho de tener nuestros envíos que cruzar el Canal de Panamá. Por lo tanto, no se puede hablar de que Venezuela puede quedar compensada por mayores cuotas en el Distrito V. Sinembargo, Venezuela debe continuar explorando ese mercado como un mercado aparte que tal vez tenga más dinamismo que la región oriental.

3) La fusión, reclamada por algunos, de los Distritos I-IV y V, no nos afectaría, siempre y cuando atienda el planteamiento de Venezuela contra la discriminación frente al Canadá.

13 - 3 - 65

Doc. 3

Documento interno para uso de la Delegación.-

EL COMBUSTIBLE RESIDUAL

Características del mercado de este producto.-

Venezuela obtiene una participación unitaria menor por la - venta de combustible residual que por la de petróleo crudo. Este - hecho se está reflejando cada vez más en los ingresos que percibe el país por las ventas de su petróleo en el mercado de los Estados Unidos, en vista de que se observa que en ese país están aumentando las importaciones de combustible residual venezolano más que las de petróleo crudo.

De acuerdo con datos publicados por la Administración del Programa de Importaciones, los envíos venezolanos a los Distritos I-IV en el año 1959 estaban constituídos por un 62% de petróleo crudo y un 38% de combustible residual, mientras que en el primer semestre de 1964 esta relación fué de 48,6% de petróleo crudo y 51,4% de combustible residual.

En los últimos cinco años las exportaciones venezolanas a los Distritos I-IV de petróleo crudo, productos no terminados y productos terminados, - excluyendo el residual - han aumentado en 10,3% y mientras que las de combustible residual lo fueron en 89,4%. Esto enfatiza el hecho de que se acentúa la tendencia de dejar para el comercio petrolero con Venezuela la parte menos beneficiosa de éste.

Cabría indicar que los productores domésticos de combustible residual vienen disponiendo cada vez de menores volúmenes de este producto para atender el mercado interno. En 1950, la proporción de combustible residual con relación al total de productos obtenidos en las refinerías de los Distritos I-IV era del 17,2%, proporción que disminuyó a 6,7% en 1963[1] año en que el volumen total producido al Este de California fue de 243.000.000 de barriles frente a una demanda de 454.120.000 barriles. Este hecho revela que las importaciones de residual aportan un 46,5% de los requerimientos necesarios para abastecer el mercado de combustible de los Estados Unidos[2] al mismo tiempo que libera a los refinadores de los Estados Unidos de la carga de producir un producto más barato, con la consiguiente ventaja para la economía de aquel país.[3] Es por lo tanto un reclamo mínimo el de que los Estados

---

(1) La prueba de que las importaciones no están causando la declinación de la producción de residual en los Estados Unidos, se aprecia en el hecho de que el rendimiento de las refinerías en términos del residual producido ha venido declinando constantemente tanto en el interior, como en el área de la Costa, a pesar de que las importaciones de residual no llegan a las regiones del interior de los Estados Unidos.

(2) En el Distrito I las importaciones suplen casi el 62% de la demanda. Se estima que para el año 1970 el volumen de las importaciones de residual alcanzará un nivel de 900.000 b/d. De acuerdo con un estudio hecho recientemente por la Comisión Federal de Energía, el uso de residual se deblará en las plantas de generación de electricidad para el año 1980, aunque su participación en este sector se reducirá de un 6% en la actualidad a un 4%.

(3) Los refinadores de los Estados Unidos consideran que es antieconómico usar crudo que se entrega a las refinerías a un costo de $ 3.00 por barril o más, para hacer fuel oil residual para el cual el precio de

(Continúa en la Página 3).-

Unidos paguen un precio justo por ese producto. El programa actual de restricciones permite un nivel de importaciones igual al remanente

---

(Continuación de la Nota (3)).

realización es de alrededor de $ 2.00 por barril.
La eliminación de restricciones al residual afectaría dos centros de refinación de los Estados Unidos: el del Golfo de México y el de la Costa Este. Pero se estima que su impacto no sería significativo en los ingresos de los refinadores de estas dos regiones. En efecto, las refinerías del área del Golfo de México perciben actualmente sólo 2,5 por ciento de sus ingresos totales por las ventas de combustible residual, siendo su ingreso por barril de productos vendidos de alrededor de $ 4,25. Supongamos que la eliminación de controles a la importación de residual ocasionara una baja en el precio del residual producido en la Costa Este que lo nivelara con el importado. En tal caso, el combustible residual producido en los Estados Unidos sufriría una baja aproximada de 22 centavos por barril, lo que equivale a una reducción de su precio de un 11 por ciento. Sinembargo, el ingreso total de los refinadores de los Estados Unidos se afectaría solamente en 1,1 centavos, o sea 1/4 de uno por ciento. Una baja de esta naturaleza sería insignificante y ni siquiera podría compararse con la magnitud de las variaciones que existen en los precios de la gasolina y destilados, con los cuales generalmente tienen que enfrentarse continuamente los refinadores. Además, esta pérdida sería temporal ya que los precios más bajos de residual impulsarían a los refinadores a reducir más su producción de ese producto. Esto a su vez, elevaría el valor de su producción total y, por lo tanto, se incrementaría su capacidad para pagar precios equitativos por los petróleos crudos.
Los refinadores de la Costa Este tienen una producción algo más alta de residual y por consiguiente derivan una participación un poco mayor, aunque siempre marginal - cerca de 4.4 por ciento - de sus ingresos totales por la venta de este producto. La razón de que su producción de residual sea más alta es que ellos usan grandes cantidades de crudo importado, que usualmente es más pesado que el crudo doméstico. Si llegara a declinar el precio del residual doméstico estos refinadores importarían probablemente un crudo más liviano, reduciendo de esta manera (en sus plantas) la producción de residual. Tal cambio no resultaría en una pérdida de sus ingresos. Además, como todos los refinadores de la Costa Este son también importadores de residual seguramente estarían muy satisfechos de poder importar más de ese producto.

entre la demanda y la producción doméstica. Debe señalarse que es el mecanismo de asignaciones de cuotas lo que provoca la competencia entre los vendedores venezolanos de ese producto y afecta nuestros precios de realización. La eliminación de los controles a la importación de residual eliminaría una utilidad equivalente al precio de la licencia, pagado a los intermediarios, beneficio que según un estudio hecho por la Oficina de Emergencia y Planificación fluctúa entre 18 y 40 centavos por barril (dependiendo de varios factores, entre otros los estacionales y climáticos). Además permitiría un aumento en los precios de realización para nuestro residual sin que ello afectara al consumidor.

Posibles efectos de la eliminación de controles a las importación de residual

En ausencia de restricciones, los suministros llegarían a manos de compañías que cuentan con canales directos hasta el consumidor. Las compañías no tendrían motivos para buscar derechos de cuotas de importación, como lo hacen hoy día, con la intención de traficar con estas cuotas, obteniendo beneficios sin prestar ningún servicio que lo justifique. Las compañías que tengan mercados superiores a sus cuotas de importación no tendrían motivo para crear una escasez artificial, como ocurre actualmente, en la espera de que debido a la presión de los consumidores se les otorguen cuotas adicionales.

El 13 de febrero de 1963 el Director de la Oficina de Emergencia y Planificación (OEP) llegó a la conclusión, después de un estudio minucioso de que los controles al fuel oil residual no se justificaban sobre la base de la seguridad nacional de Estados Unidos y que debería haber una "liberalización significativa" con respecto a los controles de importación.

Las conclusiones del estudio en cuestión fueron, brevemente las siguientes:

1) Las fuentes de suministro hemisféricas predominan en las importaciones de combustible residual de los Estados Unidos y la dependencia substancial en aquella región para atender sus necesidades de combustible residual, contribuye a la consecución de metas hemisféricas a large plazo y a la promoción del progreso económico, político y social.

2) El uso de estos recursos petroleros es compatible con los requerimientos de defensa nacional del presente y del futuro. Por lo tanto, la política de los Estados Unidos no debe entorpecer el logro de una capacidad adecuada de producción, refinación, almacenamiento y transporte de petróleo, necesario para asegurar la continuidad del papel desempeñado por el Hemisferio Occidental como fuente de combustible residual para la importación.

3) Los resultados de la modificación o eliminación del programa actual con respecto a la posición del combustible residual hemisférico deben ser estudiados cuidadosamente, y aunque la investigación realizada no produjo evidencias que anticiparan un desmejoramiento en el predominio del Hemisferio Occidental como fuente de suministro, la política del Gobierno debe ser cuidadosa, prestando debida atención a los cambios que puedan seguir a la eliminación o revisión drástica del programa.

4) La imposición de controles más rígidos a las importaciones de combustible residual es incongruente con la seguridad nacional. No contribuiría en grado importante a garantizar el suministro de otros combustibles a los Estados Unidos ni tampoco contribuiría desde el punto de vista de su obligación con respecto a la seguridad internacional. Tales controles impondrían serias cargas económicas, políticas y sociales dentro del hemisferio en donde estos progresos son esenciales. Controles más fuertes acentuarían las repercusiones negativas sobre el hemisferio, donde la investigación señala que la seguridad nacional de los Estados Unidos debe reconocer como fuente adecuada de sus importaciones.

5) La disminución de las cuotas al combustible residual sería una ayuda marginal a la industria del carbón, a menos que fueran de tal magnitud que pudieran imponer cargas desorbitantes sobre el consumidor y sobre la economía.

6) Una liberalización cuidadosa y significativa de los controles sería, a la luz de las circunstancias actuales, consistente con el concepto de seguridad nacional y la obtención de objetivos hemisféricos que contribuyana su logro. Esta liberalización debe ser concebida a fin de obtener la máxima reducción de la carga que gravita sobre la economía de los Estados - Unidos.

Claramente se observa gran preocupación por parte de la - Oficina de Planificación de Emergencia de que la modificación o eliminación de los controles podría dañar la posición del hemisferio como - principal proveedor del mercado de combustible residual de la Costa - Este de los Estados Unidos.

No es probable que el Medio Oriente se convierta en una fuente de suministro importante, caso de que fueran eliminadas las restricciones a la importación. La sola consideración del costo de traer petróleo residual del Medio Oriente hasta la Costa Este de los Estados Unidos descarta tal posibilidad.

Los precios cotizados de crudo árabe pesado mas semejantes en calidad con los crudos pesados de Venezuela, es de $ 1.47 por barril. Si hacemos la suposición muy improbable de que el crudo pudiera producirse sin ningún costo de producción o ninguna ganancia para la compañía productora, los pagos al Fisco del país productor serían de 73,5 centavos por barril, de acuerdo con las leyes vigentes y las obligaciones contractuales en el Medio Oriente (anteriores a los últimos acuerdos sobre regalía).

Así pues, el precio CIF para el petróleo residual refinado proveniente del Medio Oriente sería como sigue:

	Centavos de dólar
Pagos por Impuesto y Regalías	73,50
Costos de Refinería	10,00
Costo promedio de transporte a la Costa Este	75,00
Derechos de Importación en los Estados Unidos	5,25
	163,75

Si agregamos a esta cifra cualquier monto razonable por concepto de costos de producción y beneficios, el precio CIF total difícilmente sería menos de $ 1.80, lo cual constituye el precio estimado para el combustible residual bajo condiciones de importación libre.

En esta forma es como se debe interpretar la recomendación de McDermott de que se proceda a la liberalización de los controles hasta el punto en que sea compatible con la idea de seguridad nacional y que se reduzca al mínimo la carga que impone sobre la economía del país.

De acuerdo con información no oficial, el grupo de estudios encabezado por el Secretario de Defensa Robert McNamara, acaba de llegar a una conclusión similar.

Alternativas que plantea la revisión del programa para Venezuela

Las alternativas que se le presentan a Venezuela en relación con el combustible residual son:

1) Dejar que los Estados Unidos modifiquen el programa liberalizando las cuotas sin que se produzca presión oficial alguna de Venezuela y haciendo saber a las autoridades de Estados Unidos que éste no representa ninguna ventaja para Venezuela, puesto que la liberalización se origina más bien en consideraciones de seguridad nacional, en cuanto se refiere al mantenimiento de la posición del hemisferio como proveedor esencial de los Estados Unidos y por razones de índole económica relativas al mercado de ese país. Además debe agregar que el aumento de este comercio no satisface las aspiraciones de

Venezuela, por cuanto ello implicaría el crecimiento del renglón de ingresos menos redidor.

2) Negociar la eliminación de los controles al combustible residual, con fijación bilateral de los niveles de importación, teniendo en mente la posibilidad de que pueda incrementarse la competencia de otras fuentes.

En todo caso, es recomendable que se tomen ciertas medidas para regular el comercio de combustible residual con los Estados Unidos a través de la Comisión Coordinadora, tanto en lo relativo a volúmenes de exportación como en lo que se refiere a los precios de venta.

Debido a los factores económicos anteriormente mencionados, con excepción de ciertos grupos extremistas, la industria petrolera de los Estados Unidos no respalda la continuación de las restricciones a la importación del residual. Son los productores de carbón quienes favorecen su mantenimiento. Su actitud actual es la de pedir al Gobierno de los Estados Unidos la extensión de los controles por cinco años más. Los carboneros señalan que para ese entonces no habrá excedente mundial de residual que constituya, según ellos, una amenaza a los precios del carbón.

Con respecto a la incompatibilidad entre el carbón y el residual se puede señalar lo siguiente:

1) En un estudio realizado recientemente por la FIRINC se demuestra de una manera definitiva que debido a los avances tecnoeconómicos en la producción y transporte de carbón éste posee una ventaja que se extiende hasta los Estados Centrales de la Costa Este de los Estados Unidos si se eliminaran totalmente los controles a la importación de residual.
El estudio señala que en la ciudad de Nueva York el precio del carbón traído en trenes especiales sería de $ 1.57 por barril equivalente de residual. En los Estados de Nueva Inglaterra los precios serían de $ 1.80. El precio del carbón sería el límite que se podría cobrar por el combustible residual en las áreas en que ambos combustibles compiten tales como las industrias que utilizan calor y energía eléctrica.
2) El combustible residual no está desplazando al carbón de sus mercados, puesto que su participación en los mercados donde ambos compiten ha disminuído.
3) El desplazamiento del carbón se ha debido al gas natural y es evidente que este hidrocarburo no solamente ha reemplazado parcialmente al carbón, sino también al mismo combustible residual.

En lo que respecta al consumo de carbón éste se está expandiendo y se espera que se convertirá nuevamente en un importante competidor en el mercado de la energía.

Su tendencia descendente a largo plazo está cambiando rápidamente debido a los siguientes factores: 1) el carbón ya ha sido reemplazado por el petróleo y el gas en todos los usos en los cuales éstos tienen ventajas competitivas dada la actual y futura estructura de precios; 2) las recientes mejoras y las que se proyectan en la tecnología de minería, transporte y combustión del carbón prometen mantener o aumentar el poder competitivo del carbón en los restantes usos; y 3) el consumo de carbón en la generación de energía eléctrica constituye el uso dominante y el único que ha estado creciendo.

La participación creciente del carbón en el mercado de energía conlleva un descenso en la participación del gas natural (y del combustible residual), actualmente los principales competidores del carbón en los usos industriales. Sinembargo, el gas natural probablemente logrará posteriores ventajas en la calefacción a expensas del combustible residual.

7

IMMEDIATE RELEASE March 10, 1959

James C. Hagerty, Press Secretary to the President

THE WHITE HOUSE

STATEMENT BY THE PRESIDENT

I have today issued a Proclamation adjusting and regulating imports of crude oil and its principal products into the United States.

The Voluntary Oil Import Program has demonstrated to me the willingness of the great majority of the industry to cooperate with the Government in restricting imports to a level that does not threaten to impair security. I commend them, and to me it is indeed a cause for regret that the actions of some in refusing to comply with the request of the Government require me to make our present voluntary system mandatory.

The new program is designed to insure a stable, healthy industry in the United States capable of exploring for and developing new hemisphere reserves to replace those being depleted. The basis of the new program, like that for the voluntary program, is the certified requirements of our national security which make it necessary that we preserve to the greatest extent possible a vigorous, healthy petroleum industry in the United States.

In addition to serving our own direct security interests, the new program will also help prevent severe dislocations in our own country as well as in oil industries elsewhere which also have an important bearing on our own security. Petroleum, wherever it may be produced in the free world, is important to the security, not only of ourselves, but also of the free people of the world everywhere.

During the past few years, a surplus of world producing capacity has tended to disrupt free world markets, and, unquestionably, severe disruption would have occurred in the United States and elsewhere except for cut-backs in United States production under the conservation programs of the various state regulatory bodies.

The voluntary controls have been and the mandatory controls will be flexibly administered with the twin aims of sharing our large and growing market on an equitable basis with other producing areas and avoiding disruption of normal

patterns of international trade.

The Director of the Office of Civil and Defense Mobilization will keep the entire program under constant surveillance, and will inform the President of any circumstances which in his opinion indicate the need for any further Presidential action. In the event price increases occur while the program is in effect, the Director is required to determine whether such increases are necessary to accomplish the national security objectives of the Proclamation.

The United States recognizes, of course, that within the larger sphere of free world security, we, in common with Canada and with the other American Republics, have a joint interest in hemisphere defense. Informal conversations with Canada and Venezuela looking toward a coordinated approach to the problem of oil as it relates to this matter of common concern have already begun. The United States is hopeful that in the course of future conversations agreement can be reached which will take fully into account the interests of all oil producing states.

8

ADJUSTING IMPORTS OF PETROLEUM AND PETROLEUM PRODUCTS

INTO THE UNITED STATES

BY THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA

A PROCLAMATION

WHEREAS, pursuant to section 2 of the act of July 1, 1954, as amended (72 Stat. 678, 19 U.S.C. 1352a), the Director of the Office of Civil and Defense Mobilization has made an appropriate investigation to determine the effects on the national security of imports of crude oil and crude oil derivatives and products and, having considered the matters required by him to be considered by the said act of July 1, 1954, as amended, has advised me of his opinion "that crude oil and the principal crude oil derivatives and products are being imported in such quantities and under such circumstances as to threaten to impair the national security"; and

WHEREAS, having considered the matters required by me to be considered by the said act of July 1, 1954, as amended, I agree with the said advice; and

WHEREAS I find and declare that adjustments must be made in the imports of crude oil, unfinished oils, and finished products, so that such imports will not so threaten to impair the national security; and

WHEREAS I find and declare that within the continental United States there are two areas, one, east of the Rocky Mountains (Districts I - IV), in which there is substantial oil production capacity in excess of actual production, and the other, west of the Rocky Mountains (District V), in which production is declining and in which, due to the absence of any significant inter-area flow of oil, limited imports are necessary to meet demand, and that accordingly, imports into such areas must be treated differently to avoid discouragement of and decrease in domestic oil production, exploration and development to the detriment of the national security; and

WHEREAS I find and declare that the Commonwealth of Puerto Rico largely depends upon imported crude oil, un-

more

finished oils, and finished products and that any system for the adjustment of imports of such commodities should permit imports into Puerto Rico adequate for the purposes of local consumption, export to foreign areas, and limited shipment of finished products to the continental United States:

NOW, THEREFORE, I, DWIGHT D. EISENHOWER, President of the United States of America, acting under and by virtue of the authority vested in me by section 2 of the act of July 1, 1954, as amended, do hereby proclaim as follows:

Sec. 1. (a) In Districts I - IV, District V, and in Puerto Rico, on and after March 11, 1959, no crude oil or unfinished oils may be entered for consumption or withdrawn from warehouse for consumption, and on and after April 1, 1959, no finished products may be entered for consumption or withdrawn from warehouse for consumption, except (1) by or for the account of a person to whom a license has been issued by the Secretary of the Interior pursuant to an allocation made to such person by the Secretary in accordance with regulations issued by the Secretary, and such entries and withdrawals may be made only in accordance with the terms of such license, or (2) as authorized by the Secretary pursuant to paragraph (b) of this section, or (3) as to finished products, by or for the account of a department, establishment, or agency of the United States, which shall not be required to have such a license but which shall be subject to the provisions of paragraph (c) of this section.

(b) Until the Secretary of the Interior is able to make allocations and issue licenses, he may, subject to such conditions as he may deem appropriate, temporarily authorize such entries and withdrawals without licenses and the quantities so entered or withdrawn shall be deducted from any allocation subsequently made by the Secretary to any person who has made any such entry or withdrawal.

(c) In Districts I - IV, District V, and in Puerto Rico, on and after April 1, 1959, no department, establishment, or agency of the United States shall import finished products in excess of the respective allocations made to them by the Secretary of the Interior. Such allocations shall be within the maximum levels of imports established in section 2 of this proclamation.

Sec. 2. (a)(1) In Districts I - IV the maximum level of imports of crude oil, unfinished oils, and finished

products, except residual fuel oil to be used as fuel, shall be approximately 9% of total demand in these districts, as estimated by the Bureau of Mines for periods fixed by the Secretary of the Interior. Within this maximum level, imports of finished products, exclusive of residual fuel oil to be used as fuel, shall not exceed the level of imports of such products into these districts during the calendar year 1957 and imports of unfinished oils shall not exceed 10% of the permissible imports of crude oil and unfinished oils.

(2) In Districts I - IV the imports of residual fuel oil to be used as fuel shall not exceed the level of imports of that product into these districts during the calendar year 1957.

(b) In District V the maximum level of imports of crude oil, unfinished oils, and finished products shall be an amount which, together with domestic production and supply, will approximate total demand in this district as estimated by the Bureau of Mines for periods fixed by the Secretary. Within this maximum level imports of finished products shall not exceed the level of imports of such products into this district during the calendar year 1957 and imports of unfinished oils shall not exceed 10% of the permissible imports of crude oil and unfinished oils.

(c) Such additional imports of crude oil may be permitted in addition to the maximum levels established in paragraphs (a) and (b) of this section as are necessary to meet the minimum requirements of refiners, and pipeline companies using crude oil directly as fuel, which are not able to obtain sufficient quantities of domestic crude oil by ordinary and continuous means, such as by barges, pipelines, or tankers.

(d) The maximum level of imports of crude oil, unfinished oils, and finished products into Puerto Rico shall be approximately the level of imports into Puerto Rico during all or part of the calendar year 1958, as determined by the Secretary of the Interior to be consonant with the purposes of this proclamation, or such lower or higher levels as the Secretary may subsequently determine are required to meet increases or decreases in local demand in Puerto Rico or demand for export to foreign areas.

(e) The Secretary of the Interior shall keep under review the imports into Districts I - IV and into District V

more

of residual fuel oil to be used as fuel and the Secretary may make, on a monthly basis if required, such adjustments in the maximum level of such imports as he may determine to be consonant with the objectives of this proclamation.

(f) The levels established, and the total demand referred to, in this section do not include free withdrawals by persons pursuant to section 309 of the Tariff Act of 1930, as amended (19 U.S.C. 1309), or petroleum supplies for vessels or aircraft operated by the United States between points referred to in said section 309 (as to vessels or aircraft, respectively) or between any point in the United States or its possessions and any point in a foreign country.

Sec. 3. (a) The Secretary of the Interior is hereby authorized to issue regulations for the purpose of implementing this proclamation. Such regulations shall be consistent with the levels established in this proclamation for imports of crude oil, unfinished oils, and finished products into Districts I - IV, into District V, and into Puerto Rico, and shall provide for a system of allocation of the authorized imports of such crude oil, unfinished oils and finished products and for the issuance of licenses pursuant to such system, with such restrictions upon the transfer of allocations and licenses as may be deemed appropriate to further the purposes of this proclamation.

(b) (1) With respect to the allocations of imports of crude oil and unfinished oils into Districts I - IV, and into District V, such regulations shall provide, to the extent possible, for a fair and equitable distribution among persons having refinery capacity in these districts in relation to refinery inputs during an appropriate period or periods selected by the Secretary and may provide for distribution in such manner as to avoid drastic reductions below the last allocations under the Voluntary Oil Import Program. Such regulations also shall provide for allocations of crude oil to persons having operating refinery capacity or having pipeline facilities using crude oil directly as fuel who show inability to obtain sufficient quantities of domestic crude oil by ordinary and continuous means, such as barges, pipelines, or tankers.

(2) Such regulations shall provide for the allocation of imports of crude oil and unfinished oils into Puerto Rico among persons having refinery capacity in Puerto Rico in relation to refinery inputs during all or a part of the

more

calendar year 1950 as the Secretary may determine.

(3) Such regulations shall require that imported crude oil and unfinished oils be processed in the licensee's refinery except that exchanges for domestic crude or unfinished oils may be made if otherwise lawful, if effected on a current basis and reported in advance to the Secretary, and if the domestic crude or unfinished oils are processed in the licensee's refinery. However, persons receiving allocations of crude oil on the basis of inability to obtain sufficient domestic crude by ordinary and continuous means shall not be permitted to make exchanges.

(4) With respect to the allocations of imports of finished products into Districts I - IV, District V, and Puer to Rico, such regulations shall, to the extent possible, result in a fair and equitable distribution of such products among persons who have been importers of finished products during the respective base periods specified in section 2 of this proclamation.

(c) Such regulations may provide for the revocation or suspension by the Secretary of any allocation or license on grounds relating to the national security, or the violation of the terms of this proclamation, or of any regulation or license issued pursuant to this proclamation.

Sec. 4. For the purpose of hearing and considering appeals or petitions by persons affected by the regulations issued by the Secretary of the Interior, he is authorized to provide for the establishment and operation of an Appeal Board, comprised of one representative each from the Departments of the Interior, Defense, and Commerce to be designated, respectively, by the heads of such Departments. Such representatives shall be of the rank of Deputy Assistant Secretary or higher. The Appeal Board may be empowered, on grounds of hardship, error, or other relevant special consideration, but within the limits of the maximum levels of imports established in section 2 of this proclamation (1) to modify any allocation made to any person under the regulations issued pursuant to section 3 of this proclamation, (2) to grant allocations of crude oil and unfinished oils in special circumstances to persons with importing histories who do not qualify for allocations under such regulations; and (3) to review the revocation or suspension of any allocation or license. The Secretary may provide that such decisions by the Appeal Board shall be final.

Sec. 5. Persons who apply for allocations of crude oil, unfinished oils, or finished products and persons to whom such allocations have been made shall furnish to the Secretary of the Interior such information and shall make such reports as he may require, by regulation or otherwise, in the discharge of his responsibilities under this proclamation.

Sec. 6. (a) The Director of the Office of Civil and Defense Mobilization shall maintain a constant surveillance of imports of petroleum and its primary derivatives in respect of the national security and, after consultation with the Secretaries of State, Defense, Treasury, the Interior, Commerce, and Labor, he shall inform the President of any circumstances which, in the Director's opinion might indicate the need for further Presidential action under section 2 of the act of July 1, 1954, as amended. In the event prices of crude oil or its products or derivatives should be increased after the effective date of this proclamation, such surveillance shall include a determination as to whether such increase or increases are necessary to accomplish the national security objectives of the act of July 1, 1954, as amended, and of this proclamation.

(b) The Special Committee to Investigate Crude Oil Imports is hereby discharged of its responsibilities.

Sec. 7. The Secretary of the Interior may delegate, and provide for successive redelegation of, the authority conferred upon him by this proclamation. All departments and agencies of the Executive branch of the Government shall cooperate with and assist the Secretary of the Interior in carrying out the purposes of this proclamation.

Sec. 8. Executive Order 10761 of March 27, 1958, entitled "Government Purchases of Crude Petroleum and Petroleum Products" (23 F.R. 2067) is hereby revoked as of April 1, 1959.

Sec. 9. As used in this proclamation:

(a) "Person" includes an individual, a corporation, firm, or other business organization or legal entity, and an agency of a state, territorial, or local government, but does not include a department, establishment, or agency of the United States;

(b) "Districts I - IV" means the District of

Columbia and all of the States of the United States except those States within District V;

(c) "District V" means the States of Arizona, Nevada, California, Oregon, Washington, Alaska, and the Territory of Hawaii;

(d) "Crude oil" means crude petroleum as it is produced at the wellhead;

(e) "Finished Products" means any one or more of the following petroleum oils, or a mixture or combination of such oils, which are to be used without further processing except blending by mechanical means:

(1) liquefied gases - hydrocarbon gases recovered from natural gas or produced from petroleum refining and kept under pressure to maintain a liquid state at ambient temperatures;

(2) gasoline - a refined petroleum distillate which, by its composition, is suitable for use as a carburant in internal combustion engines;

(3) jet fuel - a refined petroleum distillate used to fuel jet propulsion engines;

(4) naphtha - a refined petroleum distillate falling within a distillation range overlapping the higher gasoline and the lower kerosenes;

(5) fuel oil - a liquid or liquefiable petroleum product burned for lighting or for the generation of heat or power and derived directly or indirectly from crude oil, such as kerosene, range oil, distillate fuel oils, gas oil, diesel fuel, topped crude oil, residues;

(6) lubricating oil - a refined petroleum distillate or specially treated petroleum residue used to lessen friction between surfaces;

(7) residual fuel oil - a topped crude oil or viscous residuum which, as obtained in refining or after blending with other fuel oil, meets or is the equivalent of Military Specification Mil-F-859 for Navy Special Fuel Oil and any other more viscous fuel oil, such as No. 5 or Bunker C;

more

(e) asphalt - a solid or semi-solid cementitious material which gradually liquefies when heated, in which the predominating constituents are bitumins, and which is obtained in refining crude oil.

(f) "Unfinished Oils" means one or more of the petroleum oils listed in paragraph (e) of this section, or a mixture or combination of such oils, which are to be further processed other than by blending by mechanical means.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and caused the Seal of the United States of America to be affixed.

DONE at the City of Washington this tenth day of March in the year of our Lord nineteen hundred and fifty-nine, and of the Independence of the United States of America the one hundred and eighty-third.

DWIGHT D. EISENHOWER

By the President:

CHRISTIAN A. HERTER,

Acting Secretary of State.

April 30, 1959

By the PRESIDENT OF THE UNITED STATES

- A PROCLAMATION -

Washington 4/30- Following is text of proclamation of President Eisenhower exempting overland imports of crude, unfinished oils and products from Canada and Mexico from provisions of mandatory import control program:

WHEREAS, pursuant to Section 2 of the act of July 1, 1954, as amended (72 Stat. 678, 19 U.S.C. 1352a). I found and declared that adjustments must be made in the imports of crude oil, unfinished oils, and finished products so that such imports would not threaten to impair the national security and by Proclamation N° 3279 of March 10, 1959 (24 F. R. 1781), proclaimed such adjustments.

WHEREAS I find and determine that it is not necessary, in order to prevent imports of crude oil, unhinished oils, and finished products from threatening to impair the national security, to exclude such additional quantities thereof as may be imported pursuant to this proclamation; and

WHEREAS the adjustments of imports of crude oil, unfinished oils, and finished products provided for in the proclamation of March 10, 1959, as modified by this proclamation, are deemed by me to constitute adjustments of such imports so that they will not threaten to impair the national security:

NOW, THEREFORE, I, DWIGHT D. EISENHOWER, President of the United States of America, acting under and by virtue of the authority vested in me by the Constitution and the statues including Section 2 of the act of July 1, 1954, as amended do hereby proclaim that:

1. On and after June 1, 1959, Proclamation N° 3279 of March 10, 1959, shall be amended as follows:

(a) Paragraph (a) of Section 1 is amended by adding, before the period at the end thereof, the following new clause:
", or (4) crude oil, unfinished oils, or finished products which are transported into the United States by pipe line, rail, or other means of overland transportation from the country where they were produced, which country, in the case of unfinished oils or finished products, is also the country of production of the crude oil from which they were processed or manufactured."

(b) Paragraph (c) of Section 2 is amended to read as follows:

"(c) The levels of authorized imports established by paragraphs (a) and (b) of this section shall not include imports of crude oil, unfinished oils, or finished products excepted by clause (4) or paragraph (a) Section 1; and the quantities subject to allocation pursuant to Section 3 shall not be reduced by reason of such excepted imports, except that (I) the daily quantities of authorized imports into District 5 subject to allocation shall, after June 30, 1959, be reduced by the average daily quantities of entries, and withdrawals from warehouse, for consumption in that District which would have been excepted by clause (4) of paragraphs (a) Section 1 if that clause had been operative during the period March 11 to April 23, 1959, and (II) if the President should find, and notify the Secretary of the Interior, that, for any period for which allocations are made, a reduction is necessary in order to prevent total imports into Districts 1-4 or into District 5 from seriously impairing accomplishment of the purposes of this proclamation, the quantities of authorized imports into Districts 1-4 or into District 5, as the case may be, subject to allocation shall be reduced to the extent found necessary by the President."

(c) Paragraph (b) (1) of Section 3 is amended by inserting after the word "inputs" the following phrase: "(excluding inputs of crude oil or unfinished oils imported pursuant to clause (4) or paragraph (a) of Section 1)" and by deleting therefrom the second sentence; and paragraph (b) (3) of Section 3 is amended by deleting therefrom the second sentence.

2. On and after the date of this proclamation, paragraph (b) of Section 1 of Proclamation N° 3279 of March 10, 1959, is amended to read as follows:

"(b) The Secretary of the Interior may, in his discretion, authorize entries without a license of small quantities of crude oil, unfinished oils, or finished products, including samples for testing or analysis, baggage entries, and informal entries".

The amendment made by this paragraph shall have no effect upon actions taken prior to the day on which it becomes effective.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereinto set my hand and caused the Seal of the United States of America to be affixed.

DONE at the City of Washington this thirtieth day of April in the year of our Lord nineteen hundred and fifty-nine, and of the Independence of the United States of America the one hundred and eighty-third.

(SEAL)

DWIGHT D. EISENHOWER

By the President:

C. DOUGLAS DILLON
Acting Secretary of State.

IMMEDIATE RELEASE NOVEMBER 30, 1962

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

MODIFYING PROCLAMATION 3279 ADJUSTING IMPORTS OF PETROLEUM AND PETROLEUM PRODUCTS

BY THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA

A PROCLAMATION

WHEREAS, pursuant to section 2 of the act of July 1, 1964, as amended (72 Stat. 678), findings and determinations have been made that adjustments in the imports of crude oil, unfinished oils, and finished products were necessary so that such imports would not threaten to impair the national security, such adjustments have been made by Proclamation 3279 (24 F.R. 1781) and modified by Proclamation 3290 (24 F. R. 3527), Proclamation 3328 (24 F. R. 10133), Proclamation 3386 (25 F. R. 13945), and Proclamation 3389 (26 F. R. 507); and

WHEREAS, under subsection (f), section 257, of the Trade Expansion Act of 1962 (Public Law 87-794), such actions are now deemed to have been taken pursuant to section 232 of that Act; and

WHEREAS I find and determine that in order to enhance the ability of the petroleum industry to meet possible national security demands, it is necessary to relate maximum levels of authorized imports into Districts I-IV to domestic production of crude oil and natural gas liquids and to adjust these levels; and

WHEREAS I find and determine that certain revisions in the system of allocating imports will operate to maintain the competitive capability of refining companies of varying sizes and thus strengthen the national security:

NOW, THEREFORE, I, JOHN F. KENNEDY, President of the United States of America, acting under and by virtue of the authority vested in me by the Constitution and the statutes, including section 232 of the Trade Expansion Act of 1962, do hereby proclaim that Proclamation 3279, as amended, is hereby further amended as follows:

1. Effective January 1, 1963, subparagraph (1) of paragraph (a) of section 2 is amended to read as follows:

MORE (OVER)

(a) (1) In Districts I-IV, for a particular allocation period the maximum level of imports, subject to allocation, of crude oil, unfinished oils, and finished products other than residual fuel oil to be used as fuel shall be an amount equal to the difference between 12.2 percent of the quantity of crude oil and natural gas liquids produced in these districts during the period of six months which ends six months prior to the beginning of the allocation period and the quantity of imports of crude oil, unfinished oils, and fininshed products excepted by clause (4) of paragraph (a) of section 1 which the Secretary of the Interior estimates will be imported into Districts I-IV during the allocation period. As used in this subparagraph, the term "natural gas liquids" means natural gas products and other hydrocarbons such as isopentane, propane, butane, propylene, and Butylene, or mixtures thereof, recovered from natural gas by means other than refining. Within such maximum level, the imports of finished products other than residual fuel oil to be used as fuel shall not exceed the level of imports of such products into these districts during the year 1957 and imports of unfinished oils shall not exceed 10 percent of the permissible imports of crude oil and unfinished oils. The maximum level of imports, subject to allocation, of crude oil, unfinished oils, and finished products other than residual fuel oil to be used as fuel which is determined pursuant to the first sentence of this subparagraph for the allocation period beginning January 1, 1963, shall be increased or decreased by 9 percent of the amount by which the total demand estimated by the Bureau of Mines for the allocation period that began January 1, 1962 fell short of or exceeded the actual demand for that allocation period and the maximum level so determined for the allocation period beginning July 1, 1963 shall be similarly adjusted on the basis of estimated and actual demand for the allocation period that began July 1, 1962.

2. Effective January 1, 1963, paragraph (c) of section 2 is revoked, and paragraphs (d), (e), and (f) of that section are respectively as paragraphs (c), (d), and (e).

3. As of the date of this amendatory proclamation, subparagraph (1) of paragraph (b) of section 3 is amended to read as follows:

(b) (1) With respect to the allocations of imports of crude oil and unfinished oils into Districts I-IV and into District V, such regulations shall provide, to the extent possible, for a fair and equitable distribution among persons having refinery capacity in these districts in relation to refinery inputs on the basis of a graduated scale (excluding inputs of crude oil or unfinished oils imported pursuant to clause (4) of paragraph (a) of section 1) during an appropriate period or periods selected by the Secretary. Provision shall be made in such regulations for the graduat reduction of allocations made on the basis of the last allocations of imports of crude oil under the Voluntary Oil Import Program, except that provisions shall be made for a more rapid reduction of those allocations based on allocations under the Voluntary Oil Import Program which reflected imports of crude oil in the category now covered by clause (4) of paragraph (a) of section 1.

MORE

4. Effective as of the date of this amendatory proclamation the second sentence of subparagraph (5) of paragraph (b) of section 3 is amended to read as follows:

(5) *** With respect to the allocation of imports into District I of residual fuel oil to be used as fuel, such regulations shall, to the extent possible, provide for a fair and equitable distribution of imports of residual fuel oil to be used as fuel among persons who have been importers of that product into such district during the calendar year 1957 and among persons who are in the business in District I of selling residual fuel oil to be used as fuel and who have had inputs of that product to deep-water terminals located in District I, in relation to such terminal inputs on the basis of a graduated scale. ***

5. (a) Paragraph (f) of section 9 is amended to read as follows:

(f) "Crude oil" means crude petroleum as it is produced at the wellhead and liquids (under atmospheric conditions) that have been recovered from mixtures of hydrocarbons which existed in a vaporous phase in a reservoir and that are not natural gas products;

(b) A new subparagraph (9), reading as follows, is added to paragraph (g) of section 9:

(9) "natural gas products" means liquids (under atmospheric conditions), including natural gasoline, which are recovered by a process of absorption, adsorption, compression, refrigeration, cycling, or a combination of such processes, from mixtures of hydrocarbons that existed in a vaporous phase in a reservoir and which, when recovered and without processing in a refinery, otherwise fall within any of the definitions of products contained in clauses (2) through (5), inclusive, of this paragraph (g).

(c) The amendments set forth in paragraphs (a) and (b) of this section 5 shall become effective upon the date of this amendatory proclamation with respect to the restrictions imposed by section 1 of Proclamation 3279, as amended, and on January 1, 1963 with respect to the maximum levels of imports prescribed by section 2 of Proclamation 3279, as amended, and, in connection with the making of allocations, shall be effective with respect to the allocation period beginning July 1, 1963.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and caused the seal of the United States of America to be affixed.

DONE at the City of Washington this thirtieth day of November in the year of our Lord nineteen hundred and sixty-two, and of the Independence of the United States of America the one hundred and eighty-seventh.

(SEAL)

JOHN F. KENNEDY

By the President:

DEAN RUSK

Secretary of State.

informaciones de VENEZUELA

OFICINA CENTRAL DE COORDINACION Y PLANIFICACION • CARACAS • ENERO 1962

texto del comunicado conjunto Kennedy Betancourt

*

LOS Presidentes de los Estados Unidos de América y de la República de Venezuela, señores John F. Kennedy y Rómulo Betancourt han convenido en firmar la siguiente declaración:

1º—Reafirmar la inquebrantable amistad de los dos pueblos y gobiernos.

2º—Confirmar su adhesión a los principios y normas de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, los cuales consagran el respeto a los derechos humanos, el ejercicio efectivo de la democracia representativa con oportunidades iguales para todos, la libre autodeterminación de los pueblos y la no intervención.

3º—Confían en que la libertad prevalecerá en todos los países americanos, y en que los problemas que aquejan a América y al mundo serán solucionados por medios pacíficos.

4º—Los Presidentes manifestaron su determinación de lograr los objetivos de la Alianza para el Progreso conforme a los principios del Acta de Bogotá y de la Carta de Punta del Este. Los progresos de Venezuela en la formulación y ejecución de un plan realista de largo alcance para el desarrollo económico y social, especialmente en el campo de la industria, la agricultura, la reforma agraria, la educación, y la construcción de viviendas y acueductos, fueron examinados en relación con la necesidad de movilizar recursos adicionales tanto nacionales como externos. El Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento están considerando nuevos préstamos importantes además de los ya aprobados.

5º—Ambos Presidentes convinieron en que es necesario un esfuerzo especial en 1962 para asegurar un fuerte impulso a la actividad Industrial y Comercial, tanto para reforzar la presente tendencia hacia la recuperación a raíz de la recesión que ha experimentado Venezuela durante los años 1960-61, como para alcanzar un ritmo acelerado de crecimiento económico con un rápido aumento del ingreso de los grupos menos favorecidos, que han quedado hasta ahora marginados del proceso de desarrollo.

6º—Los dos Presidentes manifestaron su convicción de que una labor de gran aliento en el campo social conforme a los principios de la Alianza para el Progreso, debe estar estrechamente vinculada al proceso de desarrollo económico. Los precios de los productos básicos y las prácticas comerciales de los países importadores, deben tomar en consideración de modo efectivo la dependencia de la América Latina de las exportaciones. El reconocimiento de esta realidad es factor vital para la vigencia, en su letra y su espíritu, de la Carta de Punta del Este.

(Pasa a la página 5)

COMUNICADO CONJUNTO...

(Viene de la página 1)

7º—Los Presidentes consideraron la suma importancia que tiene para el pueblo de Venezuela la gran Presa Hidroeléctrica de Guri en su propósito de intensificar el desarrollo de la región de Guayana. Se dió particular consideración a los programas de Venezuela en materia de remodelación de barrios, viviendas baratas y desarrollo de la comunidad y fomento municipal. Los Presidentes consideraron que este estimulante programa debería tener vasta aplicación en el esfuerzo de acelerar el progreso local, de resolver allí los problemas humanos y, lo que es más importante, de aprovechar las oportunidades económicas locales por medio de la iniciativa de la comunidad.

8º—En el curso de los próximos meses, funcionarios de Venezuela y de los Estados Unidos examinarán en detalle los préstamos de desarrollo y la asistencia técnica que serán suministrados por el Organismo de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, así como otras medidas encaminadas a apoyar el programa de desarrollo de Venezuela y fortalecer las relaciones económicas entre ambos paises. El Presidente Kennedy prometió todo el apoyo y la asistencia posible de parte de Estados Unidos, para que Venezuela pueda dar cumplimiento a su programa de desarrollo en el tiempo previsto, complementando así sus esfuerzos para tal fin.

9º—El Presidente Kennedy y el Presidente Betancourt se unen para expresar su esperanza de que esta declaración, formulada en la fecha de hoy en la ciudad natal de Simón Bolívar, sea recibida como un mensaje de fe y optimismo por los pueblos del Continente.

JOHN F. KENNEDY.

ROMULO BETANCOURT.

Palacio de Miraflores.

Caracas-Venezuela, Diciembre 17, 1961.

news of VENEZUELA

CENTRAL OFFICE OF COORDINATION AND PLANNING - CARACAS - JANUARY 1962

"During their meeting in Caracas on December 16, 1961 the Presidents of the United States of America and of the Republic of Venezuela, John F. Kennedy and Rómulo Betancourt, agreed to make the following declaration:

1.—They reaffirm the irrevocable friendship of the two peoples and governments.

2.—They confirm their adherence to the principles and standards of the United Nations and the Organization of American States which are dedicated to respect human rights, to the effective practice of representative democracy with equal opportunity for all, to free self-determination by the people and to non-intervention.

3.—To have confidence that freedom will prevail in all American countries and that the problems troubling America and the world will be solved peacefully.

4.—The two Presidents expressed their determination to achieve the objectives of the "Alianza para el Progreso" in accordance with the principles of the act of Bogotá and Punta del Este Charter, and they discussed mutual Venezuelan and United States actions which are necessary for this purpose. Venezuela's achievement in formulating and implementing a realistic long-range plan for economic and social development especially in the fields of industrial and agricultural development, land reform, education housing and water supply, were reviewed in connection with the need to mobilize additional domestic and external resources, substantial new loans, in addition to those already provided and under consideration by the Inter-American Development Bank.

text of the Joint communique Kennedy Betancourt

5.—Both Presidents agreed that a special effort is necessary in 1962 to assure large-scale development of industry and commerce, both to reinforce the present pattern of recovery from Venezuela's 1960-1961 recession and to achieve sustained levels of economic growth with rapid improvements in living standards of underprivileged groups not yet reached by the development process.

6.—Both Presidents expressed their conviction that far reaching efforts in the social field in accordance with the spirit of the "Alliance for Progress" should go hand in hand with economic development programs. The prices of basic commodities and commercial practices of importing

(Turn to page 5)

Joint communique . . .

(From page 1)

countries must give effective recognition to Latin America's dependence on exports. Such recognition is a vital factor in carrying out the spirit and letter of the Charter of Punta del Este.

7.—The Presidents discussed the great importance to the Venezuelan people of the large Guri hydro-electric Dam as the base for intensive development of the Guayana region. Special consideration was given to Venezuela's programs for slum clearance, low-cost housing and municipal and community development. The Presidents believe also that this stimulating approach should have wide applicability in accelerating local development, in solving the most important local problems and, equally important, in taking advantage of local economic opportunities through community's initiative.

8.—During the next few months Venezuelan and United States officials will discuss in detail development loans and technical assistance to be provided by the United States Agency for International Development and other measures to support the Venezuelan development program and strengthen United States-Venezuelan economic relations. President Kennedy pledged all possible United States support and assistance to enable Venezuela to implement its development program on schedule, complementing Venezuela's efforts to this end.

9.—President Kennedy and President Betancourt joined in expressing their hope that this statement made today in the birthplace of Simón Bolívar will be received by the peoples of this continent as a message of faith and optimism".

INFORMACIONES DE VENEZUELA

Oficina Central de Coordinación y Planificación

Caracas, Febrero 1 9 6 3

13

declaracion conjunta venezolana-norteamericana

En ocasión de la visita oficial del Presidente de la República de Venezuela, Sr. Rómulo Betancourt a los EE. UU. de Norteamérica, el Presidente de los EE. UU., Sr. John Kennedy, y el Presidente de Venezuela, firmaron en la Ciudad de Washington el 20 de febrero una declaración conjunta cuyo texto es el siguiente:

"El Presidente de los Estados Unidos de América y el Presidente de la República de Venezuela consideraron ayer y hoy aquellos asuntos del Hemisferio Occidental que interesan a ambos países, cuya amistad, alimentada en la juventud de nuestras Repúblicas por Francisco de Miranda, Simón Bolívar, Jorge Washington, Thomas Jefferson y Henry Clay, es hoy símbolo del esfuerzo exitoso de nuestros dos países para satisfacer las aspiraciones del hombre por una vida mejor con dignidad y libertad.

Los dos Presidentes examinaron cuidadosamente las vías mediante las cuales Venezuela y los Estados Unidos podrían promover más eficazmente los objetivos de la Alianza para el Progreso. También consideraron la gravedad de la situación creada por el establecimiento en Cuba de una cabeza de puente extranjera, antidemocrática, desde la cual emanan amenazas para la independencia y la soberanía de cada una de las Repúblicas libres de América.

Los dos Presidentes esperan que la Organización de los Estados Americanos use todos los recursos de que dispone para garantizar la continuidad del proceso democrático de los Estados miembros; y exhortan a los Estados miembros a que por su parte fortalezcan la amistad, solidaridad y seguridad interamericanas, dando apoyo total, activo e inmediato, al programa de la Organización de Estados Americanos para el desarrollo social y económico del Hemisferio.

Se hizo hincapié en que en la República de Venezuela, bajo la dirección progresista del Gobierno del señor Rómulo Betancourt, se han logrado grandes adelantos en las reformas sociales y económicas que contempla la Alianza para el Progreso.

El Presidente de los Estados Unidos comprometió el apoyo total de su país a la República de Venezuela en la resistencia contra la lucha sin cuartel del comunismo internacional, apoyada especialmente en sus aliados cubanos, dirigida al derrocamiento del Gobierno constitucional del Presidente Betancourt.

Los dos Presidentes revisaron el desarrollo de las exportaciones de petróleo venezolano a los Estados Unidos desde la instauración del programa de restricciones conocido en los Estados Unidos como "Mandatory Import Program" (Programa Obligatorio de Importaciones). Estuvieron de acuerdo en que una posición fuerte para Venezuela en el mercado petrolero mundial es fundamental para el desarrollo social y económico de Venezuela.

Reconocieron que los Estados Unidos han sido el mayor mercado venezolano, y confían en que continuarán siéndolo en una escala progresiva. También reconocieron el hecho que Venezuela ha sido un proveedor esencial y consistente de petróleo para los Estados Unidos o para el mundo libre en tiempos de paz y en períodos de emergencia.

Los dos Presidentes concurrieron que la posición de Venezuela en el mercado petrolero en los Estados Unidos es, por lo tanto, un motivo de preocupación permanente para ambos gobiernos y que los intereses vitales de Venezuela serán reconocidos en la administración del programa de importaciones petroleras de los Estados Unidos.

Estuvieron de acuerdo en que debe haber intercambio periódico de información y de puntos de vista, a un nivel técnico, con el objeto de alcanzar un mejor entendimiento sobre los problemas relacionados con el comercio petrolero entre los dos países.

También acordaron que los Estados Unidos examinarán, previa y conjuntamente con Venezuela, todos aquellos cambios sustanciales que, dentro del programa de importaciones petroleras, los Estados Unidos puedan contemplar en el futuro.

Los Presidentes estuvieron de acuerdo en que una industria petrolera fuerte y saludable es esencial para la prosperidad de Venezuela, para la logro de las metas fijadas por la Alianza para el Progreso y para la seguridad del Hemisferios en su conjunto.

En conclusión, ambos Presidentes expresaron su satisfacción por la oportunidad que han tenido de conversar personalmente continuando así un intercambio directo iniciado en Caracas en 1961.

Su reunión en Washington ha sido una demostración más de solidaridad en la confrontación de las fuerzas perturbadoras que atentan contra la libertad y la paz de este Hemisferio.

Los dos Presidentes cimentaron esfuerzos comunes para extender a todos los pueblos de América la posibilidad y oportunidad de progreso, y reafirmaron vigorosamente, como Jefes de Estado, y como ciudadanos, su respeto mutuo, inalterable, por los derechos del hombre y la dignidad humana".

16

THE WHITE HOUSE

Washington

April 28, 1959

Dear Mr. President:

Because of the special importance of petroleum reserves to hemisphere security, officials of our two governments have, as you know, been discussing ways to assure, without prejudice to other oil-producing nations and without disruption of established trade patterns, the continued health and vigor of all hemisphere oil industries.

I sincerely believe that the measures adopted by the United States on March tenth serve this objective and also tend to encourage stability in the United States market. I hope you will agree that such stability is in Venezuela's interests.

By this personal note, I want to tell you in advance that these import regulations will shortly be amended in the manner already discussed with your distinguished Ambassador. This amendment will improve the operation of the program and serve the interests of the Western Hemisphere. While the relatively small amount of Canadian oil sold in the north central and northwestern part of the United States does not compete with Venezuelan oil, this amendment will, we hope, reduce the serious risk of a permanent loss to Venezuela of its Montreal market. At the same time, I hope you will agree that our governments should continue their discussions looking toward broader hemisphere arrangements. The United States has been Venezuela's largest market and I am confident that it will continue to be so on an expanding scale.

Your distinguished Ambassador has stressed the special significance to Venezuela of the level of imports of residual fuel oil for burning. I have asked the Administrator of the program to keep this aspect particularly in mind, and I assure you that it will receive careful attention.

In conclusion, Mr. President, permit me to extend to you again my warmest personal greetings and my best wishes for the happiness and prosperity of the Venezuelan people.

Sincerely,

Dwight D. Eisenhower

His Excellency
Señor Don Rómulo Betancourt
President of the Republic of Venezuela
Caracas, Venezuela

CONCLUSIONES DE LAS CONVERSACIONES ENTRE LOS PRESIDENTES KENNEDY Y BETANCOURT SOBRE TEMAS ECONOMICOS

Caracas, (Los Núñez) 16 de diciembre de 1961

I. RESTRICCIONES PETROLERAS.

1.- Se recalcó que, a pesar de la importancia que representa para - Venezuela un régimen más liberal para la importación de residuales, lo esencial es que no haya ninguna reducción - y más bien se permita un aumento normal - en las importaciones del crudo venezolano.

2.- En vista de la importancia de este problema, el Presidente - - Kennedy prometió darle especial consideración y, a solicitud del Presidente Betancourt, manifestó estar dispuesto a entrevistarse con el Ministro de Minas e Hidrocarburos, Dr. Pérez Alfonzo, - en los primeros días del año próximo.

11-3-65

M E M O R A N D U M

N° 1 de 16 de ~~Enero~~ Diciembre de 1.961

RESTRICCIONES PETROLERAS

1.- El petróleo es factor decisivo para el futuro crecimiento de Venezuela. Más del 21 por ciento del PNB es resultado directo de las actividades petroleras. Venezuela depende más que ningún otro país subdesarrollado de una materia de exportación. Existe una relación estrecha entre la exportación del petróleo, PNB, divisas y la capacidad de importar bienes de capital. En otras palabras, el crecimiento económico puede ser enormemente retardado y aún impedido por la inestabilidad de los mercados o por el debilitamiento de los precios.

El desarrollo de la industria petrolera en Venezuela ha marchado paralelamente al mercado de los Estados Unidos. Las fluctuaciones cíclicas en los Estados Unidos han provocado siempre cambios en la tasa de producción. De hecho hay una estrecha correlación entre la producción en Venezuela y el consumo doméstico de los Estados Unidos. Sin adentrarnos en las relaciones causales, puede ser demostrado que, un aumento de 100 barriles en el consumo doméstico de US va acompañado de un aumento proporcional de 40 barriles en la producción de Venezuela.

2.- En el pasado los Estados Unidos han constituído un mercado estable para las Importaciones de Venezuela. Por otra parte, más de Bs 1.500 millones ($ 330 millones) del total de los ingresos provenientes del petróleo venezolano se remesan a los Estados Unidos en forma de dividendos o se destinan a la adquisición de equipos y servicios petroleros. Además, fuera del sector petróleo unos Bs 3.450 millones ($ 1.050 millones) son remesados a Estados Unidos desde Venezuela para la adquisición de bienes, servicios y pago de dividendos.

3.- El Gobierno de Venezuela desea señalar una vez más que no se opone a la aplicación de un programa de restricciones. Los principios de nuestra política petrolera reconocen la necesidad de tomar medidas para la conservación de petróleo y gas y para su utilización en forma racional ya que se trata de riquezas naturales no renovables. Esta política, en Venezuela, se refleja en una tasa normal de crecimiento de la producción y en la defensa de precios equitativos.

4.- Venezuela cree que el tipo de competencia que conduce a la dislocación de los mercados e impide el crecimiento ordenado de la industria debe ser evitado. Esto es de una importancia primordial. Regularidad en el mercado ha sido reconocido por mucho tiempo como indispensable en una industria que tenga las características estructurales del petróleo y que por su importancia tiene la misma categoría que aquellas industrias de utilidad pública.

5.- Solamente a través de medidas llamadas a mantener una posición sólida de la industria petrolera dentro de los Estados Unidos y en los países exportadores netos, se logrará satisfacer las siempre crecientes necesidades de la economía mundial. Un país consumidor como Estados Unidos, necesita seguridad en sus suministros, Venezuela provee esa seguridad. Por otra parte un país productor debe tener la seguridad de una fuente estable de ingreso fiscal, lo cual es una condición indispensable para planificar el crecimiento económico.

6.- El Gobierno de Venezuela ha venido siguiendo con preocupación el desarrollo del actual programa de restricciones. Dicho sistema de restricciones no ha llenado nunca la finalidad expresada por la Administración de los Estados Unidos. Como se recordará, uno de los objetivos principales del programa es "prevenir severas dislocaciones en nuestro propio país como asimismo en las industrias petroleras de otras partes que también tienen significación importante para nuestra seguridad". En resumen, los Estados Unidos alegan que el programa obligatorio estabilizaría los precios y por lo tanto beneficiaría a Venezuela. Sin embargo, la aplicación del sistema ha contribuído ciertamente a extender los descuentos y a debilitar los precios del petróleo.

7.- La distribución de cuotas a los refinadores del interior es un caso que ilustra el punto de que el actual programa no puede cumplir los objetivos establecidos. El intercambio de cuotas tiene un efecto desmoralizador en la estructura de precios, no solamente en lo internacional sino también en ciertos sectores del mercado interno de los Estados Unidos. Como actualmente se acostumbra, los refinadores del interior quienes regularmente no importan petróleo extranjero tienen permiso para negociar las cuotas con las refinerías del Litoral, dándoles la oportunidad de obtener grandes utilidades fortuitas. Estas utilidades provienen de los descuentos anormales hechos por los compañías productoras extranjeras a fin de mantener sus mercados en los Estados Unidos. En el caso específico de Venezuela, aproximadamente 163.000 barriles por día fueron vendidos

a refinadores del interior con descuentos mayores a un dólar veinticinco centavos por barril. En los Estados Unidos los mismos refinadores del interior que reciben ganancias fortuitas no transfieren generalmente estos subsidios indirectos a la fase de explotación o a otras fases de la misma industria. Por otra parte, ellos se encuentran en las posibilidades económicas de expandir sus ventas compitiendo en el mercado doméstico con precios más bajos.

Un sistema de licencias de importación que ha favorecido parte de la industria petrolera doméstica de los Estados Unidos a expensas de los países subdesarrollados-tal es el caso de Venezuela- es contrario a los principios enunciados por los Estados Unidos en la Alianza para el Progreso.

8.- El programa que nos ocupa no garantiza que el petróleo de Venezuela no será desplazado del mercado de los Estados Unidos. En efecto, aunque la exportación de petróleo crudo venezolano contribuyó durante 1958-60 en aproximadamente con el 4,6 y 4,8 por ciento de la demanda total de Estados Unidos, actualmente esa posición ha sufrido una disminución apreciable. Durante los primeros ocho meses de 1961, las importaciones desde Venezuela sufrieron un descenso del 9,3 por ciento con respecto a igual período del año anterior y la relación importación a demanda total alcanzó sólo el 4,4 por ciento. La reducción en las exportaciones es debida en gran parte al incremento apreciable ocurrido en las exportaciones canadienses a los Estados Unidos.

Canadá no es ni un exportador neto, ni un país subdesarrollado y su economía no depende del petróleo.

9.- El Gobierno venezolano mantiene que el sistema de cuotas impuesto a las refinerías ha causado asimismo la pérdida directa de ingresos fiscales a los Estados Unidos, país propietario del capital invertido y a las compañías productoras en su gran mayoría de nacionalidad norteamericana. Las compañías recién llegadas a Venezuela han sido particularmente afectadas por las dislocaciones producidas en sus programas de venta debido a la limitación de suministrados norteamericanos. Estas compañías, algunas de las cuales no tienen refinerías, fueron activamente estimuladas por su gobierno para que lograran concesiones en Venezuela durante los años 1956 y 1957. La situación de los recién llegados ha sido reconocida por el Sr. F.J. Stephens, Director del Grupo Royal Dutch Shell, quien ha observado que dichas compañías estaban preparándose para elevar su producción cuando las restricciones obligatorias fueron impuestas por los Estados Unidos. Muchas de ellas no llenaron los requisitos para obtener las cuotas de importación y se vieron por lo tanto obligadas a vender a bajos precios a las refinerías independientes de Europa. Este debilitamiento

de los mercados es de nuevo el resultado de las medidas adoptadas por el Gobierno de los Estados Unidos. De la misma forma, la inseguridad existente en la política de los países importadores puede ser un factor de perturbación en los programas de largo alcance y en las inversiones, las cuales son esenciales para una industria petrolera sana.

10.- El resultado neto de los recientes cambios de precios de petróleo ha sido el de colocarlos a un nivel inferior que en cualquier época durante los últimos 10 años. El petróleo es barato por tres razones. Como ya se ha mencionado, los precios son mucho más bajos a los de hace varios años. Segundo, los precios del petróleo después del período de la segunda guerra mundial ha aumentado menos que los índices generales de precios al por mayor. Y tercero, que los costos de la industria petrolera han experimentado un aumento mayor que los precios de venta del petróleo.

11.- El debilitamiento de los precios del petróleo ha sido en gran parte, el resultado de las medidas adoptadas por los diferentes gobiernos. En el período inmediato de la post-guerra la E. C. A., encargada de administrar el programa de ayuda a Europa, redujo los precios del petróleo para los países participantes en el plan Marshall. Para ese tiempo, las compañías integradas obtuvieron exagerados beneficios con mínima ganancia para los países productores. Sin embargo, una vez recuperada la economía de Europa, la continuación de los crecientes suministros de petróleo barato, constituyeron un subsidio substancial a las naciones industrializadas por los países subdesarrollados.

Esta situación es de interés directo para los Estados Unidos, quienes llevan el principal aporte de la ayuda económica. Precios equitativos para los productos primarios de países subdesarrollados significaría menos ayuda y mayor progreso.

12.- El Gobierno Venezolano ha notado con interés que el Departamento de Defensa de los Estados Unidos, en una carta de fecha 17 de septiembre, dirigida a la oficina de Planificación de Emergencia, indica que "las importaciones de combustible residual no presentan una amenaza seria para la seguridad nacional de este país.".

Esta declaración está de acuerdo con la previa opinión del Departamento, el cual ha hecho hincapié desde hace mucho tiempo en la necesidad de mantener acceso a los abastecedores extranjeros de petróleo y en que los Estados Unidos no deberían tomar ninguna medida que pudiera perjudicar seriamente las relaciones políticas y comerciales entre los países con reservas petroleras y de este modo arriesgar esas fuentes extranjeras de abastecimiento.

18

13.- Finalmente, el Gobierno de Venezuela desea reiterar su posición que las cuotas por país de origen son más deseables y convenientes que otro sistema de restricciones. Las cuotas por país tienden a mantener los precios y aseguran la estabilidad del mercado que ha sido limitado en su extensión.

Un mejor entendimiento sobre los niveles de los precios de tan compleja y vital industria, crearía las condiciones básicas para un sano crecimiento económico de Venezuela y asegura el bienestar tanto para la industria petrolera como para los países interesados.

CONFIDENTIAL

MEMORANDUM

N° 1, ~~January~~ DECEMBER 16, 1961

OIL RESTRICTIONS

1. The importance of oil for Venezuela's future growth cannot be overemphasized. More than 21 per cent of the GNP is generated as a direct result for oil activities. Venezuela is more dependent on a single export commodity than most underdeveloped countries. There exists a close relationship between exports of petroleum, GNP, availability of foreign exchange and the capacity to import capital goods. In other words, economic growth can be significantly retarded or even arrested by the instability of markets or the weakening of prices.

The development of the Venezuelan petroleum industry has run parallel to that of the US market. Past cyclical fluctuations in the United States have always resulted in changes in the rate of production. In fact, there is a very strong correlation between production in Venezuela and domestic consumption in the United States. Without going into causal relationships, it can be shown that an increase of 100 barrels in US domestic consumption is associated with an average rise of 40 barrels in Venezuelan production. This is significant.

2. In the past the United States has provided a steady market for exports of oil from Venezuela. On the other hand, of the total proceeds from Venezuelan petroleum over one and a half billion bolivars ($ 500 million) are remitted to the United States in the form of dividends or go for the purchase of oil equipment and services. In addition, outside the oil sector, some 3,[illegible] billion bolivars ($ 1.0[illegible] billion) go to the United States for the purchase of goods and services and in the remittance of dividends.

3. The Government of Venezuela wishes to point out that it is not opposed to a program which limits the free movement of oil into the United States. The principles of our petroleum policy recognize the need of measures for the conservation of oil and gas and for the rational utilization of this irreplaceable natural wealth. This policy is directed toward a normal rate of growth of production and the defense of fair prices.

4. Venezuela believes that the type of competition which leads to the dislocation of markets and impedes the orderly growth of the industry must be avoided. This is of utmost importance. Order in the market place has long been recognized as a necessity in an industry with the structural characteristics of petroleum, whose importance ranks with those industries of public utility.

5. It is only through measures that will maintain a healthy oil industry within the United States as well as in the net exporting countries that the ever growing needs of the world economy can be satisfied. A consuming country, such as the United States, needs dependability and security in its supplies. Venezuela has proved its dependability. On the other hand, a producer must be assured of a steady source of fiscal revenue, an indispensable condition for planning economic growth.

6. The Venezuelan Government has been following the development of the present program with keen concern. The system of import restrictions has not fulfilled the original objectives stated by the United States. One of the objectives of the program is to "prevent severe dislocations in our own country as well as in oil industries elsewhere which also have an important bearing on our own security". In substance, the United States argued that the mandatory program would stabilize oil prices and this would work to the benefit of Venezuela. However, the application of the system of controls, as laid down in the program, has greatly contributed to the extension of discounts and the general weakening of oil prices.

7. The allocation of quotas to inland refiners is one case in point which illustrates that the actual program cannot fulfill its stated objectives. The exchange of quotas has had a demoralizing effect on the entire price structure internationally, as well as within certain segments of the US domestic market. As practiced now, inland refiners who did not normally import foreign oil are permitted to trade their quotas to coastal refineries giving the former substantial unearned or "windfall" profits. These profits derive from the abnormal discounts granted by the foreign producing companies in order to maintain their US markets. In the case of Venezuela, some 163,000 barrels daily were being sold to inland refiners with discounts exceeding one dollar and twenty five cents per barrel. Inland refiners receiving windfall profits do not generally transfer these indirect subsidies to the exploratory or other phases of the industry. They find themselves in the economic position of being able to expand their sales by competing for the domestic market through lower product prices.

A system of restrictions by import license that has benefitted part of the domestic oil industry at the expense of an underdeveloped country, such as Venezuela, is certainly contrary to the principles expressed by the United States in the objectives which govern the Alliance for Progress.

8. The present program carries no guarantee that Venezuelan oil will not be displaced from the US market. In effect, although crude oil exports from Venezuela contributed between 1938 and 1960 approximately 4.6 to 4.8 per cent of US total demand, this position has suffered a severe decrease during the first nine months of 1961. Imports from Venezuela dropped 9.9 per cent during this period as compared to the same period last year and the relation to total demand decreased to 4.4 per cent. This reduction in exports is due in large measure to the substantial increase in Canadian exports to the United States. Canada is neither a not exporter nor an underdeveloped country and its economic life does not depend on oil exports.

9. The Venezuelan Government maintains that the system of quotas to refineries has also caused the direct loss of revenue to the US, the owner country of the capital invested and to the producing companies most of which are of US nationality. The newcomers to Venezuela have been particularly affected by the dislocations produced in their future sales programs by the sealing-off the US market for their products. These companies, some of which do not have US refineries, were actively encouraged by their own government to seek concessions in Venezuela during 1956 and 1957. The situation of the newcomers has been recognized by Mr. F. J. Stephens, Director of the Royal Dutch Shell Group, who has observed that these companies were preparing to increase production when mandatory controls were imposed by United States. As many of them did not qualify for import quotas, they were forced to sell at low prices to independent European refineries. This weakening of markets is again the result of the measures adopted by the Government of the United States. Equally, uncertainties in the policies of the importing countries can be a disturbing factor in the long range program and investment decisions which are essential for a healthy oil industry.

10. The net result of recent price changes has been to place oil prices at a level lower than at any time during the last 10 years. Oil is cheap by a number of criteria. As already mentioned, prices are much lower than they were a few years ago. Secondly, oil prices in the

past World War II period have risen less than general wholesale prices. And thirdly, oil industry costs have shown greater increases than the selling price of oil.

11. The weakening of oil prices was to a great extent the result of measures imposed by the different governments. In the immediate post war the ECA, charged with administering the aid program to Europe, was instrumental in lowering the price of oil for countries participating in the Marshall Plan. At that time, the major oil companies realized exaggerated profits and the producing countries did not share in these gains. However, since the economic recovery of Europe had been completed, the increasing supplies of oil cheap at the source constituted a substantial subsidy of the industrialized nations by the underdeveloped countries. The individual consumer did not generally benefit as the price differences were taken up by taxation.

This situation is of direct interest to the United States which carries the main burden of economic aid. Equitable prices for the primary products of underdeveloped countries would mean less aid and more progress.

12. The Venezuelan Government has noted with interest that the US Department of Defense in a letter dated September 17 to the Office of Emergency Planning indicated that "imports of residual fuel oil do not present a serious threat to the national security of this country".

This statement is in line with previous thinking of the Department which has long emphasized the need of maintaining access to foreign oil supplies, and that the United States should not take any action that might seriously injure political and commercial relations between the United States and the countries with petroleum reserves and thus jeopardize these foreign sources of supply.

13. Finally, the Government of Venezuela wishes to reiterate its past position that quotas by country of origin are more desirable and convenient than other systems of restrictions. Quotas by country tend to maintain prices and assure the stability of a market that has been limited in size. A better understanding of the price structure of such a complex and vital industry would create the basic conditions for the sound economic growth of Venezuela, and assure the welfare of both the oil industry and the countries concerned.

16 - 1 - 61

MEMORANDUM SOBRE EL NUEVO PROGRAMA
DE RESTRICCIONES PETROLERAS
29 de Diciembre de 1962.

1.- El nuevo programa de restricciones a las importaciones de petróleo en los Distritos I-IV de los Estados Unidos, proclamado el 30 de noviembre por el Presidente Kennedy, fué ya objeto de una declaración hecha en Washington el 7 de diciembre por el Ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, Dr. Juan P. Pérez Alfonzo. Además, el Dr. Pérez Alfonzo explicó ese mismo día la posición de Venezuela ante el nuevo programa en entrevista con el señor Myer Feldman, Asistente Especial del Presidente de los Estados Unidos.

2.- El Gobierno de Venezuela ha manifestado en repetidas ocasiones que no es opuesto en principio a un sistema de restricciones a las importaciones de petróleo, porque reconoce la necesidad de tomar medidas para la conservación y utilización racional de un producto de tanta importancia que además constituye una riqueza natural no renovable. Esta posición, en Venezuela, se refleja en una tasa normal de crecimiento de la producción y en la defensa de precios equitativos. A lo que Venezuela ha manifestado oposición desde el primer momento, es la forma como el programa se ha concebido y se ha venido aplicando por cuanto perjudica los intereses de Venezuela, perjuicio que se ha agravado con las nuevas disposiciones.

3.- Antes de entrar a analizar los efectos negativos que el programa representa, el Gobierno de Venezuela estima indispensable observar que en esta oportunidad no se utilizó el sistema de consultas bilaterales normal en ocasiones anteriores para tratar asuntos de tanto trascendencia para ambos países. La información sobre las nuevas medidas que tanto afectan la economía de Venezuela fue recibida por el Gobierno dos días antes de que fueran proclamadas sin que antes hubiera habido ninguna otra información ni consulta previa. Esto ha sorprendido al Gobierno de Venezuela por cuanto se trata de una acción unilateral incompatible con las buenas relaciones existentes entre dos países amigos que han coincidido en lo fundamental en su posición sobre los problemas internacionales que confronta actualmente el mundo.

4.- Este memorándum tiene por objeto puntualizar los efectos negativos del nuevo programa sobre el principal producto de exportación de Venezuela y sobre la economía venezolana en su conjunto, ratificar la conocida posición de Venezuela con respecto al programa de restricciones y sugerir ciertas medidas correctivas que hagan menos perjudiciales para el país las nuevas disposiciones.

5.- A corto plazo se calcula que la exportación de petróleo venezolano a los Estados Unidos dejará de aumentar en una cantidad de 30 a 45.000 barriles diarios en que se hubiera incrementado si el anterior programa hubiera continuado vigente. En esta forma, las exportaciones venezolanas

de petróleo y productos quedarán prácticamente estancadas para el primer semestre de 1963 en una cantidad similar al primer semestre del corriente año. Por otra parte, al haber reducido las cuotas a los exportadores tradicionales, la mayoría de los cuales operan en Venezuela, se corre el riesgo de que el porcentaje que le ha correspondido a Venezuela en el suministro de petróleo a los Distritos I-IV se reduzca aún más. En cambio, dos países del continente americano con los cuales Venezuela mantiene cordiales relaciones-Canadá y México -aunque han quedado ahora incluídos dentro de la cuota global, no están sujetos al regímen de licencias, por lo que existe la posibilidad de que sus exportaciones a Estados Unidos crezcan en detrimento de las de Venezuela. Se mantiene así y se hace aún más grave el trato discriminatorio contra Venezuela.

6.- Por otra parte, no se aprovechó la oportunidad de la modificación del programa de restricciones para satisfacer la bien conocida y natural aspiración de Venezuela de eliminar la posibilidad de tráfico de licencias por parte de refinadores que no las utilizan, lo que ocasiona una reducción de los ingresos que naturalmente corresponderían a las compañías productoras que operan en Venezuela y al Gobierno Venezolano. Esta práctica de tráfico de licencias se estima que ha producido directamente un efecto depresivo sobre los precios del petróleo crudo venezolano exportado a los Estados Unidos de un orden de magnitud entre 70 y 80 millones de dólares al año.

7.- Además, como la exportación venezolana a los Estados Unidos en el próximo año se mantendrá al mismo nivel del 1962 y no se producirá el esperado aumento que se anticipaba con base en el antiguo sistema, los ingresos fiscales disminuirán en cerca de 24 millones de dólares aproximadamente.

8.- A mediano y largo plazo, es evidente que el nuevo sistema de restricciones disminuirá el aumento normal que hubieran acusado las exportaciones venezolanas a su principal mercado, los Estados Unidos. Este efecto estará condicionado por la forma en que se comportan las exportaciones canadienses a los Estados Unidos.

9.- La posibilidad de lograr las metas previstas en el Plan de la Nación 1963-66, se verá gravemente comprometida como consecuencia de las nuevas disposiciones adoptadas. El Plan prevee un aumento del 4 por ciento en las exportaciones de petróleo como condición para que el producto nacional bruto se incremente a la tasa necesaria para atender al aumento explosivo de la población venezolana y reducir a niveles más normales la alta tasa de desocupación que constituye uno de los más graves problemas actuales de Venezuela. La experiencia histórica demuestra que de no producirse el aumento normal previsto por el Plan en nuestras exportaciones de petróleo a los Estados Unidos, la exportación total no podrá crecer a la tasa requerida del 4 por ciento. Esta experiencia se ha visto confirmada en los años recientes, 1960-61 en los cuales como con

secuencia del bajo crecimiento de las exportaciones de petróleo a los Estados Unidos, la producción petrolera aumentó solamente entre el 2 y 3 por ciento y como consecuencia el Producto Nacional Bruto se ha incrementado a tasas aún menores contribuyendo fundamentalmente a que se originara un estancamiento en el desarrollo económico del país y un fuerte aumento en el desempleo. En cambio en 1962, al producirse una expansión sustancial en el mercado norteamericano, la producción petrolera de Venezuela se incrementó a una tasa bastante mayor y como consecuencia, la situación económica ha mostrado claros indicios de recuperación. En definitva, las nuevas medidas harán practicamente imposible que el país pueda alcanzar los objetivos previstos en el Plan de la Nación, con las naturales consecuencias negativas que ello tendrá para el desarrollo económico y la elevación del nivel de vida del pueblo venezolano.

10.- El Gobierno de Venezuela estima que para evitar los evidentes daños que el nuevo sistema ocasiona, es necesario hallar medidas correctivas que atenúen considerablemente esos efectos. Entre esas medidas es indispensable buscar alguna fórmula que termine con la perjudicial práctica del tráfico de licencias, a fin de que la industria petrolera venezolana y el Gobierno no continúen proporcionando un subsidio indirecto a refinadores del interior de los Estados Unidos, lo cual es a todas luces injusto por constituir una ganancia inmerecida para esos refinadores.

11.- Al mismo tiempo, considera injustificado el Gobierno de Venezuela que el nuevo programa tienda a reducir aún más las cuotas de los importadores históricos, ya que ésto agravará el tráfico de licencias.

12.- El tratamiento preferente que el anterior programa daba a las exportaciones de Canadá y México, especialmente al primero de estos dos países, fue reafirmado y agravado por el nuevo sistema. Desde el primer momento de establecerse este trato preferencial, discriminatorio contra Venezuela, el Gobierno planteó en forma categórica que tal situación era inaceptable. Venezuela ha sido siempre un abastecedor tradicional y seguro de los Estados Unidos, el cual además constituye su principal mercado de exportación. No cree el Gobierno de Venezuela que exista ningún fundamento razonable para mantener ese tratamiento preferencial. Como en anteriores oportunidades se ha expuesto al Gobierno de los Estados Unidos, que los países del Continental Americano deben ser tratados en igual forma en cualquier sistema de restricciones que se crea necesario adoptar. En relación con este aspecto del problema se estima necesario hallar alguna medida que termine con este tratamiento injusto y discriminatorio y que garantice a Venezuela que sus exportaciones no serán desplazadas por las de los países que gozan de ese trato. Un sistema más justo, en el cual Venezuela siempre ha insistido, sería el de establecer una cuota hemisférica o cuotas por países, que tome en consideración la posición histórica en cuanto a las exportaciones a los Estados Unidos.

13.- La forma como el sistema de restricciones ha venido aplicándose, con el tráfico de cuotas que antes se mencionó, ha sido además causa de un efecto desmoralizador sobre los precios del petróleo. Al proclamarse el programa de restricciones obligatorias se dijo que contribuiría a estabilizar los precios del producto, pero el efecto ha sido en realidad contrario, creándose un desequilibrio artificial entre los precios que rigen en el mercado interno norteamericano y los vigentes en el mercado internacional. Siendo el petróleo una materia de importancia esencial, es evidente que el deterioro de la estructura de los precios afecta el normal desarrollo de la industria y las seguridades de abastecimiento de esta energía básica para los países consumidores. Una modificación en el sistema de restricciones que termine con el tráfico de cuotas contribuiría eficazmente a fortalecer los precios del petróleo, de los cuales dependen fundamentalmente los planes de desarrollo de Venezuela y de los otros países sub-desarrollados que exporta este recurso natural.

14.- Con respecto al problema de los precios, agravado como se anota por el sistema de restricciones, el Gobierno de Venezuela estima conveniente llamar la atención sobre las gestiones que en este sentido viene realizando la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Los precios del petróleo son actualmente más bajos que lo que nunca han sido en los últimos 10 años, mientras que los de los productos manufacturados requeridos por el desarrollo, acusan una tendencia constante de aumento.

Las gestiones que vienen realizando la OPEP con las compañías petroleras internacionales para establecer los precios a un nivel más justo específicamente al que existía antes de la baja de agosto de 1960, no ha obtenido hasta el momento ningún resultado satisfactorio.

15.- Para el 30 de marzo de 1963 se reanudará en Ryad, Saudi Arabia la V Conferencia de la OPEP, con el propósito de conocer el resultado de las conversaciones con las empresas petroleras. Si para ese momento no se ha logrado algún resultado razonable, la Organización, conforme a las resoluciones tomadas en su IV Conferencia celebrada en Ginebra, deberá adoptar medidas concretas para el restablecimiento de los precios del petróleo. Es de esencial interés, tanto para los países productores como para los que poseen mayoritariamente el capital de las empresas petroleras, evitar acciones que puedan afectar las buenas relaciones de las empresas con los países miembros de la OPEP, buenas relaciones indispensables para el normal desarrollo de la industria petrolera. Por tanto se cree conveniente sugerir al Gobierno de los Estados Unidos cualquier gestión que considere conveniente en este sentido.

16.- Los efectos del nuevo programa de restricciones proclamado por el Presidente Kennedy, materia a que este memorándum se refiere, es cuestión de importancia básica para Venezuela y para sus posibilidades de desarrollo. Por la trascendencia del problema, el Gobierno de Venezuela espera

que los planteamientos que hacen serán debidamente estudiados por el Gobierno de los Estados Unidos con el propósito de que se realice la aspiración manifestada por los Presidentes Kennedy y Betancourt en el comunicado conjunto emitido con motivo de la entrevista que tuvieron en Venezuela en diciembre de 1961, de que la economía venezolana entre en un período de franca recuperación venciendo la dificultad que ha resultado de los años de transición de la dictadura al sistema democrático. El Gobierno de Venezuela aprecia la asistencia financiera que ha recibido con este fin dentro del marco del programa de Alianza para el Progreso, pero confía que eliminen los evidentes efectos perjudiciales que el nuevo programa causa al país como resultado de las conversaciones que con posterioridad a la proclamación se han venido celebrando. Como lo expresó el Presidente Betancourt en su discurso de la Morita, con ocasión de la visita del Presidente de los Estados Unidos, ninguna ayuda ni préstamo puede compensar realmente los daños que ocasionan a Venezuela las restricciones a su producto básico de exportación y el deterioro anormal de los precios. De los ingresos justos que reciba por esta materia prima no renovable, depende fundamentalmente el desarrollo económico del país y sus posibilidades de progreso social dentro del sistema de la democracia representativa. Debe anotarse a este respecto que en el comunicado conjunto de los Presidente Kennedy y Betancourt se expresó de manera muy clara que "los precios de los productos básicos y las prácticas comerciales

de los países importadores, deben tomar en consideración de modo efectivo la dependencia de la América Latina de las exportaciones. El reconocimiento de esta calidad es factor vital para la vigencia en su letra y su espíritu de la Carta de Punta del Este".

Miraflores, 29 de diciembre de 1962.

AIDE-MEMOIRE SOBRE LAS CONVERSACIONES SOSTENIDAS
POR EL SEÑOR MYER FELDMAN CON EL GOBIERNO
VENEZOLANO EN RELACION CON EL PROGRAMA
DE RESTRICCIONES PETROLERAS,
30 de Diciembre de 1962

El Sr. Feldman, Asistente Especial del Presidente Kennedy, se reunió con Su Excelencia el Presidente Betancourt, para tratar sobre los posibles efectos y la administración del Programa Petrolero de los Estados Unidos.

Los puntos de vista del Gobierno venezolano fueron presentados por el Presidente Betancourt y sus colaboradores, complementados por un memorándum que expone en detalle la posición tradicional del Gobierno de Venezuela.

El Sr. Feldman aseguró al Presidente Betancourt que los intereses de Venezuela son de gran importancia para su aliado, los Estados Unidos, y que, al elaborar la proclama del 30 de noviembre de 1962, estos intereses fueron tomados en cuenta. Se hicieron esfuerzos por equilibrar la necesidad que tienen los Estados Unidos de una sólida industria petrolera doméstica, y los requerimientos de Venezuela de mercados de exportación para su petróleo. Declaró que el Gobierno de los Estados Unidos está complacido por la comprensión que el Gobierno de Venezuela ha manifestado en el pasado, frente a las dificultades confrontadas por la industria petrolera de los Estados Unidos para mantener una razonable tasa de creci

miento de la producción de petróleo en los Estados Unidos, Agregó que el Gobierno de los Estados Unidos está igualmente consciente de las dificultades confrontadas por Venezuela para mantener su posición histórica en el mercado de los Estados Unidos.

El Sr. Feldman dijo que en razón de que el Programa original había fracasado en gran medida, se había hecho necesaria una revisión del programa de importaciones petroleras de los Estados Unidos, para asegurar la utilización racional y desarrollo de los recursos petroleros de los Estados Unidos en el marco de los objetivos perseguidos para la seguridad de los Estados Unidos. Esto hizo que fuera imperativa una revisión.

El Sr. Feldman declaró que el Gobierno de los Estados Unidos tenía pleno conocimiento y tomó en consideración, los puntos de vista de Venezuela en la formulación de las modificaciones de la proclama original. Señaló los numerosos intercambios de opinión sostenidos con Venezuela durante los pasados dos años. Hizo hincapié en que las discusiones sobre el comercio petrolero entre los dos países debe continuar y debe formar parte de una consulta integral anual de alto nivel sobre comercio y otros problemas de interés mutuo para los dos países.

El Sr. Feldman recalcó que la nueva proclama ofrecerá una oportunidad sostenida de aumento de las exportaciones venezolanas a los Estados Unidos. Dijo que el Gobierno de los Estados Unidos ve con simpatía los objetivos de desarrollo de Venezuela y los considera consistentes con sus

propios objetivos. También afirmó que Venezuela goza de ventajas únicas como suministrador de los mercados de los Estados Unidos, tanto por la calidad de su petróleo como por su situación geográfica.

Al hablar de la exención por vía terrestre, el Sr. Feldman declaró que la exención había realmente beneficiado los intereses de Venezuela. Indicó que esta exención había proporcionado protección a la posición venezolana en el mercado del Oriente del Canadá. Sin esta exención, es probable que el Canadá, para satisfacer las metas de producción de su Junta de Energía Nacional, hubiera tenido que construir oleoductos de petróleo crudo, hasta sus centros de consumo orientales, que hoy en día dependen de las importaciones de ultramar, principalmente de Venezuela. Esto hubiera tenido como efecto reducir o eliminar un mercado importante para el petróleo venezolano.

El Sr. Feldman también declaró que la Administración de los Estados Unidos había sostenido recientemente discusiones con el Canadá, con el propósito de reconsiderar futuros niveles de exportaciones canadienses a los Estados Unidos. Confiaba en que las oportunidades de exportación de Venezuela a los Estados Unidos no sufrirían, como resultado de la exención por vía terrestre.

El Sr. Feldman calificó el programa de los Estados Unidos, de consistente con la cooperación que existe bajo la Alianza para el Progreso y las estrechas y amistosas relaciones entre los Estados Unidos y Venezuela.

Dijo que consideraba su visita como una continuación de la serie de intercambios beneficiosos que han contribuído al mutuo entendimiento entre ambas naciones.

Al reconocer la importancia del comercio petrolero para ambas naciones, las cuales son las mayores productoras de petróleo del mundo occidental, se convino en:

1) que estas discusiones habían sido recíprocamente beneficiosas, al aclarar las respectivas posiciones y propósitos de los Gobiernos con respecto a la reciente proclama:

2) puesto que todavía quedan diferencias notables de opinión sobre materias que el Gobierno de Venezuela considera de primordial importancia, se iniciarán de inmediato discusiones técnicas sobre estos asuntos.

3) Los resultados de estas dicusiones serán objeto de revisión de alto nivel, dirigidas hacia el logro de un entendimiento completo.

4) A fin de asegurar el intercambio de información y manifestaciones de puntos de vista relacionados con los problemas petroleros que confrontan ambas naciones, se establecerán contactos continuos entre el Gobierno de Venezuela y el de los Estados Unidos, con el propósito de revisar las políticas de petróleo y estudiar las revisiones propuestas en las regulaciones.

5) Habrá una consulta integral anual de alto nivel sobre comercio y otros problemas económicos de mutuo interés.

Resumen de los principales puntos tratados en la reunión celebrada con motivo del anuncio de nuevas restricciones petroleras.

Lugar: Residencia del Ministro de Minas e Hidrocarburos.

Fecha: 23 de junio de 1964.

Asistentes: Dr. Manuel Pérez-Guerrero,
Ministro de Minas e Hidrocarburos.

Dr. Julio César Arreaza A.,
Director General del Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

Dr. Alirio A. Parra M.
Jefe de la División de Economía Petrolera del Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

Sr. John M. Kelly,
Secretario Asistente del Departamento del Interior de los Estados Unidos.

Sr. Griffith Johnson,
Secretario Asistente para Asuntos Económicos del Estado de los EE. UU.

Sr. John Calvin Hill,
Ministro Consejero de la Embajada de los EE. UU.

Sr. Charles Bridgett,
Agregado Petrolero a la Embajada de los EE. UU.

-0-0-0

El Sr. Kelly efectuó un recuento sobre la situación petrolera en los Estados Unidos. Manifestó que la producción estimada en los Distritos I a IV estaba por debajo de lo previsto y que en el Distrito V, a pesar de ocurrir un aumento substancial en la demanda y una estabilización de la producción local, los nuevos procedimientos de refinación están incrementando el rendimiento de

las gasolinas de manera tal que la demanda adicional se cubriría sin aumentos en las importaciones. Dada esta situación y en vista de las contínuas presiones de los productores independientes, el Departamento del Interior ha decidido reducir la cuota de importación de crudo de los Distritos I a IV en 18.000 barriles diarios y aumentar las del Distrito V y Puerto Rico en 72.000 y 7.000 barriles diarios, respectivamente. Estos cambios en la asignación de cuotas afectarían a Venezuela con una reducción de 17.000 barriles diarios en los Distritos I a IV. Se beneficiaría con un incremento de 15.000 y 2.000 barriles diarios en el Distrito V y en Puerto Rico, respectivamente. Agregó que en su conjunto Venezuela experimentaría un incremento en sus exportaciones de 5.000 barriles diarios. Añadió que el Departamento del Interior había expresado a las compañías petroleras del Distrito V su interés en que favorecieran a Venezuela al ejecutar sus programas de importación y que existía la posibilidad de aumentar las importaciones desde Venezuela en unos 15.000 barriles diarios en vez de 15.000.

El nuevo programa de importaciones se efectuaría sin una proclama presidencial ya que no habría modificaciones en el sistema. Afectaría el período julio-diciembre y después de las elecciones presidenciales el sistema de restricciones sería objeto de una reforma estructural.

El Ministro de Minas expresó que había tomado no-

ta de lo expuesto por el Secretario Asistente del Ministerio del Interior de EE. UU. Añadió que el Gobierno de Venezuela veía con mucha preocupación la medida que se estaba anunciando pues sentaba un precedente al reducir por vez primera desde el segundo semestre de 1961 las importaciones a un mercado tradicional de Venezuela. Apuntó que, aunque potencialmente se compensaban con creces las disminuciones en los Distritos I a IV con mayores cuotas asignadas al Distrito V, la posición competitiva del petróleo venezolano en esta última zona se veía afectada por los mayores costos de transporte, al mismo tiempo que se trataba de un mercado que entra más dentro de la esfera de penetración del petróleo canadiense. Señaló en este sentido que la posición del Gobierno venezolano no había cambiado desde 1959, año en que se penalizó a una compañía que opera en el país, por haber colocado petróleo venezolano en el Distrito V en condiciones que se consideraban lesivas a los intereses nacionales. Agregó que el Gobierno venezolano no era contrario en principio al establecimiento de cuotas de importación por parte de los EE. UU., siempre y cuando no se discriminara a Venezuela, como en efecto se hace al atribuirle una posición preferencial a las importaciones petroleras procedentes del Canadá y México.

Se intercambiaron ideas sobre la situación de los precios, el nivel de las exportaciones canadienses a la Costa

Este, los problemas políticos que afectan a Venezuela y los EE. UU. y las perspectivas del Estado de California como mercado para Venezuela.

Finalmente, el Ministro de Minas propuso que las conversaciones técnicas entre Venezuela y los EE.UU. se efectuaran en septiembre de este año para preparar el terreno sobre consultas al nivel político en las que se contemplarían algunos cambios de estructura en el sistema de restricciones. El Sr. Kelly quedó en informar acerca de la fecha más conveniente para las conversaciones técnicas.

JCGG:eke/lfm.-

CONFIDENTIAL

UNITED STATES - VENEZUELAN TECHNICAL DISCUSSIONS ON UNITED STATES OIL IMPORT PROGRAM

Washington, February 8-12 - 1963

Technical delegations representing the United States and Venezuela, respectively, met from February 8, 1963 to February 12, 1963 for an exchange of views on problems of mutual concern and interest in relation to the oil imports control program of the United States.

In his opening statement, Mr. Henry Brodie of the United States expressed his appreciation for the understanding shown by Venezuela in regard to the efforts of the United States, through its import control program, to maintain a healthy domestic oil industry and to insure the rational utilization and development of its petroleum resources in accordance with national security objectives. He went on to review the recent revisions in the oil imports program, emphasizing there will be continued opportunity for growth of Venezuela petroleum exports to the United States. In the light of Venezuela's concern with regard to certain provisions of the oil import program, he set forth the views of the United States with respect to the overland exemption, quota trading, and the phasing-out of historical importers.

Dr. Pérez de la Cova, of Venezuela welcomed the opportunity for the exchange of views on problems of mutual concern offered by the talks. He expressed appreciation for the visit of President Kennedy's Personal Representative, Mr. Myer Feldman, to Caracas in December 1962 for the purpose of discussing with President Betancourt the possible effects and administration of the United States oil program. Mr. Feldman visit and the present technical discussions demonstrated that the United States was concerned about the economic and political aspects of the oil import question. He emphasized Venezuela's important position as a supplier of petroleum during peace and war to the Western Hemisphere and the Free World.

It was agreed that the two delegations, in presenting their respective views on general matters concerning petroleum trade between the two countries, would specifically review overland exemptions, quota trading, phasing-out of historical importers, and residual fuel oil imports in successive meetings. The positions of the delegations and the area of agreement for each of these problems is set forth below.

I. OVERLAND EXEMPTIONS

Venezuelan Position

The exemption for overland imports of petroleum into the United States which has been granted to Canada and Mexico, on the grounds of national security considerations, constitutes preferential treatment for those two countries. As a consequence, Canada, in particular, has received a guaranteed position in the United States market. Since oil imports under the overland exemption have now been included in the general imports quota, any increase in Canadian exports to the United States may be detrimental to Venezuela's export position.

Venezuela historically has been an important and reliable source of supply for petroleum during both peace and war. This has been proved in World War II, the Korean Conflict, and during the Suez Canal crisis. Accordingly, Venezuela must be considered as a vital factor in the concept of hemispheric security. In this connection, the preferential treatment given to Canada and Mexico should in some manner be extended to Venezuela. It was pointed out that Venezuela's basic position regarding its petroleum trade with the United States in no way affects the continuation and possible growth of United States imports from other countries in the Hemisphere. A hemispheric agreement should be developed which would permit Venezuela to share in a hemisphere quota or preference system and thus attain an assured position in the United States market. Any other form of restriction not giving Venezuela equal treatment as other hemispheric countries falls short of what is expected from the basic principles voiced in the trade of raw materials as expressed at Punta del Este.

United States Position

In the interests of its national security, the United States must have ready access to reliable petroleum production. Since Canada supplies certain areas of the United States which are remote from domestic producing areas, it is essential that Canada have a sound and healthy industry. Because Canadian oil is high cost production, it must have some measure of protection or it would lose its markets, particularly in the Pacific Northwest, to less expensive overseas oil, largely from Indonesia and the Middle East. The loss of its United States markets would place a severe strain on the Canadian oil industry and might have repercussions on markets for offshore oil, including oil from Venezuela, in Eastern Canada.

Although imports of exempt oil have been included in the general import quota , measures have been taken to limit through a voluntary informal arrangement, Canadian oil exports to theUnited States.Consequently, Venezuela should continue to enjoy access to a growing market in the United States.

Venezuela's oil industry is strong and has demonstrated its ability to maintain and increase its share of the Unites States market under the competitive conditions governing access to the United States market. A hemispheric preference would raise numerous questions of equity for the United States government. It would go counter to the United States concept of a Free World petroleum market and in the long run would be injurious to Venezuela's market position in the Eastern Hemisphere. If market conditions do not develop as expected, the United States is prepared to review the situation.

Area of Agreement

It is desirable to have a strong and healthy petroleun industry in Canada and Venezuela within the framework of hemispheric solidarity .

II . QUOTA TRADING

Venezuelan Position

Quota trading by inland refiners of the United States is viewed from two angles by Venezuela:

1. As a matter of principle, regardless of the size of the economic effects on the Venezuelan oil industry, quota trading as now applied to the implementation of petroleum trade between the two nations does not constitute an adequate tool to govern trade on basic raw materials among hemispheric nations within the framework of the principles put forth at Punta del Este.

2. Economic repercussions on the Venezuelan oil industry, spread out in several directions, as follows:

   a) reduction in the country's oil revenues through discounting of price of the crude oil involved in quota trading, which as estimated by the Venezuelan Government would result in a substantial yearly amount.

b) reduction in petroleum companies' earnings that reflect back on petroleum investments within the country.

c) unfavorable reflections on Venezuela's market and price structure arising from competition with low cost Middle East oil for quota tickets.

d) price discounts to United States inland refiners under exchanges with refiners on the United States East Coast reflect on import prices under their own quotas without exchanges thus bringing about a further depressing effect on the price of Venezuela oil.

For these reasons Venezuela desires to have quota trading eliminated.

United States Position

It is essential to allocate foreign oil to all refiners in the United States in order to preserve competition. If such competition were not preserved, the position of the inland refiners would be endangered and national security would be jeopardized.

Discounts which may have been given by Venezuela in order to obtain a share of exports involved in quota trading are the result of world conditions in the petroleum market rather than attributable to quota trading. Prohibition of quota trading would not eliminate the pressure on Venezuela's export prices and might possibly intensify such pressure.

Most of the premium involved in quota trading reflects (1) the difference in levels between Caribbean and United States posted prices, and (2) the differences in transportation costs. Since most oil exported from Venezuela on quota exchanges is sold at posted prices, and there is no evidence that any discounting is present in United States imports from Venezuela in which exchanges are not a factor, it is believed that the potential revenue foregone as a result of such trading to Venezuela could approach only a fraction of the Venezuelan estimate.

Area of Agreement

Quota trading has been associated with some discounting that has a negative effect on Venezuelan Government revenues and industry

profits, However, opinions differed regarding the relationship between the two and therefore an effort should be made to obtain more statistical information concerning the impact of quota trading on Venezuela prices.

III. Residual fuel oil

Venezuelan Position

Heavy fuel oil exports weigh much in Venezuela's total trade of petroleum products with the United States. " Gradual relaxation " is far short of a desirable goal and only by freeing fuel oil from all import controls can normal market development on competitive pricing with other sources of energy be obtained.

Venezuela has been a traditional supplier of heavy fuel oil to the Eastern shore markets of the United States. Its refinery operations have been geared to a production of as high as 60 % of residual oils, thus providing the Unites States with a low cost and reliable source of energy which has permitted its local refining industry to produce less than 10% of residual fuel oils and turn towards more profitable end products.

In this particular area, there is in full development a situation of manipulation of tickets by quota holders, which is bringing forth a situation in a marginal trade, as or more damaging than that corresponding to quota trading for oil.

Any action that tends to exert downward pressure on the pricing on this already low earning form of marketing a primary national resource is therefore viewed with great concern.

United States Position

After a thorough study of all aspects of the residual fuel oil problem, the United States Government has decided to reaffirm its decision that some form of control over imports of residual fuel oil is necessary in the light of national security considerations. Existing levels of imports of foreign residual fuel oil, however, do not present a threat to national security and have, in fact, led to undesirable rigidities in the United States economy. It has therefore been recommended to the President that there can be a reasoned and gradual relaxation of restrictions on imports of residual fuel oil .

Nearly all of United States residual fuel oil imports come from

Western Hemisphere sources. As a consequence of further relaxation of controls, Venezuela can anticipate further growth in the United States residual fuel oil market. Moreover all indications are that the outlook is for continued firm prices for residual fuel oil. Thus the procedures used by the United States in setting residual fuel oil allocations should not effect basic prices for this product.

Area of Agreement

Discussions should take place at the earliest possible date with respect to future action on fuel oil trade.

Future Discussions

It was agreed that the discussions had contributed to a better knowledge of the respective positions of the twocountries and that they should continue on a periodic basis so that these exchanges of views, at a technical level, on problems pertaining to the oil trade between the two countries may facilitate reaching mutual grounds of understanding.

The United States also reaffirmed its intention to review with Venezuela in advance such substantive changes in the oil import program as the United States may contemplate in the future.

At the close of the discussions, Dr. Pérez de la Cova submitted the attached document summarizing Venezuela's position with respect to United States oil import program and proposing certain changes therein.

Attachment Submission of Venezuelan Delegation - Washington, D.C. February 13, 1963.

ATTACHMENT

SUBMISSION OF VENEZUELAN DELEGATION

1. Any program of restriction of import of oil designed to protect market prices and to maintain them at a fair level, meets with the approval of Venezuela. In such a light United States restrictions on imports are considered convenient.

2. It is considered, that the implementation of the program in the United States since its inception in 1957 has been operating in detriment of Venezuela by progressively weakening its relative hemispheric position,

both from a political and economic point of view.

3. Venezuela believes that any trade advantage in the field of oil granted by the United States to hemispheric countries must be extended to Venezuela, since Venezuelan oil is of the utmost importance to the defense and welfare of the hemisphere.

4. With regard to the situation originated by the trading of oil import quotas, Venezuela considers such a practice harmful to the country's interests, because of the resulting economic burden that indirectly develops from it.

5. As for the phasing-out of the historical importers, Venezuela's position is that this practice by favoring the inland refiner will tend to increase the amount of quota trading. This feature by itself makes the measure undesirable. Moreover, Venezuela's aspiration is to obtain hemispheric quotas by countries that would have to be developed on a historical basis as corrected to take into account new comers in the hemisphere.

6. In connection with fuel oil provisions of the program, Venezuela believes that anything short of lifting restrictions on imports of this product places undue burdens on Venezuela exports. In this particular field we consider that trading of import tickets and purchasing practices on the part of distributors are already affecting unfavorably the marketing of this product.

7. Since we believe that it is desirable to look into a complete revision of oil trade between the United States and Venezuela, and that this cannot be achieved but gradually, Venezuela proposes the following points as possible steps to be considered in the direction of granting of hemispheric quotas by countries, taking into account the historical position.

a) Elimination of quotas to inland refiners as applicable.
b) Freeing of import controls on fuel oil.
c) Freeing asphalt crudes from quotas, again possibly, leaving the volume of such imports to be deducted from the overall crude import total, as in the Canadian case. The condition here may be for the importer to prove that he is bringing such crude in, primarily, to make asphalt-type products.
d) Freeing crude below 25° A.P.I. gravity from "quotas" while keeping it in the overall volume limits on crude imports, similar to the present Mexican and Canadian arrangement.

Washington, D.C., February 13, 1963

LIMITED OFFICIAL USE

Minute

United States - Venezuelan Technical Talks
on United States Oil Import Program

May 21 - 23, 1963

Technical delegations representing the United States and Venezuela, respectively, met from May 21, 1963, to May 23, 1963, for an exchange of views on problems of mutual concern and interest in relation to the oil import control program of the United States.

Venezuelan Position . -

1. The Venezuelan petroleum trade policy is directed toward the furtherance of trade with every consuming country at prices compatible with the value of a non-renewable, scarce and strategic basic commodity.

2. The Venezuelan Government, conscious of its responsibility to its own people and the Free World Community, to assure a rational utilization of Venezuela's petroleum resources, feels obligated to obtain stable markets and equitable export prices for its petroleum.

3. Levels of export prices at present realized by Venezuela in the United States market and in third country markets do not represent a fair and equitable return to the Venezuelan economy.

4. In accordance with the Charter of Punta del Este, Venezuela asks the United States for assistance in measures designed to improve Venezuela's oil export realizations in the United States market.

5. An improvement of Venezuela's export realizations in the United States market would also contribute to a stabilization of Venezuela's export prices in other areas of the world.

6. Venezuela, far from opposing the Canadian or Mexican exemptions, contends that such an exemption is a fair practice.

7. The outstanding differences between the United States and Venezuela on oil relations and the implementation of the U.S. import program have been narrowed to two issues :

a) extension to Venezuelan oil of the preferential treatment given to oil imported from Canada and Mexico ;

b) the prejudicial character of the progressive increase in quota trading in the United States.

8. Venezuela considers the extension of preferential treatment the fundamental issue. Extension of a preference would also resolve the issue of quota trading by removing much of the existing incentive.

The above points form an essential part of the Working Paper presented during these Talks which reflects the views of the Venezuelan delegation.

United States Position. -

1. The preservation of a strong, vigorous and expanding petroleum industry in Venezuela is one of the basic policy objectives of the United States oil import program which must reconcile and balance many competing policy objectives.

2. The United States maintains that while per barrel realizations are important to Venezuela's development aspirations, their adequacy must be judged in the broader context of a satisfactory level of governmental and exchange revenues from the petroleum sector.

3. The United States oil import control program has substantially benefitted Venezuela by maintaining oil prices, and thereby Venezuela's export realizations, in the United States market.

4. Such pressures as exist with respect to Venezuela's export realizations in the United States market, reflected in discounting off posted prices, are attributable to competitive pressures of the world market rather than the manner in which the oil import program is administered. While exchange arrangements have been associated with some discounting that may have had a negative effect on Venezuelan Government revenues and industry profits, such discounting reflects other economic factors and is not causally linked to the right of United States importers to enter into exchange arrangements.

5. The United States does not believe that an increase of Venezuela's export realizations in the United States market would affect Venezuela's realizations in third country markets. These realizations are determined by the balance of competitive market forces that would not be affected by an increase in realizations from the United States market.

6. Access of all United States refiners to imported crude is a basic principle of United States Government policy required by considerations of equity as well as considerations of national security and the objective of maintaining and increasing competition in the United States petroleum market. Denial of the right to enter into exchanges would produce an inefficient pattern of oil movements in the United States and would endanger Venezuela's historic position in the United States import market.

7. The continuation of the overland exemption in the revised import program announced on November 30, 1962, is designed to avoid a collapse of export markets of high-cost Canadian oil in the United States. Continuation of the exemption, therefore, does not accord Canada a preferred treatment relative to other United States oil trading partners, but merely recognizes Canada's high-cost structure.

8. The Venezuelan proposal to extend a hemispheric preference to its oil involves basic questions of economic fact, namely the scope of potential benefits, if any, to the Venezuelan economy from such an arrangement. Furthermore, Venezuela's oil industry is strong and has demonstrated its ability to maintain its share of the U.S. market under the competitive conditions governing access to this market.

9. On a policy level, the Venezuelan proposal raises fundamental basic policy issues for the U.S. Government. The U.S. Government wishes to reaffirm its position that in its view Venezuela's oil interests are adequately protected under the present program and that it cannot justify adoption of the Venezuelan proposal in terms of its world-wide policy commitments.

Area of Agreement .-

The results of these meetings shall be referred to the two governments as the basis of possible future talks.

CONVERSACIONES AL NIVEL TECNICO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y - VENEZUELA SOBRE EL PROGRAMA DE IMPORTACIONES DE PETROLEO DE ESTADOS UNIDOS

Caracas, 12- 13 de noviembre de 1964

Delegaciones al nivel técnico en representación de Estados Unidos y Venezuela respectivamente, se reunieron el 12 y 13 de noviembre de 1964, a fin de intercambiar puntos de vista sobre problemas de preocupación e interés común, en relación con el programa de control a las importaciones de petróleo de Estados Unidos.

Las dos delegaciones convinieron en el siguiente temario:

1) Situación petrolera general en Estados Unidos y Venezuela.

2) Mercado del petróleo crudo en los Distritos I-IV.

3) Mercado del petróleo crudo en el Distrito V.

4) Problemas ocasionados por las exenciones a las importaciones por vía terrestre y sugestiones de Venezuela sobre un posible entendimiento hemisférico.

A continuación se señalan las posiciones asumidas por los dos Gobiernos:

Posición de Venezuela.

1) Venezuela considera que el acceso permanente al mercado petrolero de Estados Unidos y una participación justa en el mismo es vital para su crecimiento económico.

2) Venezuela observa con honda preocupación su posición decreciente en el mercado petrolero de Estados Unidos. Un exámen de

los hechos y cifras muestra que las importaciones provenientes de Venezuela han registrado una tasa de incremento menor comparada con las importaciones totales de Estados Unidos, a partir de la introducción del Programa Mandatorio de las Importaciones.

3) La pérdida de posición del petróleo venezolano en el mercado de Estados Unidos es el resultado del tratamiento discriminatorio de que es objeto Venezuela con relación a otros países del hemisferio. Sin embargo, es oportuno declarar que Venezuela no se opone al tratamiento que se le da a esos otros países del Hemisferio.

4) Venezuela reitera que la solución del problema radica en alguna forma de convenio o exención de tipo hemisférico. Se proponen consultas tripartitas entre los Estados Unidos, Canadá y Venezuela.

5) Venezuela ha sugerido medidas intermedias como soluciones parciales. Estas están señaladas en los párrafos b, c y d del punto 7) contenido en el documento "Presentación de la Delegación Venezolana" anexo al Acta de las reuniones técnicas celebradas en los días 8 al 12 de febrero de 1963.

6) Cualquier deterioro de la posición del fuel oil en el mercado de Estados Unidos ejercería definitivamente efectos adversos en la economía de Venezuela.

7) Venezuela considera a los Distritos I-IV como su mercado natural más importante. La pérdida de exportaciones a esta área no puede ser equitativamente compensada con aumentos en los volú -

menos exportados al Distrito V.

8) Venezuela estima que se ha alcanzado suficiente progreso en el intercambio de información y datos al nivel técnico, para permitir a los funcionarios al nivel político lograr soluciones satisfactorias a las objeciones de Venezuela al actual sistema de importaciones de petróleo.

Posición de Estados Unidos.

1) Una industria petrolera venezolana en expansión, vigorosa y fuerte sigue constituyendo uno de los objetivos del Programa de las Importaciones de Petróleo de Estados Unidos. Debe reconocerse que éste es uno de los muchos objetivos concurrentes en la política de este programa.

2) En opinión de Estados Unidos, el Programa de las Importaciones de Petróleo ha sido un factor de robustecimiento del mercado petrolero mundial, con correspondiente beneficio para la economía petrolera de Venezuela, cuyos intereses se reconocen bajo el actual programa.

3) Venezuela está disfrutando de un período de gran actividad económica. Las reservas de divisas y los ingresos gubernamentales provenientes de la industria petrolera se hallan en altos niveles.

4) El papel que el fuel oil venezolano desempeña en el panorama de las importaciones de los Estados Unidos ha continuado creciendo rápidamente y constituye una importante contribución a la economía petrolera de Venezuela en su conjunto, así como lo son también los embarques de petróleo crudo venezolano al Distrito V.

5) El futuro crecimiento de las importaciones de petróleo en los Estados Unidos, tiene que ser considerado a la luz del posible crecimiento moderado del consumo de petróleo de los Estados Unidos durante los próximos años. Las fuerzas del mercado juegan un papel preponderante en la determinación de la participación de Venezuela en las importaciones de los Estados Unidos por vía marítima.

6) La exención a las importaciones por vía terrestre constituye una excepción en el sistema de control a las importaciones de petróleo. Esta excepción está concebida para evitar un colapso de los mercados de exportación para el petróleo canadiense de costos elevados en los Estados Unidos. En tal sentido este expediente ha contribuído a la seguridad hemisférica, al permitir la expansión de las reservas canadienses y al mismo tiempo dejar abierto el mercado en el Canadá Oriental a las importaciones provenientes de Venezuela y de otras fuentes. Por consiguiente, la continuación de esta exención no confiere al Canadá tratamiento preferencial frente a otros participantes en el comercio petrolero con Estados Unidos, sino que simplemente reconoce la estructura de altos costos de Canadá.

7) En opinión de la delegación de Estados Unidos las consultas bilaterales constituyen el medio más apropiado de examinar las relaciones venezolano-estadounidenses en materia de política petrolera.

8) La delegación estadounidense informará fielmente y en detalle a los funcionarios al nivel político en Washington sobre los pun-

tos de vista que expresó la delegación venezolana.

Area de acuerdo.

Habiendo explorado en forma cabal y después de haber discutido al nivel técnico dentro de un espíritu de comprensión mutua las materias relativas al comercio de petróleo que conciernen a los Estados Unidos y a Venezuela, se acordó lo siguiente:

1) Los puntos que se han examinado en estas reuniones deberán ser referidos sin demora alguna al nivel político de ambos Gobiernos.

2) Las futuras reuniones técnicas dependerán de las instrucciones que se reciban de los niveles políticos de los dos Gobiernos, de conformidad con el entendimiento que existe entre ambos Gobiernos, tal como se expresa en el Comunicado Presidencial Conjunto del 20 de febrero de 1963 (*).

(*) (Ambos Presidentes) "Acordaron que deberían realizarse a nivel técnico intercambios periódicos de información y puntos de vista, con el propósito de lograr una mejor comprensión de los problemas relativos al comercio petrolero entre los dos países".

A

CONFIDENTIAL

UNITED STATES - VENEZUELAN TECHNICAL DISCUSSIONS ON UNITED STATES OIL IMPORT PROGRAM

Caracas, November 12-13, 1964.-

Technical delegations representing the United States and Venezuela, respectively, met on November 12 and 13, 1964 for an exchange of views on problems of mutual concern and interest in relation to the oil imports control program of the United States.

The two delegations agreed on the following agenda :

1) General petroleum situation in the United States and Venezuela.

2) Crude market in Districts I- V

3) Crude market in District V.

4) Problems presented by overland exemptions and Venezuela's suggestions for possible hemispheric approaches.

The positions taken by the two Governments follow :

Venezuelan Position

1. Venezuela regards continued access to the United States petroleum market and a fair share thereof as vital to its economic growth.

2. Venezuela regards with deep concern its declining position in the U.S. crude petroleum market. Factual data show that imports from Venezuela have maintained a lower rate of growth as compared to total U.S. imports since the inception of the Mandatory Import Program.

3. The decline in the position of Venezuelan petroleum in the U.S. market is the result of the discriminatory treatment afforded Venezuela with respect to other Hemisphere countries. However, it is pertinent to state that Venezuela does not oppose the treatment given to these other countries of the Hemisphere.

4. Venezuela reiterates that the solution of the problem lies in some form of Hemisphere arrangement or exemption.

Tripartite consultations are suggested between the United States, Canada and Venezuela.

5. Venezuela has suggested intermediate steps as partial solutions. These are indicated in paragraphs b, c, and d of Point 7 contained in the " Submission of the Venezuelan Delegation " attached to the February 8-12, 1963 Technical Meeting.

6. Any deterioration of our present fuel oil position in the U.S. market would have definite adverse effects on the Venezuelan economy.

7. Venezuela regards Districts I-IV as its natural and most important market. Loss of deliveries in this area cannot be equitably compensated by additional volume of exports to District V.

8. Venezuela feels that enough progress has been made in the exchange of facts and data at the technical level to permit the policy making officials to reach satisfactory solutions to Venezuela's objections to the present oil import system.

United States Position

1. A strong , vigorous, and expanding Venezuelan oil industry continues to be an objective of the U.S. oil import. It must be recognized that this is one of many competing policy objectives of that program.

2. In the United States' view the oil import program has been a strengthening factor in the world oil market, with corresponding benefit to the Venezuelan oil economy, the interests of which are recognized under the present program.

3. Venezuela is enjoying a period of high economy activity. Foreign exchange reserves and government revenues from the oil industry are at high levels.

4. In the total U.S. import picture the role which Venezuelan residual fuel oil plays has continued to grow rapidly and is making an important contribution to the Venezuelan oil economy as whole as are shipments of Venezuelan crude oil to District V.

5. Future growth of imports of oil into the United States has to be viewed against the likely modest growth of United States oil consumption during the next few years. Market forces play a paramount role in determining Venezuela's share of offshore imports.

6. The overland exemption represents an exception to the oil import control system. It is designed to avoid a collapse of export markets for high-cost Canadian oil in the United States. As such it has contributed to hemispheric security permitting Canadian reserves to expand and at the same time leaving the market in Eastern Canada open to imports from Venezuela and elsewhere. Continuation of the exemption, therefore, does not accord to Canada preferred treatment relative to other U.S. oil trading partners, but merely recognizes Canada's high cost structure.

7. In the view of the U.S. Delegation, bilateral consultations are the most appropiate means of exploring Venezuelan -U.S. relationships with regard to oil policy.

8. The United States delegation will report faithfully in detail to policy making officials in Washington the views which the Venezuelan delegation has expressed.

Area of Agreement

Having throughly explored and discussed with a spirit of mutual understanding the matters on petroleum trade concerning the U. S. and Venezuela at the technical level; it was agreed that ;

1. The points made at these meetings should be referred without delay to the policy making levels of both governments.

2. Future technical meetings will depend on instructions to be received from the policy making levels of the two governments in accordance with the understanding existing between the two governments as stated in the joint Presidential Communique of February 20, 1963. *

* " They agreed that there should be periodic exchanges of information and views, at a technical level, with the goal of reaching better understanding on problems pertaining to the oil trade between the two countries ".

DECLARACION INICIAL DE VENEZUELA. CONVERSACIONES AL NIVEL TECNICO ENTRE DELEGACIONES DE VENEZUELA Y ESTADOS UNIDOS SOBRE EL PROGRAMA DE LAS IMPORTACIONES DE PETROLEO DE LOS ESTADOS UNIDOS

Caracas 12-13 Noviembre de 1964

Señor Presidente:

Deseo darles la bienvenida a Caracas en esta Tercera Sesión de las conversaciones al nivel técnico sobre las importaciones de petróleo. Estas reuniones reflejan el espíritu de cooperación que ha caracterizado las relaciones entre nuestros dos países. La discusión franca de nuestros problemas al nivel técnico, contribuirá, estoy seguro, hacia el encuentro de soluciones aceptables para todos nosotros.

Como ustedes saben, el petróleo es de vital importancia para el crecimiento vigoroso de la economía venezolana. Nuestro plan de cuatro años está intimamente ligado al ingreso fiscal proveniente del petróleo, aunque esperamos llegar a ser menos dependientes de este valioso producto no renovable. Actualmente más del 19 por ciento del Producto Nacional Bruto es generado como resultado directo de las actividades petroleras. El petróleo es responsable del 82 por ciento de nuestras divisas extranjeras y del 67 por ciento de los ingresos del presupuesto.

En las últimas semanas hemos estado revisando la posición de nuestros crudos y productos en el mercado mundial. Todavía estamos en el proceso de compilar información y de evaluar las tendencias y factores que afectarán el crecimiento a largo plazo de la industria petrolera de Venezuela.

Con respecto al mercado de los Estados Unidos, vale la pena se-

ñalar que las exportaciones de Venezuela crecieron a un ritmo más acelerado que las importaciones totales de los Estados Unidos en el período anterior a 1959 y a una tasa más lenta desde que se introdujo el programa mandatorio de importaciones. Desde el punto de vista de Venezuela, las exportaciones a los Estados Unidos han estado creciendo a un ritmo más lento que nuestras exportaciones totales a todos los países. Como resultado de esto el volumen relative del petróleo venezolano que va a los Estados Unidos ha disminuido del 47,2 por ciento al 44,4 por ciento en el período 1959-63.

Al mismo tiempo, la composición de estas exportaciones ha cambiado. Como resultado del actual sistema de importación estamos mandando relativamente menos petróleo crudo y más petróleo combustible residual de menos valor, a los Estados Unidos. Para ilustrar esa tendencia, podemos mencionar que en 1959 el petróleo combustible residual exportado a los Estados Unidos fué sólo 43,9 por ciento del total de las exportaciones a esa área. En los primeros seis meses de 1964 el procentaje correspondiente fué 46,3 por ciento.

El desarrollo racional de nuestros recursos petroleros lleva consigo una política de precios, esto es, una política de precios justos y equitativos y no de una constante disminución del valor de nuestras exportaciones de petróleo.

Los precios han declinado menos para el crudo doméstico de los Estados Unidos que para los crudos del resto del mundo. Esto es, otros países han sido menos afortunados. Con respecto a Venezuela, los descuentos sobre nuestros crudos exportados al mercado de los Estados Unidos están aumentando. En los últimos tres años han aumentado en más del 50

por ciento. Lo que es tambien importante para nosotros es el diferencial agudo entre los "net-backs" de las ventas a las Costas Oeste y Este de los Estados Unidos. Este diferencial varía pero en 1963 fué alrededor de 10¢ por barril en favor de las exportaciones a la Costa Este.

En relación con nuestro nuevo plan de cuatro años estamos otra vez en el proceso de fijar ciertos niveles mínimos para la producción. Estos niveles son compatibles con el desarrollo normal de los requerimientos en nuestros principales mercados y muy por debajo de las tasas de crecimiento en las necesidades del mercado mundial tomadas en su conjunto. El éxito de nuestro plan de cuatro años está muy intimamente ligado al programa estimado de nuestra producción. Los nuevos niveles serán alrededor del 3 al 4 por ciento. Lo que tiene significación aquí es que para alcanzar siquiera una tasa de crecimiento del 3,5 por ciento a los precios actuales, estimamos que nuestras exportaciones a los Estados Unidos deberán crecer a una tasa algo más elevada.

Después de estas observaciones breves de carácter general, me gustaría entrar a considerar algunos de los puntos específicos de nuestra actual posición con respecto al Programa de Importaciones de Crudo de los Estados Unidos, y en particular, el problema de discriminación.

Discriminación.- Yo creo que vale la pena recordar que la posición del petróleo de Venezuela ha sido siempre consecuente dentro de la estructura de la seguridad del Hemisferio Occidental. Parece apropiado hacer hincapié que el alcance global del programa de los importaciones de petróleo de los Estados Unidos, deber tomar en consideración, desde el punto de vista de la seguridad nacional de los Estados Unidos, el interés

conjunto de la defensa hemisférica y la estabilidad económica de países tales como Venezuela, que está trabajando dentro del espíritu de la Carta de Punta del Este. Nosotros pensamos que la seguridad de los Estados Unidos está ligada a la seguridad del Hemisferio.

Desde mediados de la década de 1950, la política de importaciones de los Estados Unidos se ha ido gradualmente haciendo más estricta en el aspecto de limitar las importaciones y ha introducido disposiciones discriminatorias que están actualmente siendo cada día mas restringidas. Bajo el programa de las importaciones voluntarias de 1955, tanto las importaciones de crudos canadienses como venezolanos fueron excluidas de los controles informales que entonces fueron instituidos. En el año de 1957 la entonces Oficina de Mobilización para la Defensa reconoció la posición especial de Venezuela. Sin embargo, el programa adoptado en ese año, en tanto que dejaba las importaciones de crudo del Canadá sin afectar, rescindió el tratamiento equitativo acordado de nuestras exportaciones de petróleo.

El Programa Obligatorio de las Importaciones de Petróleo aplicado a su comienzo a las importaciones de crudo de todas las fuentes extranjeras, incluían las exenciones por vía terrestre. Estas exenciones por vía terrestre fueron posteriormente sujetas de control el 30 de abril de 1959. Se restringió más aun el control de importaciones en noviembre de 1962 al deducir las importaciones por vía terrestre del nivel total permisible de las importaciones, antes de que se asignaran cuotas para las importaciones por vía marítima.

La exención dada al petróleo crudo importado por vía terres-

tre en los Estados Unidos, sin extender alguna consideración preferencial a otras fuentes del Hemisferio Occidental, ha sido siempre considerada y continúa siendo considerada por el gobierno de Venezuela como discriminatoria. Como hemos expresado en ocasiones anteriores, no estamos opuestos a la exención de las importaciones de petróleo canadiense o mexicano, pero sí estamos opuestos a los aspectos discriminatorios de tal exención. Este hecho, de que el petróleo venezolano se agrupe junto con el petróleo de fuentes fuera del Hemisferio, constituye una causa de irritación y de resentimiento en la opinión pública de Venezuela, que tiene un efecto muy definido en los sicológico, económico y político.

Desde el punto de vista económico, nosotros creemos que para lograr nuestras metas básicas de desarrollo es necesario para Venezuela recibir un tratamiento igual a los otros socios del Hemisferio. Este criterio está basado en nuestra evaluación del sistema actual mediante el cual nuestro mercado total para el crudo está constantemente siendo reducido en el sentido relativo. Por ejemplo, los aumentos agudos en las entregas del petróleo importado con exención de control por vía terrestre, solo resulta en una disminución de la participación de Venezuela en esos mercados del Distrito I-IV. Es importante tomar nota de que el petróleo crudo canadiense que se importa en los Distritos I-IV fué estimado en 133.500,00 barriles diarios en el primer semestre de 1964, pero que alcanzó la cifra de 153.500,00 barriles diarios o sea un aumento de 28 por ciento sobre el mismo período de 1963.

Nuestras estimaciones indican que las importaciones totales de crudo en los Estados Unidos para 1970 pueden alcanzar un nivel de 1,630.000,00 barriles diarios y después de deducir el Distrito V y las importaciones por vía terrestre (las exportaciones Canadienses aumentarán a una tasa de un 8 por ciento anual); el total permisible para las importaciones de fuentes marítimas serán del orden de los 850.000 barriles diarios o sólamente 144.000 barriles más que en la actualidad para el petróleo del resto del mundo. El margen de crecimiento permisible solo significará una mayor declinación substancial en nuestra participación, declinación que no podrá menos de afectar nuestras posibilidades económicas a largo plazo. Somos de opinión de que una compensación para nuestro petróleo no se visualiza en el mercado Canadiense; nuestro crecimiento allí será mucho más lento que en el pasado inmediato.

Lo que nos gustaría presentar una véz más, como una solución a los aspectos discriminatorios del programa de las importaciones, es alguna forma de arreglo hemisférico. El hecho de que el Departamento del Interior de los Estados Unidos haya tenido recientemente conversaciones con las compañías americanas sobre la posibilidad de compras de más petróleo venezolano, parecería entrañar que el gobierno de los Estados Unidos está dispuesto a garantizar una cuota para Venezuela.

Todos nosotros creemos que sería de beneficio mutuo explorar juntos aquí la posibilidad de arreglos hemisféricos y si fuere necesario, convocar posteriormente a una reunión para consultas tripartitas.

En esta reunión estamos presentando el caso de Venezuela

por lo que respecta al aspecto de discriminación. Sin embargo, mencionaré brevemente otros dos puntos importantes de la posición de Venezuela.

Distrito V. Las importaciones en el Distrito V crecerán para satisfacer la demanda creciente y posiblemente una futura declinación en la producción. Las importaciones por vía terrestre están tratadas en este Distrito en la misma forma que la producción doméstica. Sin embargo, Venezuela sólo puede competir en esta área bajo condiciones adversas. Debe aceptar descuentos adicionales por razón de su ubicación geográfica. Tales descuentos podrían conducir a mayores descuentos en otras áreas. Aumentos en la cuota de la Costa Oeste no se considera como una compensación por la falta de acceso a los mercados de la Costa Este de los Estados Unidos.

Intercambio de cuotas.- Podemos mencionar brevemente que nuestra posición a este respecto no ha cambiado. Las ventas a las refinerías del interior se reflejan en los "net-backs"en Venezuela, pero estamos forzados a vender a compradores que no serían normalmente clientes de Venezuela. Los descuentos que se dan en estos intercambios hacen esta situación evidente. No hay otra alternativa bajo las condiciones actuales excepto la de no efectuar los intercambios.

Señor Presidente para terminar, querría sugerir que además de los puntos arriba señalados en esta reunión y en las reuniones subsiguientes examinemos los aspectos a largo plazo de la oferta y de la demanda en los Estados Unidos y en Venezuela, y las perspectivas para un acceso continuo en el mercado de los Estados Unidos del petróleo venezolano.

CONFIDENTIAL

-VENEZUELAN OPENING STATEMENT -

UNITED STATES - VENEZUELAN TECHNICAL DISCUSSIONS

ON UNITED STATES OIL IMPORT PROGRAM

CARACAS, NOVEMBER 12-13, 1964

Mr Chairman:

I should like to welcome you to Caracas for this the Third Round of Technical Conversations on Petroleum Imports. These meetings reflect the spirit of cooperation which has characterized the relations between our two Countries. The frank discussion of our problems on a technical level, will, I am sure contribute toward finding solutions acceptable to us all.

As you know, oil is of vital importance to the vigorous growth of the Venezuelan economy. Our Four Year Plan is intimately related to the fiscal income from oil, although we hope to become less dependent on this valuable non-renewable product. At present more than 19 percent of the GNP is generated as a direct result of oil activities. Oil is responsible for 82 percent of our foreign exchange and 67 percent of budget revenues.

In the last few weeks we have been revising the position of our crudes and products in the world market. We are still in the process of gathering information and of evaluating trends and factors which will affect the longer run growth of the Venezuelan petroleum industry.

With respect to the U.S. market, it is worth noting that exports from Venezuela grew faster than total U.S. imports in the period prior to 1959 and slower since mandatory imports were

instituted. From a Venezuelan view, exports to the United States have been growing slower than our total exports to all countries. As a result the relative volume of Venezuelan oil going to the United States has declined from 47.2 percent to 44.4 percent in the period 1959-63.

At the same time the composition of these exports has changed. As a result of the present import system, we are sending relatively less crude petroleum and more low valued fuel oil to the United States. To illustrate this trend we can mention that in 1959, Venezuelan fuel oil exported to the U.S. was only 43.9 percent of total exports to that area. In the first six months of 1964, the corresponding percent was 46.3 percent.

The rational development of our oil resources implies a price policy, that is a policy of fair and equitable prices and not of constantly decreasing values for our oil exports.

Prices have declined less for U.S. domestic crude than for crudes in the rest of the world, that is, other countries have been less fortunate. With respect to Venezuela, the discounts on our crudes exported to the U.S. market are increasing. In the last three years they have grown by over 50 percent. What is also important to us is the sharp differential between netbacks from sales to the West and East Coasts. The differential varies, but in 1963 it was about 18 ¢ in favor of East Coast deliveries.

In relation to our new Four Year Plan we are again in the process of setting certain minimum levels for production. These levels are consistent with the normal growth of requirements in our principal markets and far below the rates of growth of the world oil needs taken as a whole. The success of the Four Year Plan is closely geared to our estimated production schedule. The new levels will be on the order of 3 to 4 percent. What is significant here is that to achieve even a 3.5 percent growth rate at

present prices, we estimate that our exports to the U.S. should grow at a somewhat higher rate.

After these brief general remarks I should now like to consider some of the specific points in our present position toward the U.S. crude petroleum import program and in particular the problem of discrimination.

Discrimination. - I think it is worthwhile recalling that the position of Venezuela's oil has always been consistent within the framework of the security of the Western Hemisphere. It would seem appropiate to emphasize that the entire scope of the U.S. oil import program must take into account, from the standpoint of U.S. national security, the joint interest in Hemisphere defense and the economic stability of such countries as Venezuela which are working within the spirit of the Charter of Punta del Este. We feel that the security of the U.S. is tied to the security of the Hemisphere.

Since the middle of the 1950's, U.S. oil import policy has gradually strengthened on the side of limiting imports and it has introduced discriminatory provisions which are now steadily being tightened. Under the 1955 voluntary oil imports Program imports on both Canadian and Venezuelan crudes were excluded from the informal controls then being instituted. As late as 1957, the then Office of Defense Mobilization recognized Venezuela's special position. However the program adopted in that year while leaving crude imports from Canada unaffected, rescinded the equitable treatment accorded to our oil exports.

The mandatory oil imports program at first applied to crude oil imports from all foreign sources including overland deliveries. These overland deliveries were subsequently exempt from controls on April 30, 1959. Import controls were further tightened

in November 1962 by deducting overland imports from the total permisible import level before allocations are made for overseas imports.

The exemption given to overland crude imported into the U. S., without extending some preferential consideration to other Western Hemisphere sources, has always been considered and continues to be considered by the Venezuelan Government as discriminatory. As we have stated in the past, we are not opposed to the exemption of Canadian and Mexican oil imports but we are opposed to the discriminatory aspects of such exemption. This fact, that Venezuelan oil is lumped together with oil from outside the Hemisphere, constitutes a cause of irritation and resentment to public opinion in Venezuela which has a very definite psychological, economic and political effect.

From the economic viewpoint, we feel that in order to achieve our basic development goals it is necessary for Venezuela to have equal treatment with our partners of the Hemisphere. This judgment is based on our appraisal of the present system whereby our total market for crude is constantly being reduced in the relative sense. For instance, the sharp increases in exempt overland deliveries to Districts I-IV only serve to decrease Venezuela's participation in their markets. It is important to notice that Canadian crude oil moving into Districts I-IV was estimated at 133,500 barrels daily in the first semester of 1964 but reached 153,500 b/d an increase of 28 percent over the same period of 1963.

Our estimates show that total U.S. imports of crudes by 1970 may reach 1,630,000 b/d and after deducting District V and overland imports (Canadian exports will grow at 8 % per year) the total allowable for offshore imports would be of in the order of 850,000 b/d or only 144,000 b/d more than at present for oil from the rest of the world. The margin of growth permissible

will only mean a further significant decrease in our participation, a decrease which must affect our own long term economic possibilities. We are of the opinion that compensation for our oil will not be forthcoming in the Canadian market, our growth there will be very much lower than that in the immediate past.

What we would like to put forth once again, as a solution to the discriminators aspects of the Import Program, is some form of Hemispheric arrangement. The fact that the U.S. Department of the Interior recently held conversation with U.S. oil companies on the possibility of purchasing more Venezuelan Oil seems to - imply that the U.S. government was willing to guarantee a quota for Venezuela.

We joinly believe that it would be of mutual benefict to ex - plore together here the possibilities of Hemispheric arrangements and if necessary to subsequently call a meeting for tripartite consultations.

At these meetings we are presenting Venezuela's case concerning discrimination. However I will briefly mention two other points of importance in Venezuela's position.

District V. - Imports into Disctrict V will grow to meet growing, demand and possible declining production in the future. Overland imports are treated here in the same way as domestic production. However, Venezuela can only compete in this area under adverse conditions. It must accept additional discounts because of geographical location. Such discounts could lead to further discounting in other areas. Increases in the West Coast quota is not considered as compensations for lack of access to the U.S. East Coast.

Quota Trading. - We can briefly mention that our position with respect to quota trading has not changed. Sales to inlands

refiners are reflected in Venezuelan net-backs. But we are forced to sell to purcharsers who would not normally be customers of Venezuela. The rates make this clear. There are no alternative under present conditions except not trading.

Mr. Chairman, in conclusion, I would like to suggest that in addition to the above and principle points, that at this meeting and at subsequent meetings we examine the longer range aspects of the supply and demand in the U.S. and in Venezuela and the outlook for continued access to the U.S. market by Venezuela oil.

CONFIDENTIAL

Statement of the Venezuelan Delegation presented during the Technical Discussions on the U.S. Oil Import Program
Caracas, November 12-13, 1964

Mr Chairman:

In our opening Statement yesterday, we expressed deep concern with regard to the declining position of Venezuela in the U.S. market of our crude. We also related our export position to our minimun economic requirements for development.

It is obvious to us that the decline in the position of our crude in the U.S. is the result of the discriminatory treatment afforded to Venezuela with respect to other hemispheric countries.

In our view, these technical meetings were designed to analyse and seek corrective measures. I would now like to express some concern as to the past development of these meetings.

Going back to the origin and purpose of the meetings you will recall the then Minister of Mines expressed deep concern in Washington regarding changes in the Import Program, through a blunt but nevertheless realistic statement in December 1962. Subsequently, after Mr Feldman's meeting to Caracas, it was decided that the two countries should meet on a technical level.

In February 1963, the first of these technical meetings took place in Washington.

Highlight of the first meeting was the drafting of a proposed joint Statement of the Presidents of our two countries to be made public during President Betancourt's visit to Washington in March 1963.

This statement included the following and I quote "there should be periodic exchanges of information and views at a technical level, with the goal of reaching better understanding on the problem per - taining to the oil trade between the two countries".

In late May 1963, technical meetings were again held in Washington. At the opening of these meetings Venezuela presented a working paper to again define clearly its position. This paper confirmed the basic points brought forth by Venezuela at the February meetings and contained in an attachment to the minutes of those meetings called "Submission of the Venezuelan delegation".

At the end of the discussions, the technical groups envisioned recovening at a later date to study all the technical aspects of the problem with a view to submitting the findings to the policy making level. However a policy decision and in our way of thinking, not a technical decision on the part of the U.S. delegation, precluded this course of action and the May Meeting adjourned.

Today gentlemen we again sit at a technical level. Undoutebly at all our meetings, we have learned a lot from each other and our groups have worked hard and I would say pleasantly together. Nevertheless concrete results are expected from us this time. We cannot make policies, but we can gather the data for possible policy making.

Our position has been clear and our worries are justified. We need to come forth with tangible results. We have submitted our views clearly. We have backed our worries with facts and we wish to find a solution.

To conclude we would like once again to suggest some form of hemispheric arrangement or exemption as the solution. We hope that we can mutually explore this problem and if necessary call a Tripartite Meeting.

UNITED STATES OIL IMPORT RESTRICTIONS

Text of note presented by the Canadian Government
to the United States Government on February 19, 1959

The Canadian Chargé d' Affaires, a.i. presents his compliments to the Acting Secretary of State and has the honour to refer to the Canadian Embassy's Note N° 624 of October 20, 1958, which set out the views of the Canadian Government and the importance it attaches to unrestricted access for Canadian oil to United States markets.

It is understood that the Government of the United States is giving consideration to replacing the present voluntary oil import program, which has been extended to February 28, 1959, with a system of mandatory restrictions. The Canadian Chargé d'Affaires wishes to draw to the attention of the Acting Secretary of State that the views of the Canadian Government, as set out in the Note referred to above, and as put before representatives of the United States in the meetings of the joint United States-Canadian Committee on Trade and Economic Affairs in Ottawa on January 5 and 6 have not changed.

The Canadian Government continues to believe that there is no justification on grounds of security (or, for that matter, on the other grounds) for United States restrictions on oil imports from Canada. United States Government restrictions on oil imports from Canada, imposed in peacetime for security reasons, are not reconcilable with the

need of Canada and the United States to pool their oil resources in time of common emergency. Any system of import restrictions applied against Canadian oil must have an adverse effect on Canadian-United States relations; a system of mandatory controls on imports from Canada, related to security considerations, would be even more disturbing to Canada than would a system of voluntary controls of similar effect.

The Canadian Chargé d'Affaires would request that the views of the Canadian Government set forth above be brought to the attention of those concerned with the current review of the United States oil import program.

Caracas, 25 May 1959

Señor Embajador:

Tengo a honra dirigirme a Vuestra Excelencia en la oportunidad de hacerle llegar, con el ruego de que se sirva trasmitirlos a su Honorable Gobierno, los puntos de vista que el Gobierno de Venezuela sustenta en relación con la situación planteada por el establecimiento de medidas restrictivas obligatorias a la importación de petróleo de los Estados Unidos de América, las cuales fueron acordadas según decisión ejecutiva de fecha 9 del presente mes.

1°) El Gobierno de Venezuela se enteró con satisfacción de la declaración del Honorable Presidente de su país, fechada el 10 de marzo en curso, que precedió la proclamación del Programa de Restricciones Obligatorias, en la cual reconoce que la medida adoptada, no solamente sirve al propio interés directo de seguridad de Estados Unidos, sino que también el nuevo Programa ayudará a prevenir serias dislocaciones, tanto en ese país como en las industrias de petróleo de otras partes que igualmente tienen gran importancia para la seguridad. Así como del concepto expresado en la aludida declaración acerca del especial interés que tiene su país, en común con el Canadá, Venezuela y las otras Repúblicas Americanas, en la defensa del Hemisferio.

2°) Entiende, sinembargo, el Gobierno de Venezuela, que un sistema obligatorio de restricción a las importaciones estableci

do por los Estados Unidos, ha debido reconocer, cuando menos, la preferencia del Hemisferio Occidental para el nivel limitado de las importaciones, con el objeto de mantener la estructura normal del mercado de los Estados Unidos para el petróleo procedente de Venezuela.

3°) Una limitación indiscriminada en el mercado de petróleo de los Estados Unidos podría resultar en una pérdida discriminada de mercados para el petróleo venezolano por petróleo más barato de otros países. La medida podría ser interpretada como una represalia, con la intención de mantener las ganancias excesivas del capital americano invertido en esta industria en Venezuela, en momentos cuando nuestro Gobierno está tratando de ajustar sus ingresos provenientes de la industria petrolera sobre una base equitativa.

4°) Piensa el Gobierno venezolano que una política restriccionista de carácter permanente puede influir desfavorablemente en los tradicionales principios de cooperación que han sido norma fundamental de las relaciones entre las naciones de este Hemisferio.

5°) La opinión pública venezolana no ha dejado de sentir su preocupación respecto a las consecuencias que las medidas acordadas podrían tener sobre la vida nacional, especialmente por la inclusión dentro del plan de productos derivados del petróleo que los Estados Unidos importan desde Venezuela.

6°) Considera mi Gobierno que los vínculos existentes entre los dos países, requieren la necesidad de mantener un estrecho y permanente contacto, para lograr el entendimiento entre ambas partes

respecto de la consideración de los problemas comunes y de las medi - das que se adopten para resolverlos.

7°) El sistema de consultas puesto en práctica en la o- casión del comienzo del nuevo plan de restricciones, si bien ha sido pro vechoso en muchos aspectos, no ha sin embargo posibilitado un acuerdo satisfactorio sobre los problemas planteados en la industria petrolera - del Hemisferio Occidental.

8°) En razón de las consideraciones expuestas, el Go - bierno de Venezuela desea insistir ante el de los Estados Unidos sobre la necesidad de que se continúen realizando consultas orientadas a lo- grar un mercado estable y una garantía en los precios del petróleo ve - nezolano y de los otros países hemisféricos.

Válgome de la oportunidad para reiterarle a Vuestra Excelencia las seguridades de mi mayor consideración y aprecio.

Ignacio Luis Arcaya

Al Excelentísimo Señor
Edward J. Sparks
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de los Estados Unidos de América
CARACAS. -

DECLARACIONES DEL DR. JUAN PABLO PEREZ ALFONZO EN WASHINGTON EL DIA 7 DE DICIEMBRE DE 1962

He recibido con sorpresa y desagrado el anuncio sobre los importantes cambios realizados en el programa de las importaciones petroleras. Dichos cambios afectan seriamente los intereses vitales de los países exportadores tradicionales, y muy en especial a Venezuela. Esta inesperada acción unilateral ha agravado los puntos básicos sobre las diferencias que hemos venido discutiendo en lo que respecta al programa anterior. Si las relaciones amistosas entre nuestros dos países hubieran sido consideradas en un asunto de tan tremenda importancia para nosotros, se hubiera podido concebir grandes esperanzas en cuanto a un nuevo programa que mejorara el injusto tratamiento que el programa anterior ya nos había impuesto.

Se ha hecho repetidas veces hincapié, en que Venezuela no se opone a un programa de restricciones de la importación petrolera. Reconocemos, como lo hizo el Presidente de los Estados Unidos cuando anunció el primer programa de restricciones, que es muy importante mantener una industria petrolera sana, y la necesidad de la conservación del petróleo y gas para la utilización racional de este recurso no renovable.

Pero, desde el comienzo del programa de restricciones, estuvimos profundamente disgustados por el método adoptado, el cual no ha llenado los objetivos aceptables declarados cuando se anunció. Entre estos objetivos, se declaró que las restricciones se imponían "para impedir serios desajustes tanto en nuestro país, como en la industria petrolera de otros países , lo cual también tiene estrecha relación con nuestra seguridad".

El método de asignaciones de cuotas a las refinerías ha tenido un efecto contrario. Ha venido creando una diferencia artificial entre los precios que rigen en los Estados Unidos y los que prevalecen en los países exportadores de petróleo subdesarrollados. Las ganancias injustificadas por "cambalaches" de cuotas han resultado en un subsidio indirecto, que proviene del precio de realización obtenido por los países exportadores. Este gravamen ha sido impuesto sobre ingresos que tenemos derecho a percibir de fuentes no renovables de energía, privándonos así de un considerable potencial económico, que hubiera ayudado nuestras urgentes necesidades de desarrollo. En otras ocasiones, se dijo que tal efecto "sería difícilmente compatible con los objetivos de la Alianza para el Progreso". Ahora podríamos añadir que esta incompatibilidad tiene un efecto mundial, ya que había sido explícitamente declarado que el comercio y la ayuda son necesarios para asistir a las naciones subdesarrolladas. También se ha explicado al gobierno de los Estados Unidos que cualquier medida tomada por el gobierno de los Estados Unidos para fomentar el intercambio, en las cuotas, sólo agravaría la situación. Además, se ha observado que las refinerías del interior que se benefician con las ganancias injustificadas no transfieren éstas al sector exploratorio, cuya necesidad de aumentar sus actividades tanto se ha mencionado; por otra parte este sistema ha repercutido desfavorablemente en los precios de los productos, en los Estados Unidos.

Ahora bien, en vez de corregirse esta injusta situación por medio del conocido estribillo de "seguridad nacional", la asignación de cuotas de importación para las refinerías ha sido robustecida con el pretexto de

mantener una capacidad competitiva pero con el resultado obvio de un aumento en los intercambios de las asignaciones, y su aprobación formal. Es decir, aprobación y aumento del castigo impuesto a los países subdesarrollados que suministran este producto.

Otro asunto que ha venido afectando profundamente a Venezuela con respecto a este problema de las restricciones, ha sido el tratamiento injustificado y discriminatorio que se nos ha dispensado. Se ha ignorado totalmente el hecho de que Venezuela ha sido el más antiguo y más importante suministrador de petróleo de este Hemisferio, el que nos place considerar como integrado por repúblicas hermanas. Con el pretexto de una mayor seguridad en las importaciones efectuadas por vía terrestre, el privilegio de ser excluídos de las restricciones se otorga a nuevos países exportadores. Semejante tratamiento injusto ha perjudicado profundamente a Venezuela desde que el primer programa se aplicó, no sólo por su impacto económico, sino también por el efecto que generalmente se produce cuando el principio de tratamiento equitativo ha sido violado. Este nuevo programa agrava la injusticia.

La opinión pública ya está muy bien enterada de la justicia de nuestras reclamaciones, ya que los hechos que las respaldan son bién conocidos. Así todos estaban seguros que cualquier persona o comité que estudiara objetivamente la situación, apoyaría unas medidas correctivas. El hecho de que el Informe del Comité Especial de Petróleo, elaborado a nivel ministerial, no haya sido hecho público, es una indicación clara que las opiniones obtenidas eran, según se esperaba, favorables a la oposición hecha al programa por los países exportadores.

Otro problema se ha presentado en relación con el petróleo exportado a los Estados Unidos. El asunto del petróleo crudo debe ser considerado separadamente del relacionado con el petróleo residual. El primero ha sido un negocio provechoso, mientras que el segundo tiende a ser poco atractivo, como ha sido comprobado en la industria refinadora en los Estados Unidos. Parece que el nuevo programa impondría otro obstáculo a la posición relativa del crudo con respecto a la del residual. Basándose en cifras de la Administración de Importaciones de Petróleo de fecha 23 de noviembre de 1962, las importaciones provenientes de Venezuela en el primer semestre de 1962, fueron en un 51,5 por ciento de crudo contra 48,5 por ciento de residual. Las cifras señaladas para el mismo período de 1963, indican un cambio desfavorable en la situación. El petroleo crudo alcanzaría el 49,2 por ciento contra 50,8 por ciento de residual. Así pues, el nuevo programa parece estar dejando a los países exportadores sólo la peor parte del negocio. Si esta tendencia continúa, nos quedaremos con los huesos.... y no somos perros...

Además, hay un "exceso" en la oferta de petróleo crudo, y las restricciones a las importaciones se imponen para proteger la industria doméstica. Pero la oferta doméstica de combustible residual se reduce cada día más, y el área de competencia para las importaciones con otras fuentes de energía es muy limitado. Un menor control sobre el residual no puede realísticamente ser considerado como un legítimo quid pro quo para limitar las importaciones de petróleo crudo.

NEW REGULATIONS ON THE OIL IMPORT RESTRICTIONS

First personal impressions by Dr. Juan P. Pérez Alfonzo,
Minister of Mines and Hydrocarbons of Venezuela,
December 7, 1962

1. I received with surprise and disappointment the announcement of the important changes in the Oil Import Program. These changes seriously affect the vital interests of traditional exporting countries, and especially Venezuela. This unexpected unilateral action has aggravated the basic issues of differences which we have been discussing with regard to the previous program. If the friendly relations between our two countries had been considered in a matter of such tremendous importance for us, there would have been good reasons to hope, in any new program, for an improvement in the unfair treatment that the first program had already imposed upon us.

2. It has been repeatedly emphasized that Venezuela is not opposed to a program of oil import restrictions. We recognize, as did the President of the United States when proclaiming the first program of restrictions, the importance of maintaining a healthy oil industry and the need of oil and gas conservation for the rational utilization of this wasting asset.

3. But since the beginning of the imposed restriction program we were deeply displeased by the method adopted, which has not fulfilled the acceptable objectives stated when it was proclaimed. Among those objectives it was stated that the restrictions were taken "to prevent severe dislocations in our own country as well as in oil industries elsewhere, which also has an important bearing on our own security".

4. The allocation method of quotas to refineries has worked the other way around. It has been creating a wide artificial gap between the prices in the United States and those prevailing in underdeveloped exporting countries. The windfall of the quota trading has resulted in an indirect subsidy which is taken from the realization price received by the exporting countries. This burden has been levied on revenues we are entitled to receive from a nonrenewable source of energy, thus taking away a substantial economic potential that would have helped our urgent need for development. On other occasions it was expressed that such effect "would hardly be compatible with the objectives of the Alliance for Progress". Now we may add that this incompatibility has

a worldwide effect, since it has been explicitly stated that trade and aid are necessary to help the underdeveloped countries. It was also explained to the U.S. Government that "any measure taken by the U.S. Government to increase quota trading..... would only aggravate the situation". Furthermore, it was observed that the inland refiners receiving windfall profits do not transfer these subsidies to the often mentioned need to increase exploration, while on the other hand it has had an unfavorable effect on the U.S. prices of products themselves.

5. Now, when the unfair situation should have been corrected, under the extended banner of "national security", the allocation of imports to refineries has been strengthened purportedly to maintain competitive capability, but with the obvious result of an increase of quota trading and of its formal acceptance. This means the acceptance and increase of the penalty imposed on the underdeveloped countries supplying this product.

6. Another issue that has been seriously affecting Venezuela in this problem of restrictions has been the unjustified and discriminatory treatment applied to us. The fact that Venezuela has been the oldest and most important supplier of oil from this Hemisphere - which we like to consider as integrated by sister Republics - has been entirely disregarded. Under the pretense of greater security by overland imports, new exporting countries receive the privilege of being excluded from restrictions. Such unjustified treatment has been hurting Venezuela deeply since the first program was applied, not only because of its economic impact but also because of the effect generally produced when the principle of equal treatment is violated. This new program aggravates the injustice.

7. Public opinion has already been well aware of the rightfulness of our claims since the facts that support them are well-known. Thus, everybody was sure that any person or committee which would objectively study the situation would support corrective measures. The fact that the report of the Special Petroleum Committee, at Cabinet level, has not been made public, gives clear indication that the views reached were, as expected, favorable to the objections made by the exporting countries to the program.

8. Another question has been coming up in connection with oil exported to the United States. The business of crude oil must be considered separately from that of residual oil. The former has been a profitable undertaking while the latter tends to become rather unattractive as has been proved by the development occurred in the refining industry in the United States. It seems that the new program would impose a further encroachment on the relative position of crude with respect of those of residual. Based on the figures shown by the Oil Import Administration, November 23, 1962, the imports from Venezuela in the first semester of 1962 were made up by a 51.5% of crude against 48.5% of residual. The figures shown for the same period in 1963 indicate a reversal in the situation. Crude would be imported at the ratio of 49.2% against a 50.8% of residual. Thus, the new program seems to be leaving for the exporting countries only the worst part of the business. If this trend continues we will be left with the bones ..... and we are not dogs.

9. Furthermore, crude oil is in "excess" supply and the import limitation is imposed to protect the domestic industry. But domestic residual fuel oil is in increasingly short supply and the area of competition of import with other energy sources is very limited. The relaxation of control on residual fuel cannot realistically be viewed as a legitimate quid pro quo for the degree and manner of limitation on crude imports.

December 7, 1962

1. INTRODUCCION

1. Objeto del Seminario
2. Relación

2. EXPOSICION

a) Exportaciones de petróleo a los Estados Unidos.

b) Secuencia histórica del sistema de restricciones.

c) Características del programa de restricciones.

d) Relación con el Tratado Comercial con los Estados Unidos.

e) Papel de Canadá y México.

3. ASPECTOS PRINCIPALES DEL SISTEMA DE RESTRICCIONES

a) Aspecto discriminatorio.

b) Posición de los importadores históricos.

c) Tráfico de cuotas.

d) Caso del residual.

4. CONCLUSIONES

Recomendaciones relativas a la posición de Venezuela y estudios por realizar.

Anexos.

1. INTRODUCCION

1. Objeto del Seminario

El presente seminario tuvo como objeto analizar el problema planteado por el sistema de restricciones a las importaciones de petróleo crudo y productos - impuesto por los Estados Unidos y la manera en que éstas han incidido sobre nuestras exportaciones, tomando en cuenta los numerosos efectos que la aplicación de tal problema ha producido a la economía venezolana desde su iniciación en marzo de 1959 hasta los momentos actuales.

2. Desarrollo del Seminario

a) El Seminario se realizó en el Centro de Evaluaciones durante los días 5, 6 y 7 de febrero de 1964, y fue presidido por el señor Ministro de Minas e - Hidrocarburos, Dr. Manuel Pérez Guerrero.(1).

b) Durante el Seminario se expusieron las siguientes ponencias:

i.) Dr. Pérez de la Cova: Evolución Histórica del Sistema de Restricciones.

i.i.) Dr. Alirio A. Parra:

a) Posición de Venezuela dentro del Mercado Petrolero Mundial.

b) Evolución de los Precios del Crudo.

---

(1) Al final del capítulo de las conclusiones se incluye la lista de los - que asistieron al Seminario.

i.i.i.) Dr. Jimmy Hernández: Algunas Referencias al Tratado Comercial con los Estados Unidos y los Términos de Intercambio con este País.

i.v.) Dr. Félix Rossi-Guerrero: La situación del Canadá.

v.) Dr. Julio Sosa Rodríguez: Aspectos Discriminatorios del Proma de Restricciones.

v.i) Dr. Eduardo Acosta:

a) El Combustible Residual.

b) Tráfico de Cuotas. Ejemplo Práctico.

v.i.i.) Dr. Rodríguez Molina: Sistema Fiscal en los Estados Unidos y su Relación con la Industria Petrolera Venezolana.

II . EXPOSICION

a) Los Mercados Petroleros Venezolanos.-

Venezuela exporta el 94 por ciento de su producción doméstica. Su producción representa un 12 por ciento del total mundial y un 28 por ciento del comercio neto mundial. Esta última proporción ha venido disminuyendo durante los últimos 15 años, aunque nuestras exportaciones durante el período 1958-1963 acusaron un crecimiento anual del 4 por ciento. De todas las exportaciones de Venezuela, el 50 por ciento se dirige al comercio mundial en forma de crudo y el otro 50 por ciento en forma de productos refinados, en especial de combustible residual,

El mercado venezolano más importante se encuentra en los Estados Unidos, que recibe un 40 por ciento de sus exportaciones; sigue la Comunidad Económica Europea y el Reino Unido con un 20 por ciento. América Latina importa un 16 por ciento y Canadá un 10 por ciento del total de las exportaciones de Venezuela.

El volumen y la composición de nuestras exportaciones de petróleo a los Estados Unidos así como el orígen de las importaciones de crudo de este país durante los años 1953, 1958 y 1963 se detallan en los cuadros que siguen a continuación:

VENEZUELA: EXPORTACIONES DE PETROLEO Y PRODUCTOS A LOS ESTADOS UNIDOS

(Miles de barriles diarios)

	Petróleo	Productos	Total	% total de las Exportaciones
1953	328	335	663	39,2
1958	512	645	1.157	47,4
1963	592	749	1.341	44.9
		Distribución Porcentual		
1953	49,5	50,5	100	
1958	44,3	55,7	100	
1963	44,1	55,9	100	

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO

(Miles de barriles diarios)

				Porcentajes		
	1953	1958	1963	1953	1958	196[illegible]
Total	647	953	1.122	100,00	100,00	100,00
Canadá	7	83	240	1,08	8,71	23,[illegible]
[illegible]nezuela	329	433	477	50,58	45,43	[illegible]
Medio Oriente	221	336	280	34,16	35,26	24,96
Otros	90	101	125	13,91	10,60	11,[illegible]

De acuerdo con los cuadros antes presentados se puede concluir:

1) Estados Unidos es nuestro mejor mercado natural.

2) El petróleo crudo venezolano no ha sido desplazado por el del Medio - Oriente en los Estados Unidos.

3) El descenso registrado en nuestra participación porcentual se debe incremento de las importaciones del Canadá.

II Exposición

b) Secuencia Histórica y Característica del Programa.

El problema de las restricciones está íntimamente ligado al de las importaciones de petróleo crudo y productos, y aquellas han sido motivo de controversias dentro de la industria y del gobierno por mucho[illegible]

A continuación se presenta el desarrollo histórico de las Restricciones, haciéndose énfasis en todas aquellas proclamas o hechos que han dado origen al programa actual.

1921 Las importaciones desde Méjico habían alcanzado el 27 por ciento de la producción doméstica de los Estados Unidos.

1929 Se forma The Independent Petroleum Association of America (IPAA) - con el propósito de reducir las importaciones petroleras.

1932 Pequeño gravamen fue impuesto en las importaciones de petróleo crudo y productos.

1939-45 Período de la Segunda Guerra Mundial. Se suspendió la controversia. Necesidades de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y de los Aliados para mantener capacidad disponible en exceso. Operaciones bajo estricto control del gobierno.

Durante los períodos subsiguientes a la guerra la demanda continúa creciendo a mayor ritmo que la producción.

1949 El Senador Thomas (D-Oklahoma) propuso limitar las importaciones a un 5 por ciento de la demanda. Esta proposición fue rechazada.

1952 El Presidente Eisenhower nombra una Comisión (Paley Comission) - para que redacte un informe sobre Energía cuya conclusión fué: El estado actual de las reservas de los Estados Unidos son insuficientes para la seguridad nacional y recomienda el fomento y desarrollo de

la industria petrolera, dentro y fuera de los Estados Unidos (Hemisferio Occidental). Añade que tal desarrollo será una gran contribución a la seguridad del mundo libre.

1953-54 Comenzaron a aumentar las importaciones de petróleo del Medio Oriente, lo que contribuyó a organizar y modificar la presión política de los Independientes. La política del gobierno hacia las importaciones de petróleo comienza a cambiar de esencialmente no-restrictiva a restrictiva.

1955 Comité Presidencial declara que la seguridad nacional estaría en peligro si las importaciones excedieran la relación de producción a demanda doméstica alcanzada durante 1954.

Se debate la Ley de Acuerdos Comerciales imponiéndose por vía legislativa restricciones a las importaciones. Más tarde aparece una enmienda que faculta al Presidente para establecer controles a las importaciones de cualquier producto que amenacen la seguridad y defensa nacionales (indirectamente se refieren al petróleo).

1957 El 27 de julio se establece el Programa de Restricciones Voluntarias a las importaciones de petróleo en los Distritos I-IV en base a las recomendaciones hechas por el primer informe del Comité Presidencial para investigar las importaciones de petróleo. El programa se hace retroactivo hasta el primero de julio del mismo año. Se hace extensivo

al Distrito V, por aprobación presidencial, el 12 de diciembre del mismo año.

Este programa limitaba las adquisiciones de los importadores históricos a los niveles alcanzados en los años 1954, 1955 y 1956, menos un 10 por ciento. Las importaciones no debían superar un 12,2 por ciento de la producción doméstica (excluyendo la de gas líquido natural).

1958 En septiembre de este año, la oficina de la Administración del Programa de las Importaciones de Petróleo (OIA) propuso una modificación (Plan Carson), al Programa Voluntario que se concibió en los términos siguientes:

a) Las cuotas serían garantizadas a las refinerías domésticas.

b) Cada refinería recibiría cuotas en proporción al crudo entregado a la refinería el año anterior.

1959 El 10 de marzo la Proclama Presidencial N° 3279 establece el Programa Obligatorio el cual incluía por primera vez el combustible Residual. De acuerdo con este programa, el 80 por ciento de las importaciones totales serían asignados a los refinadores históricos en proporción a su última cuota bajo el Programa Voluntario y el 20 por ciento restante a otros refinadores en proporción al crudo entregado a su refinería.

1962 En noviembre se promulga la Proclama del Presidente Kennedy. Establecía que la cuota total de importaciones en los Distritos I-IV sería de

un 12,2 por ciento de la producción de crudo, condensados y gas natural líquido en dichos Distritos. En este porcentaje estaban incluídas las importaciones desde Canadá y Méjico.

1963 En marzo el Departamento del Interior estableció los niveles máximo de fuel oil a importar durante el período abril 1963 - marzo 1964. Las cuotas fueron de 576.000 b/d para los Distritos I - IV o sea un aumento de 50.000 b/d sobre el período anterior.

Característica del Programa

Existen dos zonas básicas hacia donde se dirigen las importaciones de los Estados Unidos a saber:

a) Distritos I - IV (situados al este de las Montañas Rocosas).

b) Distrito V (Costa del Pacífico).

Distritos I - IV

Las importaciones de los Distritos I - IV durante el programa voluntario alcanzarán un 12,2 por ciento de la producción doméstica de petróleo (excluyendo la de gas líquido natural), pero el 9-3-59 de acuerdo con el Programa Obligatorio se establecieron en un 9 por ciento de la demanda doméstica total (excluyendo el combustible residual). En esta oportunidad no hubo provisión para posteriores ajustes debido a errores en la estimación. Los productores domésticos no estuvieron muy contentos con la forma como fueron asignadas las cuotas. Según ellos la idea de basar las importaciones en la demanda en vez de la produc -

ción doméstica no beneficiaba al país ya que parte de la demanda interna creada por la limitación a las importaciones se satisfacía de otras fuentes tales como:

a) Productos del gas natural líquido. Cambios debidos a las modificaciones de los rendimientos de las refinerías para obtener más productos livianos.

b) Importaciones exentas desde Canadá.

En octubre de 1960, el Departamento del Interior propuso una nueva fórmula que basaba las importaciones en un porcentaje de la producción doméstica - (tal como el Programa Voluntario) en vez de la demanda interna. Además admitía ciertos ajustes por errores en las estimaciones. Se intentó con ésto reducir las importaciones en 60.000 b/d.

El 30 de noviembre de 1962 una nueva modificación aparece limitando las importaciones a los Distritos I - IV en un 12,2 por ciento de la producción de crudo, condensados y gas natural líquido durante el período enero - junio de 1963. De este total, sin embargo, serán deducidas las importaciones estimadas procedentes de Canadá y México. No se establece ninguna rpovisión para efectuar ajustes debido a errores de estimación.

Programa actual. (Para los Distritos I - IV)

En la última asignación de cuotas para el período actual enero - junio 1964, el nivel de petróleo crudo y productos no terminados se fijó en 716.282 b/d y la de productos terminados 76.634 b/d, lo que hace un total de 792.916 b/d.

Se estimó que las importaciones de crudo y productos no terminados exentos enviados por vía terrestre desde Canadá a estos Distritos (I - IV) llegarían a un nivel de 133.500 b/d frente a un total de 125.000 b/d exportados durante el último semestre de 1963. Se estimó igualmente que las exportaciones de México se mantendrían al nivel de 30.000 b/d de acuerdo con el tratado de tres años celebrado con el Gobierno Mexicano que expirará en junio de 1964.

Los importadores históricos recibirían el 63 por ciento de su última cuota bajo el programa voluntario, en vez del 65 por ciento que le correspondió durante el último semestre de 1963.

Los importadores históricos ubicados en la región llamada Northern Tier recibirían un 55,7 por ciento de su última cuota bajo el programa voluntario.

A fin de señalar el deterioro de la posición de los importadores históricos, se muestra el siguiente cuadro.

Cuotas de Importación — Julio 1962 - Junio 1964

Porcentajes

	Julio Dic. 1962	Enero Junio 1963	Julio Dic. 1963	Enero Junio 1964
Importadores históricos	70%	67,5%	65%	63,0%
Importadores del Northern Tier	70%	63,75%	58,75%	55,75%

Los otros importadores recibirán sus cuotas de conformidad con una escala graduada basada en el insumo de las refinerías. Esta es una nueva modalidad que se introdujo con el Programa Obligatorio, mediante el cual refinerías pequeñas recibirían una cuota proporcional mayor.

La escala para el período enero - junio 1964, es la siguiente:

Promedio insumo (b/d)	Porcentaje de insumo
0 - 10.000	14,0
10.000 - 30.000	11,9
30.000 - 100.000	9,3
100.000 y más	5,45

Distrito V Comprende los Estados de Alaska, Arizona, California Hawai, Nevada, Oregon y Washington. En este Distrito las cuotas están basadas en un criterio diferente a los Distritos I - IV. Como se sabe esta zona es deficitaria en cuanto a producción se refiere, además de ser un área de producción doméstica en declinación. Por ello, los límites a las importaciones fueron establecidos de modo que las importaciones de petróleo crudo y productos fueran iguales a la diferencia entre la demanda total y la producción doméstica, más las transferencias desde otros Distritos, más los envíos desde Canadá. No hubo ninguna modificación al sistema de importación del Distrito V en las declaraciones del 30 de noviembre de 1962 y 10 de junio de 1963.

El Departamento del Interior fijó un nivel de 236.900 b/d para las importaciones de petróleo crudo y productos no terminados, y de 10.679 b/d para las importaciones de productos terminados durante el período enero - junio 1964. Las importaciones exentas de Canadá a este Distrito durante el período mencionado se estimaron en 141.000 b/d.

Los importadores históricos recibirán el 55 por ciento de su última cuota bajo el programa voluntario en vez del 57 por ciento del último semestre de 1963.

Otros importadores recibirán sus cuotas en base a las cantidades de crudo recibidas en las refinerías según la siguiente escala:

Promedio Insumo b/d	Promedio Insumo
0 - 10.000	52,0%
10 - 30.000	29,0%
30.000 y más	9,57%

Puerto Rico: El programa considera a Puerto Rico como un área competitiva separada. Para ser elegible a una cuota de petróleo crudo y productos no terminados, un importador debe contar con capacidad de refinación en Puerto Rico y tiene que haber recibido insumos en los meses de julio, agosto y septiembre de 1958.

No existe ninguna provisión para nuevos importadores. Solo tres compañías, Commowealth Oil Refining Co., Gulf Oil Corporation y Caribe Nitroyen Company, comparten la cuota total de importaciones de petróleo crudo y productos no terminados.

Para ser elegible a una cuota de importación de productos terminados, el importador debe haber efectuado importaciones durante el último semestre de 1958. Sin embargo, el Secretario del Interior está facultado a aumentar o disminuir las cuotas totales para atender a los cambios de demanda en Puerto Rico o para fines de exportación (siempre que no incluya la parte continental de los Estados Unidos).

La cuota total para el período enero - junio es de 111.039 b/d de petróleo crudo

y de productos no terminados y de 2.404 b/d de productos terminados.

Puerto Rico es parte del territorio de los Estados Unidos y no hay restricción alguna a los embarques de Puerto Rico hacia la parte continental de los Estados Unidos. Sin embargo al Departamento del Interior al fijar la cuota de importación solo toma en consideración la demanda de Puerto Rico y la exportación desde la Isla. Esto tiene el efecto de imponer un límite informal en los movimientos de petróleo de Puerto Rico a Estados Unidos que es aproximadamente de unos 40.000 b/d.

c) i.) Posición de Canadá y México dentro del Programa de Importaciones.

Estados Unidos deseando asegurarse un adecuado suministro de petróleo crudo y productos que le permita estar preparado para cualquier eventualidad y tomando en cuenta la posición geográfica de Canadá y México, consideró necesario establecer una serie de regulaciones que abiertamente favoreciera a esos países. Esta medida que discrimina a Venezuela, país que en diversas etapas de la historia ha demostrado estar al lado de los Estados Unidos en situaciones tales como la Segunda Guerra Mundial, la crisis de Suez y Corea, ha originado una serie de protestas por parte del gobierno venezolano.

La actitud de Venezuela creó una situación embarazosa al gobierno americano ya que estaba garantizando condiciones favorables a unos países y no a otros.

Buscando un asidero legal que explicara la razón de esta discriminación, el Departamento del Interior ideó un sistema muy ingenioso que se promulgó en abril de 1959. Mediante este sistema se estableció - que serían excluídas del programa aquellas importaciones de crudo y productos que entrasen a los Estados Unidos por vía terrestre, tales como a través de oleoductos, camiones y trenes. Bien puede apre - ciarse que esta disposición se refería a Canadá y México, aún sin - mencionarlos.

Las importaciones terrestres no podrán ser consideradas como importaciones propiamente dichas pero tampoco como crudo doméstico: por lo tanto estas no podrán ser consideradas como parte del crudo que insumen las refinerías al determinar las cuotas de cada una de ellas, ni tampoco podrán tomar el lugar del crudo doméstico e intercambiarse por crudo importado.

i.i.) Canadá. Durante el programa voluntario no hubo ningún tratamiento preferencial para este país y las cuotas se asignaron a ciertas refinerías al Norte de Minnesota, Michigan y el área de Pudget Sound, las cuales usaban crudo canadiense. Con el establecimiento del programa obligatorio, las citadas compañías obtienen un porcentaje de las importaciones que efectuaban durante el programa voluntario, que luego utilizan para intercambiarlo por crudo doméstico que están obligadas por

su ubicación, a refinar. Tal hecho le dió a las compañías un privilegio adicional por cuanto importaban crudo del Canadá y a la vez adquirían cuotas para intercambiar.

En mayo de 1960 el Secretario del Interior, tratando de eliminar tal irregularidad, publicó un proyecto de regulación en el Registro Federal el cual eliminaría las cuotas de importación asignadas bajo el programa voluntario a las refinerías que operan con crudo canadiense. Sin embargo, el resultado que se anticipó fue que las refinerías reducirían las cantidades de crudo doméstico que procesaban en - 12.000 b/d (sobre todo en North Dakota). Incluso se afirmó que podría suceder que estas refinerías dejarían de procesar completa - mente crudo doméstico, ya que el crudo canadiense traído a los - Grandes Lagos por oleoductos es mucho más barato que el crudo doméstico traído por trenes desde Montana y North Dakota. Por ello el producto fue abandonado. Continuaron las presiones para modificar la situación lo cual originó la Declaración Presidencial del 30 de noviembre de 1962 dirigida a reducir las cuotas históricas de las refinerías del Norte del país, las cuales se fijaron en 63,7 por ciento de la última cuota asignada durante el Programa Voluntario para el período enero - junio de 1963, y en un 58, 7 por ciento para el período enero - junio de 1964. Antes del primero de enero de

1963, las importaciones canadienses no afectaban el nivel total de las importaciones, pero en la declaración del 30 de noviembre de 1962, se establece que las importaciones desde Canadá a los Distritos I - IV deben sustraerse del total importado. Como se ve cualquier aumento de las exportaciones canadienses a los Estados Unidos disminuiría las exportaciones desde otros países entre los cuales se encuentra Venezuela.

Las exportaciones canadienses han continuado aumentando desde la iniciación del programa pero el Departamento del Interior ha concluído negociaciones informales que ha dado origen a un pacto de caballeros entre Canadá y los Estados Unidos, en virtud del cual Canadá se compromete a mantener sus exportaciones a niveles moderados.

i.i.i.) México. El trato preferencial acordado a México en el programa de importaciones originó una situación muy extraña. El crudo importado desde este país es enviado por tanqueros desde Tampico (México) a Brownsville (Texas) como afianzado de aduana (bonded) retornando de nuevo a territorio mexicano y por último devuelto a los Estados Unidos exento por ser importación terrestre.

Tal mecanismo fue explicado por el Departamento de Estado aludiendo que las importaciones por vía terrestre de crudo desde México fueron inesperadas dentro del programa de importaciones. Antes de empezar

el programa, dijo el Departamento del Interior, la PEMEX (Compañía Petrolera Nacional Mexicana) vendía crudo en iguales cantidades a los que ahora entran en Brownsville a ciertas refinerías en Nueva York, las cuales con la iniciación del Programa Obligatorio recibieron ciertos cupos. Estas compañías fueron sin embargo adquiridas por grupos internacionales, como la Texaco.

La Texaco ha utilizado las cuotas para importar crudo desde Trinidad, en vez de México. Este hecho determinó que la PEMEX se encontrase sin mercado para sus 30.000 b/d de crudo que suministran divisas que México necesita para mejorar su balanza de pagos con los Estados Unidos.

II Exposición

c) Relación con el tratado comercial con Estados Unidos

El instrumento legal que rige la vida comercial entre Estados Unidos y Venezuela es el Tratado de Reciprocidad Comercial suscrita por ambos países. El tratado está dividido en dos secciones:

i.) Lista 1, que rige todo lo concerniente a nuestras importaciones desde los Estados Unidos.

i.i.) Lista 2, rige todo lo relativo a nuestras exportaciones a los Estados Unidos.

El tratado que originalmente fue firmado en 1939, ha sido modifi-

cado varias veces debido a numerosas factores, entre los cuales podemos citar: los cambios en nuestra estructura económica, el problema petrolero y los problemas de la post-guerra. Se contempla en el tratado que cualquiera de los dos países puede en un momento dado sustraer artículos protegidos por el tratado, cuando la importación de ellos cause perjuicios a la industria o economía en general. Es esto lo que ha conducido a la política de restricciones por los Estados Unidos.

Los impuestos aplicables a los petróleos crudos y productos importados desde Venezuela por Estados Unidos están contemplados en la lista 2 del tratado. Estos han sido modificados varias veces debido a los diferentes acuerdos firmados entre Venezuela y los Estados Unidos y entre los Estados Unidos y otros países del mundo. A continuación se presentan cronológicamente los diferentes acuerdos y denuncias.

1930 Bajo la Ley de ese año el petróleo crudo y productos estaban exentos de derechos de importación en los Estados Unidos. Por consiguiente podrían ser importados sin estar sujetos a aranceles (Parrafo 1733 del "Tariff Act" 1930).

1932 El Congreso estableció en el Código de Renta Interna un impuesto sobre el petróleo crudo y productos que fue de 1/2 centavo de dólar

por galón (21 centavos por barril) para el petróleo crudo, kerosene y petróleos combustibles, 2 1/2 centavos de galón ($ 1,05 por barril) para la gasolina y 4 centavos de dólar ($ 1,68 por barril) para aceites lubricantes, de acuerdo con la Sección 3422 de ese Código.

El Código de 1932 también estableció en la Sección 3451 ciertas excepciones para los suministros de combustibles para barcos o naves aéreas empleadas en el comercio exterior o comercio de cabotaje entre los Puertos del Atlántico o del Pacífico o entre los Estados Unidos y sus posesiones.

1934 El Congreso aprueba la "Ley de Acuerdos Comerciales". El petróleo no fue objeto de ningún acuerdo comercial sino hasta 1939.

1939 Estados Unidos celebra un convenio comercial con Venezuela. Este acuerdo contempla rebajas sobre alguno de los impuestos establecidos en el Código de Renta Interna, específicamente los aplicables al petróleo crudo, desprovisto de sus fracciones livianas (topped crude) y al petróleo combustible. La rebaja fue de 1/2 centavo por galón - (21 centavos por barril) a 1/4 de centavo por galón (10,5 centavos por barril).

Esta rebaja se aplicaba solamente hasta el 5 por ciento del total de crudo importado procesado el año precedente. Todo petróleo crudo o producto de los arriba indicados, importado en exceso de ese porcen-

taje, estaba sujeto al impuesto de 1/2 centavo por galón, o sea en 21 centavos por barril.

1943 El convenio comercial entre los Estados Unidos y México eliminó la restricción del 5 por ciento. Como resultado, todas las importaciones de petróleo crudo, petróleo crudo desprovisto de sus fracciones más livianas y de petróleo combustible quedaban sujetas a la tasa reducida de 1/4 de centavo por galón. Además este convenio redujo el impuesto sobre kerosene y asfalto líquido de 1/2 centavo a 1/4 de centavo por galón.

1947 Acuerdo multilateral entre Estados Unidos y 20 naciones en Ginebra G.A.T.T. (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), el cual establecía una reducción en el impuesto sobre la gasolina de 2 1/2 centavos a 1 1/4 de centavo por galón y en el impuesto sobre los aceites lubricantes de 4 centavos a 2 centavos por galón. Esta reducción significó una baja de un 50 por ciento en el impuesto aplicable a otros productos que no habían sido reducidos anteriormente por los convenios con Venezuela y con México.

Como consecuencia del G.A.T.T., conjuntamente con los convenios anteriores de Venezuela y México, todos los impuestos establecidos por el Congreso en 1932 sobre petróleo y productos quedaron reducidos reducidos a un 50 por ciento. Bajo la cláusula de la nación más

favorecida, estos impuestos eran aplicables a todas las importaciones cualquiera que fuese su origen.

1951 El primero de enero Estados Unidos y México denunciaron de mutuo acuerdo el convenio de 1943. Como resultado de esta denuncia se restablecieron los términos del convenio de 1939 con Venezuela.

El impuesto aplicable al kerosene y al asfalto líquido que habían sido reducidos en un 50 por ciento bajo el convenio con México no regresó a su tasa original, ya que estos se habían congelado en el acuerdo de la G.A.T.T. Por lo tanto, la denuncia con México no afecta a este - producto.

1952 El convenio suplementario entre Venezuela y los Estados Unidos modifica al anterior de 1939. En este convenio se abolió la restricción cuantitativa del 5 por ciento, y se estableció que las importaciones de petróleo crudo, petróleo crudo desprovisto de sus fracciones más livianas y el petróleo combustible con gravedad menor de 25° API estarán sujetas a un impuesto de 1/8 de centavo por galón (5 y 1/4 centavos por barril). Los mismos productos con gravedad de 25° API o mayor quedarán sujetas a un impuesto de 1/4 de centavo por galón (10,5 centavos por barril). Como resultado del tratamiento acordado al petróleo crudo y a los productos en los diversos acuerdos comerciales elaborados de conformidad con la Ley de Acuerdos Comerciales de 1934, los impuestos

establecidos por el Congreso de 1932 quedaron reducidos substancialmente para el petróleo crudo, petróleo crudo desprovisto de sus fracciones más livianas y petróleo combustible, con gravedad menor de 25° API. La tasa se redujo a una cuarta parte de la tasa original, esto es de 1/2 centavo por galón a 1/8 de centavo por galón y para todos esos mismos productos de 25° API o más, la tasa se redujo a la mitad de la original, es decir, de 1/2 centavo por galón a 1/4 de centavo por galón. Sobre todos los otros productos de petróleo, las tasas actuales son la mitad de las que estableció el Congreso en 1932.

Las tarifas convenidas con Venezuela son aplicables a todos los países del mundo libre en razón de la política general de los Estados Unidos de no establecer discriminaciones con respecto a ningún país de ese bloque. El basamento legal de esta política general se encuentra dentro de la Ley de Comercio Recíproco vigente todavía y que autoriza al Presidente de los Estados Unidos para que la tarifa más baja convenida con un país pueda aplicarla a todos los países del mundo libre, a menos que el Presidente encuentre que un determinado país ha discriminado en sus tarifas en contra de los Estados Unidos. En consecuencia, los petróleos procedentes del Medio Oriente pagan exactamente los mismos derechos de importación que paga el petróleo venezolano. Cabe destacar que siendo el petróleo del Medio Oriente en su mayoría liviano, o

sea de 25° API o más, paga 10,5 centavos por barril. La tasa de impuestos más baja aplicable hoy es la que se origina en virtud del tratado de comercio recíproco de Estados Unidos y Venezuela. En caso de que este comercio se extinguiera ya fuera por su revisión o por denuncia del tratado, se aplicaría la tasa inmediatamente superior convenida con algún país del mundo libre en razón de la política general indicada anteriormente, la cual es la de G.A.T.T. Sin embargo este convenio establece tasas solamente para el "topped crude" y petróleo combustible residual y no la establece para el petróleo crudo. Además, dicho convenio prevé que en ningún caso la tasa de impuestos de importación para el "topped crude" y petróleo combustible residual será menor que la aplicable a la importación de petróleo crudo. No estando el caso del petróleo crudo contemplado en la G.A.T.T., la situación legal sería de que todos los petróleos crudos, topped y residual, regresarían a la tasa establecida en el Código de Rentas internas o sea de 21 centavos por barril.

II Exposición

d) La situación del Canadá

i.) El 10 de marzo de 1959, el Departamento del Interior anunció el Programa de Restricciones Obligatorias (que en un comienzo incluyó a Canadá y Mexico). El 30 de abril del mismo año, ambos

países fueron exentos debido a las numerosas protestas del gobierno canadiense, quien sostuvo que no existía ninguna base de seguridad para las restricciones. Además amenazó con construir el oleoducto hasta el área de Montreal, con lo cual el crudo venezolano quedaría desplazado de dicho mercado. Con ello perseguía obtener el apoyo venezolano para dicha exención.

De construirse dicho oleoducto muchas serían las dificultades que tendría Venezuela en colocar su petróleo en el Canadá. Sus exportaciones podrían reducirse totalmente. Sin embargo hay que tener en cuenta que este es un proyecto anti-económico que lógicamente traería aparejado un alza de precios para el consumidor canadiense. Además se temía que las repercusiones políticas del proyecto podrían crear situaciones difíciles para los gobiernos de Estados Unidos y Canadá. También es importante señalar que el gobierno de los Estados Unidos ha prometido verbalmente que de construirse un oleoducto eliminaría el trato preferencial dado al Canadá dentro del programa de restricciones. De las estadísticas del Canadá que ahora se presentan se pueden deducir las siguientes conclusiones.

CANADA

(Miles de barriles diarios)

	Producción	Importacion de Crudo y Productos			Exportaciones de Crudo		
		Venezuela	Medio Oriente	Total	Distrito I-IV	Distrito V	Total
1956	477				50	67	117
1957	506				56	95	151
1958	463	216	80	354	59	25	84
1959	523	327	101	391	56	36	92
1960	543	247	138	432	(4)	(49)	113
1961	643	262	134	434	(92)	91	183
1962	740	288	124	451	109	(124)	233
1963	790	305(a)	140(a)	458	125	125	250
1964(a)	850	s.d.	s.d.	s.d.	133	141	274

a) La región oriental del Canadá es uno de nuestros mercados más firmes. Esto puede apreciarse al observar que sus importaciones desde Venezuela en el período 1960-1962 aumentaron en un 16,6 por ciento, cuando en igual período nuestra producción aumentó en un 12,4 por ciento.

b) Canadá seguirá comprando petróleo venezolano mientras el petróleo canadiense continúe vendiéndose en los Estados Unidos.

c) El mercado del Distrito V no es muy ventajoso para Venezuela debido a su gran

obedece a razones de seguridad nacional. Se dice que es necesario proteger la industria petrolera de países cuyos suministros estén más garantizados en casos de conflictos internacionales. En este respecto Venezuela puede argumentar que la seguridad nacional de Estados Unidos no debe ser enfocada en forma restringida, sin tomar en cuenta la seguridad total del hemisferio, ya que la primera está vinculada con la segunda. Además parece que se ha olvidado que Venezuela ha sido una fuente segura de abastecimiento para los Estados Unidos durante los períodos de paz y de guerra (II Guerra Mundial, Corea, Crisis de Suez, etc.).

La otra razón esgrimida para justificar la exención al Canadá es la de que ese país posee una industria petrolera de altos costos, que en cierta forma se considera americana y que por lo tanto toda protección a la industria petrolera de Estados Unidos debe hacerse extensiva al Canadá.

El pacto de caballeros entre Canadá y Estados Unidos, es un pacto del cual Venezuela no ha tenido conocimiento oficial. Sin embargo el aumento de las exportaciones canadienses a Estados Unidos ha sido moderado. Ello puede ser el resultado de ese acuerdo tácito. No obstante la discriminación continúa. Por lo tanto Venezuela debe seguir planteando esta injusticia que afecta el sentir nacional, y sus intereses económi -

cos.

Es poco probable que los Estados Unidos eliminen en estos momentos el sistema de restricciones. Es más, declaraciones del Secretario - del Interior señor Udall, sostienen que las restricciones seguirán por muchos años. También parece improbable que Venezuela sea elimina da totalmente del programa.

No se considera oportuno pedir la eliminación del Sistema de Restricciones. Pero lo que si debe aspirar Venezuela es a que se le dé el - mismo trato preferencial de Canadá y México o que se le asigne una cuota hemisférica basada en un prorrateo flexible, que es en cierta forma lo que se trata de conseguir a través de la OPEP.

En el caso de que Venezuela obtuviera una cuota por países, el gobier no venezolano prorratearía esta cuota entre las compañías exportado ras. Esta decisión aparentemente podría parecer como una discriminación hacia otros países exportadores, especialmente frente a los países miembros de la OPEP. Pero Venezuela puede argumentar que a pesar de que considera a Estados Unidos como un mercado natural suyo, se concibe que otros países exportadores tengan acceso a este mercado, así como el petróleo venezolano tiene acceso a otros merca dos que requieren sus crudos especiales.

Venezuela esta convencida que la consecución de sus aspiraciones no

anularía la efectividad del programa.

Hay que recalcar que nada debería hacerse que repercutiera en contra de Candá, país que tiene una posición de ventaja en los Estados Unidos.

Todo obstáculo que pueda entorpecer los envíos de Canadá a los Estados Unidos podría repercutir en definitiva sobre nuestras exportaciones a Canadá. El proyecto de un oleoducto a Montreal es factible, aunque puede ser oneroso.

b) Posición de los Importadores Históricos

La posición de los importadores históricos se ha venido deteriorando continuacmente desde la aparición del Programa Obligatorio en marzo de 1959 hasta nuestra fecha.

Esto se puede observar en el cuadro que a continuación se presenta.

Importadores Históricos

Porcentaje de la última cuota bajo el Programa Voluntario

Marzo Junio 1959	Julio Dic. 1959	Enero Junio 1960	Julio Dic. 1960	Enero Junio 1961	Julio Dic. 1961	Enero Junio 1962	Julio Dic. 1962	Enero Junio 1963	Julio Dic. 1963	Enero Junio 1964
80,0	75,7	75,7	75,7	72,9	70,0	72,8	70,0	67,5	65,6	63,0

Ahora bien debe Venezuela proteger la posición de los Importadores Históricos?

Nos parece que el objetivo del país debe ser el de mejorar o al menos mantener esta posición, ya que la mayoría de los importadores tienen firme vinculaciones con fuentes venezolanas de producción que tradicionalmente han importado una buena parte de sus requerimientos de petróleo desde Venezuela. Los otros importadores, que son principalmente los recién iniciados en la industria y los pequeños refinadores no tienen los mismo nexos en Venezuela. Por lo tanto resulta incierto que la cantidad a ellos asignados como consecuencia de la reducción de las cuotas a importadores históricos sean obtenidas en Venezuela. Además la asignación de cuotas mayores a los importadores no históricos podrían en su defecto aumentar el problema del tráfico de cuotas deteriorando, aún más los precios de los petróleos a través de los descuentos. Debe hacerse notar que el Departamento del Interior de los Estados Unidos no es de la misma opinión. Alega que si bien estas compañías tienen buenos nexos en Venezuela también lo tienen con países del Medio Oriente y que es posible que éstos sustituyan el petróleo venezolano en los Estados Unidos.

El problema de los importadores históricos no fue objeto de detallado estudio durante el Seminario. Es necesario recabar mayor información sobre este particular para poder tener una idea más clara del problema.

c) Evolución de los Precios

Antes de entrar en el desarrollo histórico de los precios es preciso

definir claramente los diferentes tipos de precios existentes.

Primeramente debemos referirnos al "Precio Cotizado", publicado o de lista. Este precio es solo un indicador general del nivel a que se vende el petróleo y no varía por lo regular, en períodos cortos.

Precio de Realización o de Mercado, es el precio efectivo a que se vende el petróleo y varía de acuerdo con los contratos de ventas, el volúmen de la operación, el tipo de comprador, etc.

Si al precio cotizado le añadimos el costo de los fletes que se anticipa a largo plazo, obtenemos la base bajo la cual los países consumidores determinan sus importaciones.

Precio de Referencia, son los precios de los crudos en la región de Texas (Estados Unidos). Estos se utilizan en la determinación del valor de petróleos venezolanos, que son necesarios para el calculo de la regalía.

¿Cuiénes y dónde se fijan los precios?

En Estados Unidos, el precio cotizado se fija de acuerdo con el comprador, aunque hay que señalar que a veces el comprador es el mismo productor.

Fuera de Estados Unidos el precio cotizado es fijado por el vendedor. Las cotizaciones se vienen publicando en los Estados Unidos desde hace mucho tiempo, pero en el Medio Oriente y Venezuela solamente des

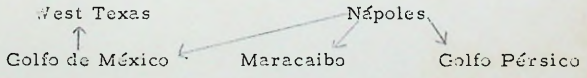
de 1950 y 1952 respectivamente.

Hasta hace 7 años los precios cotizados y realizados no diferían mucho ya que los precios cotizados eran aceptados universalmente.

¿Cómo se fijan los precios?

En un primer momento los precios del petróleo en el mercado mundial se fijaban de acuerdo con su relación con los precios del petróleo en los Estados Unidos, en especial West Texas y East Texas. Se pensaba que estos petróleos se podrían equiparar con los venezolanos, ya que se cotizaban en un mercado de importancia como Nueva York, equidistantes del lugar de origen (manteniendo el supuesto de la existencia de fletes iguales).

Después de la Segunda Guerra Mundial surge el Medio Oriente como zona petrolera importante y todo el sistema se equipara a través de un punto de equilibrio que en un primer momento fue Nápoles (Italia).



Por lo tanto el precio de West Texas + Transporte (entre Golfo de México y West Texas) = FOB, Golfo de México.

Precio FOB Golfo de México + Fletes Nápoles - Flete Golfo Pérsico = Precio FOB Golfo Pérsico.

Igualmente para Venezuela.

De Nápoles el punto de equilibrio se traslada a Londres (1947-1948), pero el sistema no se ajusta rápidamente al juego del mercado.

El Medio Oriente continúa aumentando su producción y el punto de equilibrio se traslada a Nueva York. Esto coincide con el cambio de Estados Unidos de exportador neto a importador neto. Así para 1949 los precios de West Texas y Venezuela diferían únicamente en el impuesto de importación americana ($ 0, 10).

Este equilibrio se mantuvo hasta 1956, en que comienza a variar debido a numerosas causas (guerras, emergencias internacionales, crisis de Suez). Sin embargo es de notar que ya antes de 1956 se vislumbraba el nacimiento de una nueva etapa, ya que los precios de los crudos venezolanos comenzaban a debilitarse.

El primer descuento abierto se nota en Uruguay, en 1956, cuando el petróleo del Medio Oriente desplaza al de Venezuela en licitaciones públicas. Aparece la crisis de Suez la cual acelera el proceso de desintegración de los precios en el Mercado Mundial como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

Precio Cotizados FOB por tipos de crudo (US $/Bbl.)

	W.T.a)	T.J.M.b)	Oficina	Kuwait	Arabia Saudita
1955	2, 91	2, 30	2, 55	1, 72	1, 97
1963	3, 00	2, 30	2, 55	1, 59	1, 80
Dif.	0, 09	-	-	- 0, 13	- 0, 17

a) West Texas
b) Tía Juana medio.

También debe señalarse que durante este período el diferencial de fletes ha bajado.

Factores que afectan los precios. En realidad son muchos los elementos que han actuado conjuntamente y que han provocado el deterioro de los precios. Se pueden señalar tantas causas económicas como políticas.

1) Exceso de capacidad en el mundo. El peligro está en que este exceso se refleje en el mercado. Tal exceso de capacidad ha sido una consecuencia de:
   a) La aparición de nuevos productores con necesidad de recuperar rápidamente sus inversiones.
   b) La presión ejercida por ciertos países productores que tratan de mejorar su posición en el mercado petrolero mundial.
   c) El descubrimiento y explotación de nuevas áreas productoras.
   d) La entrada del petróleo soviético en el mercado mundial.
2) La competencia entre las empresas tradicionales, especialmente en lo referente a las ventas hechas por estos a los compradores independientes o a las empresas estatales.
3) El Sistema de Restricciones establecido por Estados Unidos que fijó indirectamente un límite absoluto a las importaciones por vía marítima

4). La baja de los precios del petróleo se corresponde con el deterioro general de los precios de las materias primas. Los países industrializados quieren adquirir materia prima barata.

Una característica importante del petróleo es que su demanda es inelástila, por lo menos a corto plazo, o sea que no responde a las variaciones de precios. Sin embargo, cuando hay presiones en los suministros o bajas momentáneas en la demanda entonces los precios del crudo varían con relativa rapidez. Finalmente las grandes empresas ya no pueden ejercer su papel coordinador de los precios. Después de Suez la tendencia es hacia la baja de precios y a conceder descuentos cada vez mayores.

Los precios cotizados en Venezuela no han variado mucho. Ello quizás sea debido a la intervención del gobierno para impedir la baja de los precios en 1960. Pero lo que no sabemos es lo que hubiese pasado si se rebajan los precios cotizados. ¿Cuál hubiera sido su influencia sobre las regalías?

d) Tráfico de cuotas

El tráfico de cuotas es un mal originado por las restricciones y prácticamente estimulado por la legislación del Programa de Importaciones, el cual si bien prohibe que las cuotas puedan ser vendidas, transferidas o asignadas, pueden en realidad ser intercambiadas. Proclama Presi-

dencial N° 3279 del 10 de marzo de 1959 da validez legal a estas transacciones, siempre y cuando sean notificadas con anterioridad a la Oficina del Programa de Importaciones de Petróleo (OIA). Así parte del crudo importado es usado para canjearlo por crudo doméstico siendo esto es tan igual a una venta. De esta manera muchas refinerías del interior de los Estados Unidos, en posesión de una cuota están logrando beneficios de más de un dólar por barril intercambiado.

Venezuela siempre ha estado en contra de las cuotas de importación en la medida en que se basen en los volúmenes de refinación de las refinerías de los Estados Unidos. Esta práctica ha originado ganancias adicionales para los refinadores con perjuicio para el precio de venta del petróleo venezolano. Este punto de vista ha sido planteado en diferentes reuniones con funcionarios del Departamento de Estado de los Estados Unidos con representantes de la Oficina de Control de Importaciones de Petróleo, en diversas notas enviadas al gobierno de Estados Unidos, en conferencias del Ministro, en las Cartas Semanales del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, etc.

Se ha afirmado que el intercambio de cuotas es sumamente perjudicial para Venezuela y que se quiere sustituir este sistema por otro más justo, como por ejemplo el de que se asignen cuotas por países productores.

Resulta difícil para Venezuela concebir que se asignen cuotas de importación a refinerías que no pueden operar económicamente con petróleos importados, dada la ubicación geográfica de esas refinerías.

Existen dos tipos básicos de descuentos, el descuento normal y el descuento anormal. El uno y el otro están íntimamente ligados.

El tráfico de cuotas ha originado el descuento anormal y deteriorado el descuento considerado normal, que existiría aún cuando este fenómeno no hubiese aparecido.

Para determinar con precisión el efecto negativo del descuento anormal es necesario un estudio muy laborioso. Por lo demás una precisión mayor en la determinación de dicho descuento es de poca significación en comparación con el descuento normal, el cual debe constituir nuestra preocupación fundamental

Veamos ahora como opera este sistema del tráfico de cuotas a través de un ejemplo práctico:

Supongamos que una refinería de la Costa Este de Estados Unidos afiliada a una de las compañías petroleras importantes que operan en Venezuela desea crudo para su propia refinería.

A ellas se le presentan dos alternativas:

1) Adquirir crudo doméstico cuyo precio vendría determinado por las

siguientes consideraciones:

West Texas 32° API	
Precio en la boca del pozo	$ 2,79
Recolección y transporte (terrestre)	0,225
Transporte marítimo	0,39
Total C.I.F. Costa Este	3,405

2) Adquirir crudo importado, por ejemplo venezolano. Veamos cuanto estaría dispuesto a pagar esta compañía por ese crudo.

Se parte del precio que paga la compañía por el crudo doméstico, el cual es de $ 3,405; se deduce un valor promedio establecido por el mercado, el cual se tiene que pagar para adquirir un barril de la cuota, o sea:

	$ 3,405
Menos prima/cuota	1,25
	2,155
Menos impuesto americano	0,105
Sub-Total	2,050
Menos Transporte hasta Costa Este	0,200
Precio FOB Venezuela	$ 1,85

A la empresa exportadora de Venezuela se le plantea el problema de averiguar cual tipo de crudo le conviene vender para que la

pérdida sea menor por los efectos del descuento originado en el intercambio. En otras palabras, se trata de determinar si le conviene vender un crudo liviano o pesado. En el ejemplo anterior se escogió un crudo Tía Juana mediano, 25,6° API cotizado a $ 2,27 por barril.

Entonces

Si a este precio	$ 2,27
Se le resta	1,85
	$ 0,42

Esto indica que para poder vender con esa prima de $ 1,25 hay que conceder un descuento de $ 0,42. Ahora bien, el Programa Mandatorio establece que el intercambio no se puede realizar en bases monetarias. Entonces, este canje de crudo doméstico por extranjero se realiza en una porporción íntimamente ligada al valor de la prima exigida por el intercambio.

Esta relación en el caso estudiado estará dada por:

$$\frac{3,405}{3,095} = 1,1$$

donde $3,095 = 2,79 + 0,105 + 0,20$

Por lo tanto 1 barril crudo venezolano = 1,1 crudo doméstico.

El ejemplo citado conduce a las conclusiones siguientes:

1) Venezuela pierde $ 0,42 por barril intercambiado.

2) El refinador de la Costa Este, pierde.

$ 0,83 /bl = (1,25 a 0,42)

3) La compañía que cede su cupo gana $ 1,25.

4) Mientras mayor flexibilidad tenga la refinería de la Costa, menor se hace la pérdida para Venezuela, ya que las compañías podrían intercambiar crudo doméstico por crudo venezolano más liviano que el de West Texas.

5) Durante el período 1959-1963, se ha operado un cambio en sentido de que las compañías exportadoras han dejado de absorber el grueso de la prima. Ahora, la mayor parte es absorbida por los refinadores.

6) El volúmen de crudo venezolano intercambiado se ha estimado en 200 mil barriles diarios, lo cual representó un 60 por ciento del total de crudo intercambiado.

e) El Combustible Residual

La importancia básica de este producto dentro de nuestras exportaciones se nota en el hecho de que una proporción del orden del 70 al 75 por ciento de las importaciones de combustible residual de los Estados Unidos proceden de Venezuela. Claramente se observa que Venezuela tiene un monopolio virtual de ese producto. Esta situación se ha afirmado

con la adquisición de la Superior Oil por la compañía Texas, ya que la Texas de Trinidad, usualmente se abastecía con crudo de Arabia Saudita, ahora lo sustituirá por crudo venezolano.

Precio del Combustible Residual. El precio de este producto viene determinado por otras fuentes alternas de energía competidora (gas, carbón), por el tráfico de costas y por la competencia de los mismos exportadores venezolanos.

Puede notarse que los precios de cotización del combustible residual han variado durante los últimos años en la siguiente forma:

1958	el precio fue de	$ 2,20
1959	" " " "	" 2,00
1963	" " " "	" 2,00

mientras que para 1958 el precio de realización fue de $ 2,00.

Se puede decir que hay una tendencia a aumentar los descuentos y por eso existen presiones por parte de las compañías exportadoras para reducir los precios de cotización.

Competidores de Combustible Residual. Dentro de los competidores del combustible residual podemos citar:

1) Combustible residual doméstico. La competencia de este producto no es len la actualidad muy fuerte debido a que las refinerías de los Estados Unidos producen cada año menor cantidad de combustible residual.

2) Cas. El gas presenta ciertas dificultades para competir con el combustible residual, debido a que el sistema de gasductos está bastante copado y la ampliación o construcción de nuevas líneas resulta muy costosa.

3) El carbón. Este es el competidor más fuerte del combustible residual debido:

   1) A las reservas incalculables existentes en Estados Unidos.

   2) A la lucha desplegada por los carboneros para reducir los costos de producción, de forma que los precios del carbón sean cada vez más competitivos. Esto lo han logrado a través de:

      i.) Aumentos en la productividad de las minas.

      i.i.) Envío del carbón pulverizado mezclado con agua a través de tuberías.

      i.i.i.) Acuerdos con los ferrocarriles para bajar los precios de los fletes.

      i.v.) Colocación de fábricas cerca de las minas de carbón.

El carbón y el combustible residual han competido desde hace mucho tiempo como fuente de energía para generar electricidad y para impulsar los ferrocarriles. Existen sin embargo numerosos sectores en donde el combustible residual no ha

sustituido al carbón como en el caso de la industria siderúrgica.

Competencia del Medio Oriente. No se espera en el futuro una competencia aguda de este producto por parte de los países del Medio Oriente. Se sabe que su rendimiento de refinación es tal que su producción de residual ha disminuido y seguirá disminuyendo en los próximos años. Por lo tanto Venezuela puede mejorar su posición como exportador de combustible residual a Europa.

Los países europeos están obteniendo esta energía a precios cuatro veces más baratos que su más cercano competidor, el carbón. Además también cabe señalar que los precios del combustible residual no han crecido en igual proporción que los de la gasolina.

Se prevé que Europa aumentará su demanda muy por encima de la de Estados Unidos. Estos incrementos de la demanda podrían ser muy bien absorbidos por los combustibles venezolanos.

Restricciones al Combustible Residual en los Estados Unidos

En 1958 no había ninguna barrera para la importación del combustible residual. Fue en marzo de 1959 cuando este producto se incluyó dentro del Programa de Importaciones. En aquella oportunidad se asignaron las cuotas de importación a:

1) Los importadores históricos, o sea aquellos que acusaron im-

portaciones de combustible residual en el Distrito I durante el año 1957.

2) Todas aquellas personas que tienen por actividad vender el combustible residual y que poseen terminales de aguas profundas localizadas en el Distrito I,

Actualmente existe una presión de parte de los distribuidores para que a ellos se les asignen todas las cuotas. De prosperar esas presiones el problema del tráfico de cuotas se agravaría aún más.

La inclusión del combustible residual en el Programa de Importaciones por razones de seguridad nacional puede considerarse también como una discriminación hacia Venezuela. El combustible residual venezolano no compite con el producido en Estados Unidos. Más bien complementa las deficiencias de producción de las refinerías de los Estados Unidos, como se desprende de la comparación de sus patrones de refinación. Las refinerías americanas logran un 9 por ciento de rendimiento en este producto, mientras que las venezolanas tienen un 56 por ciento. Este hecho significa que Venezuela dedica casi toda su refinación a obtener este producto. Las limitaciones a las importaciones del combustible residual por parte de los Estados Unidos basadas en el argumento del interés de la seguridad nacional en mantener una industria doméstica fuerte y sana, tendrá poco o ningún efecto en

la producción de petróleo crudo de los Estados Unidos o en estimular la explotación, pero si perjudicará a nuestras refinerías que no podrán funcionar si no tienen mercados asegurados para sus productos.

En vista de esto no se está de acuerdo con el Departamento del Interior el cual sostiene que la eliminación del combustible residual del Programa de Importaciones reduciría o perjudicaría los alcances del Programa de Importaciones en su totalidad.

Venezuela debe borrar la impresión que tiene el Gobierno de los Estados Unidos de que el país no está interesado en el problema del combustible residual. Si las restricciones al combustible residual continúan las nuevas industrias que se construyan en la zona Este de Estados Unidos, serán construídas con facilidades para utilizar el carbón en vez del combustible residual, dada la incertidumbre de obtener este producto en el futuro.

Cada vez que Venezuela plantee este problema ante el gobierno de los Estados Unidos debe referirse al informe que sobre energía elaborará la Oficina de Emergencia y Planeamiento, el cual se muestra en desacuerdo contra las restricciones impuestas al combustible residual basadas en el concepto de seguridad nacional.

Para completar las ideas que se tienen acerca del problema del residual, es necesario abocarse al estudio de la situación competitiva de

otras fuentes de energía, de los refinadores y distribuidores, para así en realidad conocer todas las facetas del problema.

CONCLUSIONES

Antecedentes

Desde mediados de la década de los cincuenta, la política petrolera del Gobierno de los Estados Unidos, ha reflejado la mentalidad proteccionista de los productores domésticos de petróleo de ese país.

En 1955 el Programa de Restricciones Voluntarias excluyó las importaciones provenientes de Venezuela y Canadá, las cuales quedaron fuera de los controles informales entonces instituídos.

En 1957 se adoptó, no obstante, un programa más restrictivo, rescindiéndose el tratamiento favorable acordado al petróleo venezolano, en tanto que las importaciones del Canadá no fueron afectadas.

Posteriores presiones de los productores de petróleo doméstico condujeron a la adopción de un nuevo programa obligatorio de importaciones petroleras en 1959, que al ser reforzado en 1962, se hizo aún más perjudicial para los petróleos venezolanos.

Por lo tanto, es evidente que la política de los Estados Unidos para con el petróleo venezolano ha sufrido cambios considerables y desfavorables en la última década.

Poco después de que aquel programa fuera impuesto, el Dr. J. P. Pérez Alfonzo, Ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela, declaró ante el Congreso Nacional: "En principio, todas las medidas de control de la produc-

ción del petróleo que tiendan a nivelarla a las demandas del consumo, concuerdan con el interés de Venezuela". De esas declaraciones se deduce que lo más importante no es el aumento del volúmen de exportaciones de petróleo venezolano, sino el ajuste de la oferta a la demanda del mismo, a fin de lograr la recuperación de los precios del petróleo.

Dicha posición ha sido sostenida por el gobierno venezolano quien se ha expresado en favor del establecimiento de medidas que tiendan a controlar las actividades de la industria petrolera por los gobiernos interesados. No obstante, ha objetado la forma que asumieron las restricciones obligatorias de los Estados Unidos.

A pesar de que resulta extremadamente difícil hacer abstracciones entre las diversas fuerzas que confluyen en el complejo de la industria petrolera internacional, y afirmar que algunos resultados obvios se originan de un determinado cambio, se ve muy claro que los controles obligatorios han provocado una reducción pronunciada en la tasa de crecimiento de las exportaciones petroleras venezolanas a los Estados Unidos.

La disminución puede observarse dividiendo el lapso comprendido entre 1952 y 1963 en dos períodos, pre y post restricciones obligatorias, y comparando luego sus respectivas tasas de crecimiento.

De 1952 a 1958 inclusive, nuestras exportaciones de crudo y productos petroleros al mercado de los Estados Unidos aumentaron a una tasa anual pro

medio de 9,4 por ciento. Desde entonces ésta se ha reducido a un 2,9 por ciento.

Es interesante observar que las exportaciones de Venezuela a los Estados Unidos crecieron más rápidamente que el total de las importaciones de este país durante el período 1952 - 1958, y menos rápidamente desde que se instituyeron las mencionadas restricciones obligatorias.

Otro hecho importante digno de ser mencionado es que, a pesar de que el volúmen de las exportaciones petroleras venezolanas continuó aumentando, su valor no creció al mismo ritmo desde que dichas restricciones fueron instituídas, en razón del deterioro de los precios ya mencionado.

El Programa Discrimina a Venezuela

El actual Programa de Restricciones Obligatorias a las importaciones petroleras contiene cláusulas discriminatorias contra Venezuela. Por ejemplo: en la medida en que las importaciones canadienses o mexicanas, exentas de control, aumentan, las importaciones de otras partes del mundo (incluyendo las venezolanas) sufren una reducción equivalente. Si las exportaciones del Canadá y México alcanzaran teóricamente el volúmen de 12.2 por ciento de la producción doméstica de los Estados Unidos (Distritos I - IV), las importaciones provenientes de otras fuentes quedarían reducidas a cero. Sin embargo, esta posibilidad es solamente teórica en vista de las limitadas reservas de hidrocarbu -

ros líquidos hasta ahora descubiertos en esos dos países.

No es que Venezuela se oponga a que las importaciones de Canadá y México hayan quedado exentas de controles mandatorios, sino que no le parece justo que sus explotaciones no sean objeto del mismo tratamiento. Entiende que las preferencias de que gozan estos países deberían hacerse extensivas a otros exportadores del Hemisferio.

Los argumentos de los Estados Unidos en favor de la discriminación son contagiosos; y en ellos se ha hecho eco algunos grupos de productores canadienses. Estos grupos señalan que si el gobierno de los Estados Unidos considera "peligroso" la dependencia en el petróleo extranjero, no resultaría a la larga esta dependencia igualmente peligrosa para la seguridad del Canadá. Manifiestan que parece una incongruencia del "acuerdo de caballeros" reconocer que habiéndose acordado al Canadá una posición privilegiada en el mercado de los Estados Unidos, se procura excluir por razones puramente comerciales el crudo canadiense de los mercados del Este del Canadá. Se pronuncian también porque su "Política Petrolera Nacional" debería perseguir objetivos más amplios, en vez de estar supeditada a los beneficios obtenidos por unas pocas compañías petroleras privadas, en su mayoría de propiedad extranjera. Agregan que no pudiendo los Estados Unidos confiar, por "consideraciones de defensa nacional" en el control de las "restricciones voluntarias" a la importación de petróleo, se preguntan si esa fórmula podría correr con más éxito en el Canadá.

Se destacó que en cualquier porposición que se haga para modificar en favor de Venezuela el sistema de restricciones habría que medir las repercusiones negativas que podrían producirse con respecto a los intereses del Canadá. Es necesario tener en cuenta el equilibrio triangular de hecho que se ha establecido entre Estados Unidos, Canadá y Venezuela. En este sentido se consideró conveniente estudiar mejor las posibilidades de exportación del petróleo canadiense hacia el Distrito V en cantidades mayores que las actuales y su penetración hacia el Sur, particularmente en el Estado de California. Este mercado es potencialmente el mercado natural más importante del petróleo canadiense, y en la medida en que lo atienda podrá aliviar la presión que ejerce, dicho petróleo en los Distritos I - IV.

Para evaluar los posibles efectos que pudiera tener sobre la industria venezolana, se impone para un futuro cercano el análisis detallado de la industria petrolera canadiense y sus mercados.

Tráfico de Cuotas. Diversas Modalidades.

Venezuela debe oponerse a la asignación de cuotas en base al insumo de las refinerías. El consiguiente tráfico de cuotas ha dado como resultado la transferencia de ingresos de Venezuela a los refinadores del interior.

El interés nacional nos lleva a considerar que, en su lugar, sería mucho más justa la fijación de cuotas, en base a las asignaciones concedidas a los países exportadores.

(La evaluación de los efectos del tráfico de cuotas ha sido bastante difi - cil).

No todas las transacciones de cuotas tienen el mismo efecto ni la misma importancia para Venezuela.

Un análisis detallado de los diversos tipos de intercambio podría arrojar mucha luz sobre el problema. Por ejemplo:

1) Intercambios realizados por las grandes compañías integradas, que tienen producción venezolana y refinerías en la Costa Oriental.

2) Intercambios realizados por compañías integradas, que tienen producción venezolana, pero que no poseen refinerías en la Costa Oriental. Entre estos grupos se pueden citar los siguientes casos:

   a) Aquellos en que refinadores del interior usan sus cuotas para - importar su propio crudo venezolano con destino a las refinerías de la Costa Oriental, a cambio de crudo doméstico.

   b) Aquellos casos en que grandes refinadores domésticos adquieren cuotas de pequeños refinadores del interior.

3) Intercambios realizados por refinadores independientes de la Costa Oriental, que cuentan con fuentes propias de abastecimiento externas y que adquieren suministros traficando con aquellas cuotas.

Es evidente que el sistema de restricciones, especialmente en virtud del tráfico de cuotas que dicho sistema estimula, ha ejercido un efecto depresivo

en los precios del crudo venezolano que se exporta a Estados Unidos y por extensión en el intercambio mundial de petróleo. Como consecuencia de ello, Venezuela, país en vías de desarrollo subvenciona indirectamente a las refinerías del interior de los Estados Unidos, país altamente industrializado. Es conveniente precisar los términos, la mecánica y el alcance de este fenómeno:

Además el sistema de restricciones en la forma como se ha desarrollado conduce a rendimiento de refinería más rentables en Estados Unidos (Distritos I - IV) y a rendimiento menos rentables en Venezuela. La situación para Venezuela es relativamente más desfavorable con respecto a las exportaciones de crudo a Estados Unidos que con respecto a la de residual.

Importadores Históricos.

Como se ha señalado, el porcentaje de petróleo asignado a los importadores históricos ha estado sujeto a reducciones graduales. Aparentamente el objetivo final de la política gubernamental de los Estados Unidos es el de asignar todas las importaciones solamente sobre la base del insumo de las refinerías, prescindiendo de los importadores históricos, aunque quedan por ser explorados muchos aspectos importantes relacionados con la asignación de cuotas basada en esas importaciones.

Sería de gran valor conocer:

1) ¿Qué porcentaje de las importaciones correspondería a las asignaciones hechas sobre la base de las importaciones históricas?

2) ¿Cuál sería el volúmen que se redistribuiría, si la base histórica quedara reducida o eliminada completamente, y cómo afectaría esto a Venezuela?

3) ¿A qué nivel se compensarían los efectos del porcentaje histórico con la asignación basada en el insumo de refinerías?

4) ¿Cuál sería laparticipación de las exportaciones venezolanas en una cuota computada sobre la base exclusivamente de las asignaciones históricas?

Restricciones a las Importaciones de Residual.

La política norteamericana sobre importaciones petroleras ha reconocido, al menos en principio, que el problema de la producción de residual, que se caracteriza por la escasez, es completamente distinto al del crudo, el cual se caracteriza por el "suministro excesivo" y la "super-capacidad de producción".

Durante el programa voluntario de importaciones, no existió ninguna restricción con respecto al residual. El primer control a la importación de residual fue instituído en el programa mandatorio de 1959. El nivel de las importaciones de residual se ajustó al ya existente en 1957. Sin embargo, el Secretario del Departamento del Interior fue autorizado para revisarlo y modificarlo, lo que ha venido haciendo periódicamente.

El Gobierno de Venezuela no encuentra justificación válida para las prácticas restrictivas impuestas al residual, y profesa la firme creencia de que és-

tas deben ser totalmente eliminadas.

A pesar de que algunos expertos norteamericanos han sugerido que la supresión de los controles no tendrían como resultado aumentos significativos en las exportaciones desde costas venezolanas, el Gobierno de Venezuela cree que las cuotas están influenciando desfavorablemente la mecánica entera de la demanda de esos productos.

Algunas importantes plantas de electricidad no solamente han reemplazado como combustible el carbón por el residual, sino que el temor a una futura escasez ha impulsado a los constructores de plantas a instalar equipos para utilizar carbón solamente. Otros consumidores han acondicionado sus equipos para usar gas natural.

Se impone un análisis a fondo del mercado norteamericano para el residual, como también un estudio sobre la intercompetibilidad de las distintas fuentes de energía.

La total eliminación de controles a la importación de crudos - es importante señalar - afectaría muy poco, o nada, el precio de las exportaciones de residual. Por otra parte no parece probable que el Gobierno de los Estados Unidos elimine totalmente las barreras que actualmente limitan las importaciones de petróleo por vía marítima, porque expondría su industria petrolera doméstica de altos costos, a la competencia internacional.

En cambio, es más probable que la presente fórmula de restricciones a

la importación continúe en vigor. Si este fuera el caso, se ha estimado que la cuota total de importaciones de crudo y productos no terminados alcanzaría - aproximadamente 1,5 millones de barriles diarios en 1970, teniendo lugar la mayor parte de este incremento en la Costa Occidental.

También se ha estimado que la cuota total de importaciónes de residual sería aproximadamente de 800.000 barriles diarios, cantidad que se incrementaría en un 8 por ciento si las restricciones quedaran eliminadas. En caso de que Venezuela conserve su actual participación en el mercado norteamericano, las exportaciones venezolanas alcanzarían unos 600.000 b/d de crudo y productos no terminados y 720.000 b/d de residual.

Cambios Propuestos al Sistema de Restricciones

Las gestiones de parte de los productores domésticos con el fin de efectuar nuevas reducciones en el programa de importaciones podría acarrear - efectos adversos a la industria venezolana. Como resultado de estas presiones, el Gobierno de los Estados Unidos está estudiando una revisión substancial del actual programa de restricciones y entre los posibles cambios que pudieran resultar, se anotan los siguientes:

1) Disminuir la actual relación (12,2 por ciento) de las importaciones con respecto a la producción doméstica de los Distritos I - IV.

2) Incluir dentro del promedio permitido todas las importaciones de no residuales, tales como embarques desde Puerto Rico, las importa-

ciones en consignación (bonded) de fuel destilado y de jet fuel para uso comercial.

3) Eliminar las importaciones de productos terminados livianos y de productos no terminados.

4) Eliminar las importaciones de productos no residuales para uso militar y tratar como importaciones las compras que efectúe el Departamento de Defensa de productos livianos provenientes de fuentes externas, las que serían deducidas del nivel total permisible.

5) Seguir reduciendo, hasta llegar a una completa eliminación, las asignaciones hechas en base a las importaciones históricas, y substituirlas por el sistema basado en insumos de refinerías.

Es evidente que una política proteccionista en el comercio de petróleo no es favorable al desarrollo económico de Venezuela. Venezuela confía que el Gobierno de los Estados Unidos elimine de su programa de importaciones de petróleo todas aquellas cláusulas discriminatorias contra Venezuela y espera que al hacerlo más liberal, puedan alcanzarse las metas que ambos Gobiernos persiguen dentro del marco del Programa de la Alianza para el Progreso.

ASISTENTES AL SEMINARIO

Además del Ministro de Minas e Hidrocarburos Dr. Manuel Pérez Guerrero asistieron los siguientes representantes de Organismos Oficiales:

Dr. Julio César Arreaza A.

Dr. Carlos Pérez de la Cova

Dr. Arturo Hernández Grisanti

Dr. Julio Sosa Rodríguez

Dr. Eduardo A. Acosta Hermoso

Dr. Alirio Parra M.

Dr. Luis Plaz Bruzual

Dr. Manuel Rodríguez Molina

Dr. Isaac Chocrón

Dr. Abel Monsalve Casado

Dr. Jimmy Hernández

Dr. Gustavo Escobar

Dr. José Cirigliano A.

Dr. Luis Jacobo Cordero

Dr. M. Rodríguez

Dr. Alvaro Silva Calderón

Dr. Julio Morales Jattar

Dr. Juan José Navarrete S.

Dr. Chandra Thakur

Dr. G.E. Hernández Vander C.

Dr. César Balestrini C.

Dr. José Manuel de los Ríos

Dr. C. Carcía Hércules

Dr. Manuel A. Benzo

Dr. Antonio Ledezma L.

Dr. Ignacio Silva Sucre

Secretaría:

Secretario: Dr. Félix P. Rossi Guerrero

Asistentes del Secretario:

Dr. Luis E. Lugo

Dr. Policarpo Rodríguez

BALANZA DE PAGOS DE VENEZUELA CON LOS ESTADOS UNIDOS, 1959-1963

(Millones de US Dólares)

	1959	1960	1961	1962	1963
Valor de las exportaciones de petróleo	936	979	979	995	977
Movimiento neto otras transacciones cuenta petróleo 1/	-460	-484	-522	-759	-655
Total sector petróleo	476	495	457	236	322
Movimiento Neto Resto de la Economía (cuenta corriente)	-1.161	-750	-968	-955	-822
Saldo Neto	-685	-255	-511	-719	-500

1/ Incluye importaciones, transporte y seguro, ingresos sobre inversión, otros servicios y movimiento de capital.

11000 AAP 650312
ocum.

BALANZA DE MERCANCIAS DE VENEZUELA CON ESTADOS UNIDOS, 1960-1963
(Millones de Bolívares)

Año	Exportación	Importación	Saldo
1960	3.042,02	1.844,71	1.197,31
1961	2.444,61	1.933,47	511,14
1962	2.665,41	2.049,46	615,95
1963a/	2.579,68	1.996,37	582,31

a/ Cifras Provisionales
Fuente: B.C.V.- Informe Económico, 1963.
11400 AVT 650309
ocum.

IMPORTACION TOTAL, DISTRIBUCION SEGUN SU PROCEDENCIA, 1961-1963

(Miles de Bolívares)

	1963 a/	%	1962	%	1961	%
TOTAL MUNDO	3.654.922	100,0	3.871.097	100,0	3.521.892	100,0
HEMISFERIO OCCIDENTAL	2.306.954	63,1	2.306.651	59,6	2.163.886	61,4
Estados Unidos	1.997.869	54,7	2.049.459	52,9	1.933.127	54,9
Canadá	183.042	5,0	176.129	4,5	147.926	4,2
Otros	127.043	3,5	81.063	2,2	82.453	2,3
HEMISFERIO ORIENTAL	1.348.038	36,9	1.564.446	40,4	1.358.006	38,6
Europa	1.183.447	32,4	1.352.835	34,9	1.217.145	34,6
Otros	164.591	4,5	211.611	5,5	140.861	4,0

a/ Cifras Provisionales

Fuente: B.C.V.- Informe Económico 1963

11400 AVT 650309

ocum.

EXPORTACIONES DE PETROLEO Y PRODUCTOS, 1959-1964a/
(Miles de Barriles Diarios)

Destino	1959 Volumen	1959 %	1960 Volumen	1960 %	1961 Volumen	1961 %	1962 Volumen	1962 %	1963 Volumen	1963 %	1964* Volumen	1964* %
Estados Unidos 1/	1.187	47,2	1.246	48,0	1.245	46,5	1.340	45,8	1.342	44,9	1.423	45,4
Canadá 2/	268	10,7	260	10,0	277	10,4	293	10,0	305	10,2	362	11,6
Otros	1.058	42,1	1.091	42,0	1.154	43,1	1.291	44,2	1.339	44,9	1.347	43,0
Total	2.513	100,0	2.597	100,0	2.676	100,0	2.924	100,0	2.986	100,0	3.132	100,0

a/ Incluyo Aruba y Curazao.
1/ Incluyo Puerto Rico.
2/ Incluyo Terranova.

Fuente: M.M.H.
11400 AFC 650309
ocum.

EXPORTACION DE PETROLEO Y PRODUCTOS, 1953-1964a/

(Miles de barriles diarios)

	A Estados Unidos 1/			Total Exportado			% de Estados Unidos al Total Exportado		
	Petróleo	Productos	Total	Petróleo	Productos	Total	Petróleo	Productos	Total
1953	328	335	663	658	1.032	1.690	49,8	32,5	39,2
1958	512	645	1.157	1.260	1.183	2.443	40,6	54,5	47,4
1959	522	665	1.187	1.294	1.219	2.513	40,3	54,6	47,2
1960	562	684	1.246	1.300	1.297	2.597	43,2	52,7	48,0
1961	507	738	1.245	1.318	1.358	2.676	38,5	54,3	46,5
1962	574	766	1.340	1.485	1.439	2.924	38,7	53,2	45,8
1963	592	750	1.342	1.523	1.463	2.986	38,9	51,3	44,9
1964*	589	834	1.423	1.607	1.525	3.132	36,7	54,7	45,4
				DISTRIBUCION PORCENTUAL					
1953	49,5	50,5	100,0	38,9	61,1	100,0			
1958	44,3	55,7	100,0	51,6	48,4	100,0			
1959	44,0	56,0	100,0	51,5	48,5	100,0			
1960	45,1	54,9	100,0	50,1	49,9	100,0			
1961	40,7	59,3	100,0	49,3	50,7	100,0			
1962	42,8	57,2	100,0	50,8	49,2	100,0			
1963	44,1	55,9	100,0	51,0	49,0	100,0			
1964*	41,4	58,6	100,0	51,3	48,7	100,0			

a/ Incluye Aruba y Curazao.
1/ Incluye Puerto Rico.
Fuente: M.M.H.
11400 AFC 640309
ocum.

EXPORTACIONES DE PETROLEO Y PRODUCTOS A ESTADOS UNIDOS Y OTROS PAISES, 1959-1964a/

(Miles de Barriles Diarios)

	Estados Unidos 1/						Otros Países	Total Exportado	Variac. Inter-Anual %	% de E.U. con respecto al total exportado.
	Petróleo	Produc. Excluy. Comb. Pesado.	Sub-Total	Comb. Pesado	Total	Variac. Inter-Anual %				
1959	522	145	667	520	1.187	2,6	1.326	2.513	2,8	47,2
1960	562	113	675	571	1.246	5,0	1.351	2.597	3,3	48,0
1961	507	150	657	588	1.245	-0,1	1.431	2.676	3,0	46,5
1962	574	164	738	602	1.340	7,6	1.584	2.924	9,3	45,8
1963	592	158	750	592	1.342	0,1	1.644	2.986	2,1	44,9
1964*	589	156	745	678	1.423	6,0	1.709	3.132	4,9	45,4
Tasa de Crecim. 1964/1959	2,5	1,3	2,2	5,5	3,7		5,2	4,5		

a/ Incluye Aruba y Curazao.
1/ Incluye Puerto Rico.

Fuente: M.M.H.
11400 AFC 650308
ocum.

VENEZUELA: VENTAS DE PETROLEO CRUDO A U.S.A., 1963-1964

Area/Puerto	Vol.	Precio Cotizado	Precio Recibido	Diferencial	
		$/Bbl.		$/Bbl.	%
1963					
Costa Este	35,4	2,03	1,61	0,42	20,7
Costa Oeste	19,8	2,60	2,18	0,42	16,2
1964 (Prim. 2° Semestre)					
Costa Este	40,1	1,99	1,65	0,34	17,1
Costa Oeste	24,5	2,62	2,28	0,34	13,0

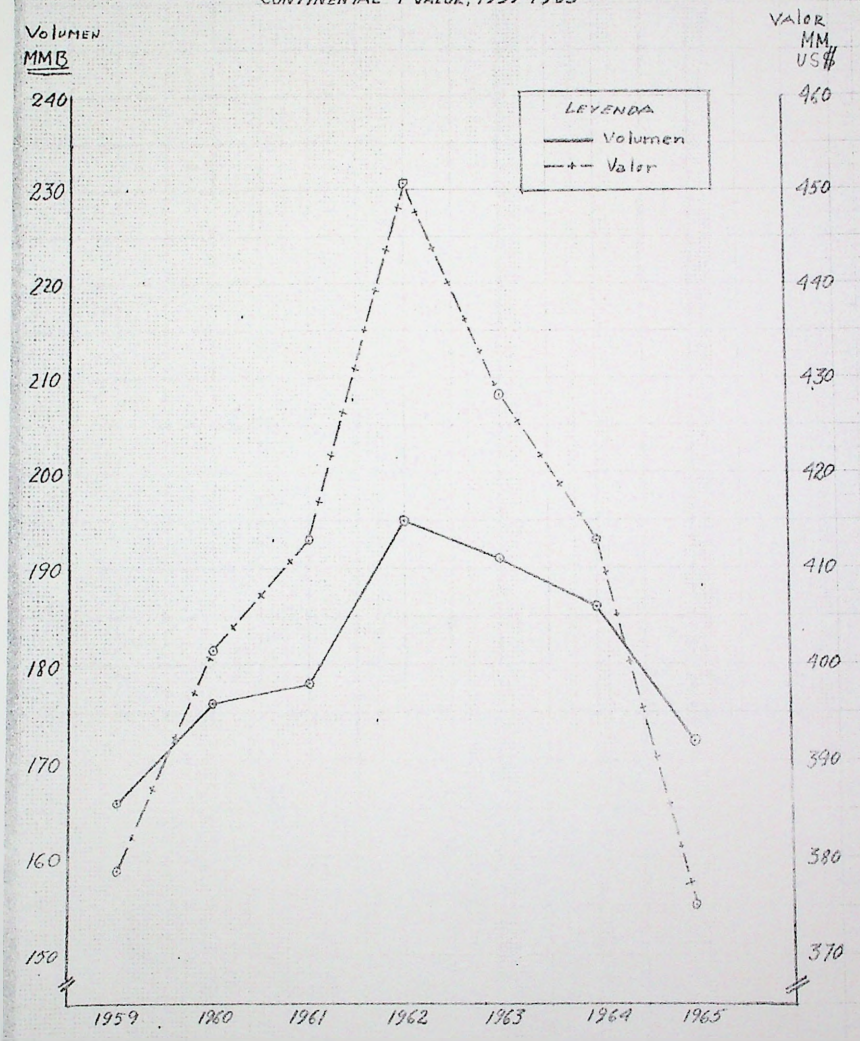
11400 MM 650312
o.m.

PETROLEO CRUDO EXPORTADO A E.U.A., 1959-1964

Año	E.U.A. Continental			Puerto Rico			T o t a l		
	Grav.Prom. ° API.	Volumen Miles de Barriles	Valor Miles US.$	Grav.Prom. ° API.	Volumen Miles de Barriles	Valor Miles US.$	Grav.Prom. ° API.	Volumen	Valor
1959	29.8	165.699	378.805	24.4	23.073	49.649	29.1	188.772	428.454
1960	30.7	176.119	401.552	23.7	25.108	51.973	29.8	201.227	453.525
1961	30.7	178.011	412.984	22.8	24.090	49.144	29.8	202.101	462.128
1962	30.6	195.093	450.664	22.3	27.047	56.257	29.6	222.140	506.921
1963	30.6	191.187	428.259	24.4	30.186	61.880	29.8	221.373	490.139
1964*	30.4	186.084	413.106	24.9	36.307	73.341	29.5	222.391	486.447
1965*	29.9	172.061	375.093	25.8	41.647	87.041	29.1	213.708	462.134
				VARIACION INTERANUAL					
1959		-	-		-	-		-	-
1960		6,29	6,00		8,82	4,68		6,60	5,85
1961		1,07	2,85		-4,05	-5,04		0,43	1,90
1962		9,60	9,12		12,27	14,47		9,92	9,69
1963		-2,00	-4,97		11,60	10,00		-0,35	-3,31
1964		-2,67	-3,54		20,28	18,52		0,46	-0,75
1965		-7,54	-9,20		14,71	18,67		-3,91	-5,00

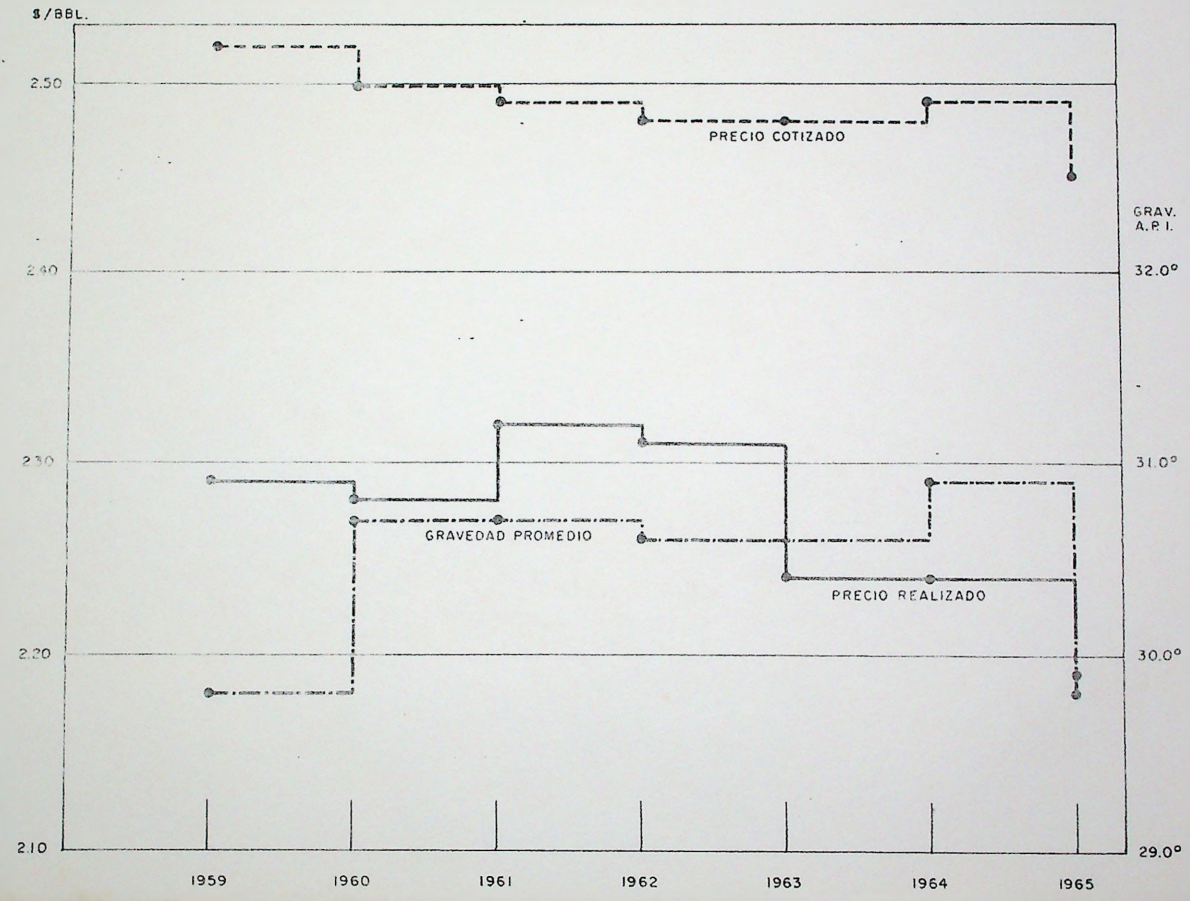
Fuente: M.M.H.
11400 RH 650217
oeum.

Exportacion de Petroleo Crudo a U.S.A. Continental y Valor, 1959-1965



11400 RH 640312

GRAVEDAD Y PRECIOS DE PETROLEO CRUDO EXPORTADO A E.U.A. CONTINENTAL



PETROLEO CRUDO EXPORTADO AL CANADA, 1961-1964

Año	Gravedad API.	Volumen M3.	Valor US$.
1961	30,5°	72.292	166.373
1962	30,3°	74.351	169.516
1963	30.3°	79.293	173.010
1964	30,2°	90.345	196.996
1965	30,3°	70.998*	168.240*
	VARIACION INTERANUAL		
1961		-	-
1962		1,4%	0,1[illegible]
1963		5,3[illegible]	[illegible],3[illegible]
1964		15,42	13,3[illegible]
1965		-12,59	-1[illegible],6[illegible]

Fuente: M.M.M.
11.400 RATO 650311
comm.

EXPORTACION DE COMBUSTIBLE RESIDUAL A ESTADOS UNIDOS, 1963-1965

	Volumen MB.	Valor M$	Precios $/Bl. Cotizado	Precios $/Bl. Realizado	Descuento $/Bl.	Descuento %
1/4/63 al 31/3/64	150.499	243.808	2,03	1,62	0,41	20,2
1/4/64 al 31/3/65	210.240	336.384	2,03	1,60	0,43	21,2

Fuentes: M.M.H.
11400 AFC 650312
oeum.

ESTADOS UNIDOS: PROGRAMA DE IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y PRODUCTOS REFINADOS, 1960-1965

(Barriles Diarios)

	1960		1961		1962		1963		1964		1965	
	1er. Semestre	2do. Semestre	1er. Semestre	2do. Semestre	1er. Semestre	2do. Semestre	1er. Semestre	2do. Semestre	1er. Semestre	2do. Semestre	1er. Semestre	2do. Semestre
Distritos I-IV												
Crudo y Productos no Terminados	719.087	704.309	689.896	670.933	703.878	700.791	706.406	706.459	716.282	698.189	712.971	
Productos Terminados	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	76.634	
Petróleo Combustible Residual 1/	490.934	354.469	486.735	443.470	484.139	524.808	549.904	575.000	638.608	638.608	a.d.	
TOTAL	1.286.652	1.135.422	1.253.265	1.191.037	1.264.651	1.302.233	1.332.944	1.358.183	1.431.524	1.411.431		
Distrito V												
Crudo y Productos no Terminados	220.095	263.836	217.914	230.298	229.494	270.910	245.349	219.728	234.209	309.822	322.308	
Productos Terminados	6.753	6.753	6.813	6.813	6.813	6.813	6.813	6.813	6.813	6.813	6.813	
Petróleo Combustible Residual	-	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	3.866	
TOTAL	226.848	274.455	228.593	240.977	240.163	281.589	252.162	230.407	246.888	319.501	332.987	
TOTAL DISTRITO I-V	1.512.500	1.409.877	1.481.858	1.432.014	1.504.814	1.583.822	1.585.106	1.588.590	1.678.412	1.732.932		
Puerto Rico												
Crudo y Productos no Terminados	80.883	80.883	87.611	87.611	93.796	98.340	105.061	109.912	111.039	112.263	112.600	
Productos Terminados	354	354	354	354	1.433	437	485	245	2.404	2.620	968	
Pet. Comb. Residual	2.140	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	1.644	
TOTAL	83.377	82.881	89.609	89.609	96.873	100.421	107.190	111.801	115.087	116.527	115.212	

1/ Las cuotas fueron fijadas trimestralmente en 1960. Se han promediado las cantidades para los semestres. Para 1961, se fijó una cuota para el primer trimestre (530.000 b/d) y otra para el período 1º de abril 61- 31 marzo 62 (443.470 b/d). A partir de 1961 las cuotas fueron fijadas así: 1º abril 62-31 marzo 63, 507.000 b/d (aumentada a 524.808 b/d); 1º abril 63-31 marzo 64, 575.000 b/d.; 1º de abril 64-31 marzo 65, 638.608 b/d.

11400 RH-BARC 650310

oeum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PETROLEO Y PRODUCTOS BAJO EL PROGRAMA DE RESTRICCIONES, POR SEMESTRE, 1959-1964

(Miles de Barriles Diarios)

	1959[a]	1960		1961		1962		1963		1964	
		1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.
Total Importaciones	1.512	1.716	1.605	1.757	1.740	1.931	1.914	2.053	1.917	2.157	2.116
Cuotas Exentas	121	135	114	183	247	265	279	293	288	325	499
Cuotas No Exentas	1.391	1.581	1.491	1.574	1.493	1.666	1.635	1.760	1.629	1.832	1.617
Distritos I-IV	1.172	1.351	1.201	1.362	1.286	1.469	1.405	1.556	1.452	1.653	1.533
Cuotas Exentas	81	81	67	109	137	140	151	156	164	180	180
Cuotas No Exentas	1.091	1.270	1.134	1.253	1.149	1.329	1.254	1.400	1.288	1.473	1.353
Distrito V	260	281	319	303	362	366	409	390	353	391	469
Cuotas Exentas	40	54	47	74	110	125	128	137	124	145	319
Cuotas No Exentas	220	227	272	229	252	241	281	253	229	246	150
Puerto Rico	80	84	85	92	92	96	100	107	112	113	114
Cuotas Exentas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuotas No Exentas	80	84	85	92	92	96	100	107	112	113	114
					DISTRIBUCION PORCENTUAL						
Total Importaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Cuotas Exentas	8,0	7,9	7,1	10,4	14,2	13,7	14,6	14,3	15,0	15,1	23,6
Cuotas No Exentas	92,0	92,1	92,9	89,6	85,8	86,3	85,4	85,7	85,0	84,9	76,4
Distritos I-IV	77,5	78,7	74,8	77,5	73,9	76,1	73,4	75,8	75,7	76,6	72,4
Cuotas Exentas	66,9	60,0	58,8	59,6	55,5	52,8	54,1	53,2	56,9	55,4	36,1
Cuotas No Exentas	78,4	80,3	76,1	79,6	76,9	79,8	76,7	79,5	79,1	80,4	83,7
Distrito V	17,2	16,4	19,9	17,3	20,8	18,9	21,4	19,0	18,4	18,1	22,2
Cuotas Exentas	33,1	40,0	41,2	40,4	44,5	47,2	45,9	46,8	43,1	44,6	63,9
Cuotas No Exentas	15,8	14,4	18,2	14,5	16,9	14,5	17,2	14,4	14,0	13,4	9,3
Puerto Rico	5,3	4,9	5,3	5,2	5,3	5,0	5,2	5,2	5,9	5,3	5,4
Cuotas Exentas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuotas No Exentas	5,8	5,3	5,7	5,9	6,2	5,7	6,1	6,1	6,9	6,2	7,0

a/ Marzo-Diciembre.

Fuente: Oil Import Administration. Períodos correspondientes.

11400 RAEC-AVT 650308

oeum.

DISTRITOS I-IV: DISTRIBUCION DE IAS CUOTAS DE IMPORTACION DE CRUDO Y PRODUCTOS NO TERMINADOS, 1960-1965

(Miles de Barriles Diarios)

	1960		1961		1962		1963		1964		1965	
	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.
Total Cuotas	718,1	694,3	689,7	670,9	703,9	700,8	706,4	706,5	716,3	698,2	713,0	
Importadores Históricos	492,9	489,7	488,8	476,1	501,5	497,8	489,2	485,2	480,5	467,1	466,4	
% del Total	68,6	70,5	70,9	71,0	71,2	71,0	69,3	68,7	67,1	66,9	65,4	
Otros Importadores	225,2	204,6	200,9	194,8	202,4	203,0	217,2	221,3	235,8	231,1	246,6	
% del Total	31,4	29,5	29,1	29,0	28,8	29,0	30,7	31,3	32,9	33,1	34,6	

Fuente: Oil Import Administration.
11400 RAEC-RH 650310
ceum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO, PRODUCTOS Y COMBUSTIBLE RESIDUAL,
11 DE MARZO DE 1959 - 31 DE DICIEMBRE DE 1964

(Miles de Barriles Diarios)

	11- 3-59a/ 31-12-59	1-1-60 30-6-60	1- 7-60 31-12-60	1-1-61 30-6-61	1- 7-61 31-12-61	1-1-62 30-6-62	1- 7-62 31-12-62	1-1-63 30-6-63	1- 7-63 31-12-63	1-1-64 30-6-64	1- 7-64 31-12-64
Distrito I-IV	1.171,5	1.351,1	1.201,4	1.362,1	1.285,5	1.469,1	1.404,6	1.556,3	1.492,2	1.652,8	1.532,8
Petróleo Crudo	716,9	756,2	734,5	748,1	744,8	771,3	781,7	790,6	793,7	816,4	807,9
Productos no Terminados	27,4	29,1	31,0	49,2	62,1	70,2	66,0	63,7	71,5	71,8	60,8
Productos Terminados	72,6	75,8	81,8	80,0	80,7	81,6	81,8	82,7	82,1	84,5	85,9
Combustible Residual	354,6	490,0	354,1	486,8	397,9	546,0	476,3	619,3	504,7	680,1	578,2
Distrito V	260,5	280,4	319,0	303,0	361,8	366,2	408,9	390,4	352,6	391,2	469,0
Petróleo Crudo	241,3	258,3	294,0	278,0	332,8	335,9	370,9	359,4	323,1	353,7	422,4
Productos no Terminados	12,7	15,0	16,5	14,0	17,9	18,9	26,1	20,7	18,2	23,5	30,1
Productos Terminados	6,5	7,1	7,4	7,1	7,3	7,4	8,5	9,0	8,9	11,1	12,6
Combustible Residual	-	-	1,1	3,9	3,8	4,0	3,4	1,3	2,4	2,9	3,9
Puerto Rico	83,2	84,0	84,8	91,4	91,6	96,2	100,3	106,7	111,7	113,0	114,1
Petróleo Crudo	65,5	71,1	71,1	74,4	71,2	80,6	85,3	89,9	95,7	98,4	104,1
Productos no Terminados	11,3	7,0	9,4	13,0	16,4	12,6	12,9	14,7	13,6	12,5	7,6
Productos Terminados	1,9	2,1	2,5	2,4	2,5	1,4	0,5	0,5	0,8	0,8	1,0
Combustible Residual	1,5	1,8	1,8	1,6	1,5	1,6	1,7	1,6	1,6	1,3	1,6
TOTAL	1.512,2	1.715,2	1.605,2	1.756,5	1.738,9	1.931,5	1.913,8	2.053,4	1.956,5	2.157,0	2.115,1
Petróleo Crudo	1.023,7	1.085,6	1.099,8	1.098,5	1.148,8	1.187,8	1.237,8	1.239,9	1.212,5	1.268,5	1.334,4
Productos no Terminados	51,4	51,1	56,9	76,2	96,4	101,7	104,0	99,1	103,5	107,8	98,5
Productos Terminados	81,0	85,0	91,7	89,5	90,5	90,4	90,6	92,2	91,8	96,4	99,6
Combustible Residual	356,1	491,8	356,8	492,3	403,2	551,6	481,4	622,2	508,7	684,3	583,7
						DISTRIBUCION PORCENTUAL					
Distrito I-IV	77,5	78,8	74,8	77,5	73,9	73,4	73,4	75,8	75,8	76,6	72,4
Petróleo Crudo	70,0	69,5	66,8	67,9	64,8	64,9	63,2	63,8	65,5	64,4	60,5
Productos no Terminados	53,3	56,9	54,5	64,6	64,4	69,0	62,5	64,3	69,3	66,6	61,7
Productos Terminados	89,6	89,2	89,2	89,4	89,2	90,3	90,1	89,7	89,4	87,7	86,3
Combustible Residual	99,6	99,6	99,2	98,9	98,7	99,0	98,9	99,5	99,2	99,4	99,0
Distrito V	17,2	16,3	19,8	17,3	20,8	21,4	21,4	19,0	18,4	18,1	22,2
Petróleo Crudo	23,6	23,8	26,7	25,3	29,0	29,3	30,0	29,0	26,6	27,9	31,7
Productos no Terminados	24,7	29,4	29,0	18,4	18,6	18,6	25,1	20,9	17,6	21,8	30,6
Productos Terminados	8,0	8,4	8,1	7,9	8,1	8,2	9,4	9,8	9,7	12,5	12,7
Combustible Residual	-	-	0,4	0,8	0,9	0,7	0,7	0,2	0,5	0,4	0,7
Puerto Rico.	5,3	4,9	5,3	5,2	5,3	5,2	5,2	5,2	5,8	5,3	5,4
Petróleo Crudo	6,4	6,7	6,5	6,5	6,2	6,8	6,8	7,2	7,9	7,7	7,8
Productos no Terminados	22,0	13,7	16,5	17,0	17,0	12,4	12,4	14,8	13,1	11,6	7,7
Productos Terminados	2,4	2,5	2,7	2,7	2,7	1,5	0,5	0,5	0,9	0,8	1,0
Combustible Residual	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,3	0,4	0,3	0,3	0,2	0,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo Crudo	67,7	63,4	68,5	62,5	66,1	61,5	64,7	60,4	63,3	58,8	63,1
Productos no Terminados	3,4	2,9	3,6	4,3	5,5	5,3	5,4	4,8	5,4	5,0	4,6
Productos Terminados	5,4	5,0	5,7	5,1	5,2	4,7	4,7	4,5	4,8	4,5	4,7
Combustible Residual	23,5	28,7	22,2	28,1	23,2	28,5	25,2	30,3	26,5	31,7	27,6

a/ Período para los productos terminados y combustible residual 1-4-59/31-12-59.

Fuente: Oil Import Administration.

11d00 RAE3 650308

ocum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO, PRODUCTOS Y COMBUSTIBLE RESIDUAL POR DISTRITOS, 1964

(Barriles Diarios)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
TOTAL IMPORTACIONES	2.740.847	2.220.248	2.096.782	2.110.754	1.919.795	1.837.803	2.180.337	2.007.322	1.956.133	2.214.633	2.129.932	2.203.285
Distrito I-IV	2.124.535	1.793.514	1.808.137	1.525.907	1.510.330	1.444.059	1.502.222	1.322.195	1.324.066	1.676.562	1.543.972	1.740.197
Importaciones no exentas	1.943.301	1.606.778	1.440.378	1.361.364	1.320.695	1.168.736	1.343.425	1.157.028	1.155.223	1.494.512	1.386.457	1.577.981
Petróleo Crudo	783.765	641.037	727.815	545.706	590.800	586.756	790.833	661.473	675.766	722.048	586.443	538.037
Productos no Terminados	55.833	23.730	38.088	46.520	65.879	62.705	30.075	30.544	13.839	38.826	49.438	52.306
Productos Terminados	94.740	86.479	69.576	54.567	76.684	77.720	70.344	66.505	60.647	69.258	58.928	133.004
Residual	1.088.963	855.530	604.900	703.571	487.332	341.555	452.173	398.504	404.971	664.340	692.658	854.634
Importaciones exentas	182.334	189.738	165.757	174.543	189.685	175.323	161.817	165.169	168.862	176.050	192.511	212.216
Canadá	156.596	157.747	136.154	144.543	159.686	145.317	131.816	135.175	138.863	146.210	163.901	131.807
Petróleo Crudo	142.287	144.306	123.870	135.562	153.734	136.914	121.531	125.156	127.464	129.689	145.056	161.269
Productosno Terminado	2.557	3.248	2.963	1.674	1.412	2.592	3.162	4.065	5.236	6.793	6.621	6.432
Productos Terminados	11.752	8.193	9.321	7.307	4.540	5.841	7.123	5.954	6.163	9.528	12.274	14.257
México	25.738	31.991	29.603	30.000	29.999	29.976	30.001	29.994	29.999	29.840	28.610	30.319
Petróleo Crudo	8.828	9.972	8.749	10.001	10.154	8.699	11.528	9.817	10.507	9.195	10.767	8.991
Productos no Terminados	16.910	22.019	20.854	19.999	19.835	21.277	18.473	20.177	19.492	20.645	17.843	21.328
Distrito V	483.448	328.541	363.864	481.595	312.537	375.263	552.823	553.605	497.733	433.017	431.487	142.990
Importaciones no exentas	345.809	172.172	212.388	340.165	174.955	227.337	400.365	414.943	330.704	290.428	274.628	204.217
Petróleo Crudo	310.496	162.688	180.803	295.589	152.097	182.044	354.191	345.999	295.151	262.058	238.737	182.713
Productos no Terminados	31.444	10.074	19.615	28.125	11.377	30.931	34.201	47.401	24.595	24.649	24.018	17.087
Productos Terminados	803	15	8.959	13.351	7.914	9.096	9.120	18.168	3.865	6	4.528	4.417
Residual	3.064	195	3.011	2.100	3.567	5.266	2.853	3.375	6.093	3.715	7.345	-
Imp. exentas (Canadá)	137.639	156.169	151.476	141.410	137.582	147.926	152.458	138.662	167.029	142.589	158.859	138.773
Petróleo Crudo	129.803	148.534	146.696	136.372	132.774	142.191	147.409	133.358	158.309	135.912	149.287	129.972
Productos no Terminadoo	2.756	2.560	1.989	664	545	716	807	573	1.431	1.706	2.080	1.761
Productos Terminados	5.080	5.075	2.791	4.394	4.163	5.019	4.242	4.731	7.289	4.971	7.492	7.040
Puerto Rico 1/	131.764	101.193	126.782	103.252	96.878	118.481	122.272	131.522	134.315	111.054	117.447	70.098
Petróleo Crudo	122.717	92.401	110.999	80.711	75.009	107.836	110.682	123.656	120.064	102.239	107.375	61.104
Productos no Terminados	3.882	6.569	13.478	22.044	19.772	8.828	6.296	6.100	10.407	8.272	5.005	5.915
Productos Terminados	3.414	342	360	-	218	748	3.192	55	153	166	901	1.352
Residual	1.751	1.881	1.945	497	1.879	1.069	2.102	1.711	3.691	377	1.166	727

1/ No exentas de Restricción.

Fuente: Oil Import Administration, U.S.A., Department of the Interior.

11400 RAEC 650309

ocum.-

59

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO, PRODUCTOS Y COMBUSTIBLE RESIDUAL, POR DISTRITO Y PAIS DE ORIGEN
11 DE MARZO DE 1959-30 DE JUNIO DE 1964
(Miles de Barriles Diarios)

	11- 3-59a/ 31-12-59	1-1-60 30-6-60	1- 7-60 31-12-60	1-1-61 30-6-61	1- 7-61 31-12-61	1-1-62 30-6-62	1- 7-62 31-12-62	1-1-63 30-6-63	1- 7-63 31-12-63	1-1-64 30-6-64
Distrito I-IV	1.171,5	1.321,1	1.201,4	1.162,1	1.286,5	1.469,1	1.484,6	1.596,1	1.452,2	1.682,8
Venezuela	809,9	973,9	824,9	913,9	846,5	1.018,1	929,6	1.043,5	952,4	1.137,5
Medio Oriente:	235,4	220,1	210,0	226,5	209,5	213,1	163,2	163,8	184,4	140,1
Arabia Saudita	43,5	50,1	38,5	44,3	43,9	56,3	26,7	30,9	58,0	39,8
Irán	3,5	16,0	12,4	11,1	27,1	27,4	12,4	29,8	8,3	12,5
Iraq	18,3	18,2	20,4	23,5	23,3	7,9	0,2	0,1	1,7	-
Kuwait	141,6	111,9	104,4	118,4	89,0	86,6	80,2	63,4	84,0	43,8
Otros	28,5	24,9	24,0	29,2	26,2	35,9	43,4	39,6	32,4	43,0
Canadá	56,9	66,3	67,5	88,7	107,4	112,6	123,6	123,7	136,8	153,8
México	24,2	15,6	9,5	26,7	36,3	41,8	50,2	45,7	43,6	46,7
Libia	-	-	-	-	-	2,4	32,5	20,5	20,9	37,3
Otros	45,1	75,2	89,5	106,3	85,8	81,1	104,8	134,1	114,1	129,4
Distrito V	260,5	280,4	319,0	303,0	361,8	366,2	408,9	420,4	352,4	391,2
Venezuela 1/	51,5	39,6	65,3	54,4	50,3	64,1	64,0	57,3	49,6	58,9
Medio Oriente:	94,2	106,9	119,7	117,4	124,0	110,3	132,8	126,2	118,0	127,2
Arabia Saudita	17,6	12,9	19,4	20,1	24,2	20,4	28,7	33,9	32,4	30,7
Irán	25,0	25,1	24,4	27,2	33,4	26,2	31,4	30,6	29,3	29,7
Kuwait	32,6	29,7	33,3	17,9	35,8	16,4	39,9	13,3	21,4	21,0
Otros	20,4	18,2	22,6	22,2	27,6	27,3	32,8	28,3	21,9	30,5
Canadá	39,5	55,6	49,0	75,9	111,2	126,6	132,6	139,5	124,3	145,3
Libia	-	-	-	-	-	-	1,4	-	1,2	-
Otros	74,0	79,4	85,0	55,3	76,3	73,2	78,1	68,4	59,5	59,1
Puerto Rico	80,2	84,0	84,8	91,4	91,6	96,6	100,3	106,7	111,7	113,0
Venezuela 1/	80,2	84,0	84,8	90,9	91,6	96,0	100,3	106,7	111,7	113,0
Otros	-	-	-	0,5	-	0,2	-	0,0	-	-
TOTAL	1.512,2	1.715,5	1.605,2	1.756,5	1.738,9	1.931,5	1.913,8	2.053,4	1.916,5	2.157,0
Venezuela 1/	941,6	1.097,4	975,0	1.069,2	988,4	1.168,2	1.093,9	1.207,5	1.113,7	1.309,4
Medio Oriente:	330,9	326,0	329,7	343,9	333,5	323,8	296,7	289,0	302,4	276,2
Arabia Saudita	61,0	63,0	58,2	64,4	68,2	76,7	55,4	64,8	90,4	70,5
Irán	28,5	40,1	36,8	38,3	60,5	52,6	43,8	80,4	50,6	58,2
Iraq	18,3	18,2	20,4	23,5	23,3	7,9	0,2	0,1	1,7	-
Kuwait	174,2	141,6	137,7	136,3	127,8	121,0	120,1	76,7	105,4	64,8
Otros	48,9	43,1	46,6	51,4	54,2	53,6	61,2	47,9	54,3	42,5
Canadá	96,4	121,9	116,5	164,6	218,6	239,2	256,2	268,2	261,1	299,1
México	24,2	15,6	9,5	26,7	36,3	41,8	50,2	45,7	43,6	46,7
Libia	-	-	-	-	-	2,4	33,9	20,5	22,1	37,3
Otros	119,1	154,6	174,5	182,1	162,1	199,1	182,9	202,5	173,6	188,5
						DISTRIBUCION PORCENTUAL.				
Distrito I-IV	77,47	78,76	74,85	77,55	73,92	76,06	73,39	75,72	75,77	76,63
Venezuela 1/	53,57	57,77	51,39	52,03	48,68	52,71	48,57	51,79	49,69	52,74
Medio Oriente:	15,57	13,13	13,08	12,90	12,04	11,01	8,56	7,77	9,62	6,46
Arabia Saudita	2,88	2,99	2,40	2,52	2,50	2,91	2,13	2,48	3,03	2,77
Irán	0,23	0,88	0,77	0,63	1,56	1,42	0,64	1,45	0,43	0,58
Iraq	1,21	1,08	1,27	1,34	1,34	0,41	0,01	0,00	0,09	-
Kuwait	9,36	6,62	6,50	6,74	5,11	4,43	4,19	3,09	4,38	2,03
Otros	1,89	1,45	1,50	1,67	1,53	1,86	1,59	0,95	1,69	1,48
Canadá	3,76	3,87	4,21	5,05	6,18	5,83	6,46	6,27	7,14	7,13
México	1,60	0,91	0,59	1,52	2,09	2,16	2,62	2,23	2,27	2,17
Libia	-	-	-	-	-	0,13	1,70	1,00	1,09	1,73
Otros	2,93	4,38	5,58	6,05	4,93	4,20	5,48	6,53	5,96	6,00
Distrito V	17,23	16,34	19,87	17,25	20,81	18,95	21,36	19,01	18,40	18,13
Venezuela 1/	3,40	2,30	4,07	3,10	2,89	3,30	3,34	2,79	2,59	2,73
Medio Oriente:	6,22	6,17	7,46	6,68	7,13	5,71	6,94	6,09	6,15	5,90
Arabia Saudita	1,16	1,12	1,45	1,71	1,40	1,52	1,50	1,60	1,69	1,42
Irán	1,65	1,46	1,52	2,69	1,92	1,30	1,64	2,47	2,20	2,12
Kuwait	2,16	1,73	2,08	1,02	2,23	1,84	2,09	0,65	1,12	0,97
Otros	1,35	1,06	1,41	1,26	1,58	1,05	1,71	1,37	1,14	1,41
Canadá	2,61	3,24	3,05	4,32	6,40	6,55	6,93	6,80	6,49	6,74
Libia	-	-	-	-	-	-	0,07	-	0,06	-
Otros	4,90	4,63	5,29	3,15	4,39	3,79	4,08	3,33	3,11	2,74
Puerto Rico	5,30	4,90	5,28	5,20	5,27	4,99	5,25	5,20	5,83	5,24
Venezuela 1/	5,30	4,90	5,28	5,17	5,27	4,97	5,25	5,20	5,83	5,24
Otros	-	-	-	0,03	-	0,02	-	0,00	-	-
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Venezuela 1/	62,26	63,97	60,74	60,90	56,84	60,48	57,16	58,78	58,11	60,71
Medio Oriente:	21,89	19,00	20,54	19,58	19,17	16,94	15,50	14,06	15,77	12,78
Arabia Saudita	4,04	3,64	3,62	3,67	3,92	3,97	2,89	3,15	4,72	3,28
Irán	1,88	2,34	2,29	2,18	3,48	2,72	2,28	3,92	2,63	2,70
Iraq	1,21	1,06	1,27	1,34	1,34	0,41	0,01	0,00	0,09	-
Kuwait	11,52	8,25	8,58	7,76	7,34	6,27	6,28	3,74	5,50	3,00
Otros	3,24	2,51	2,91	2,63	3,11	3,01	3,10	2,32	2,83	2,89
Canadá	6,37	7,11	7,26	9,37	12,58	12,38	13,39	13,07	13,63	13,87
México	1,60	0,91	0,59	1,52	2,09	2,16	2,62	2,23	2,27	2,17
Libia	-	-	-	-	-	0,13	1,77	1,00	1,15	1,73
Otros	7,88	9,01	10,87	9,23	9,32	8,01	9,56	9,86	9,07	8,74

1/ Incluye Aruba y Curazao
a/ Período para productos terminados y combustible residual 1-4-59/31-12-59.
Fuente: Oil Import Administration.

11400 BAF3 (41216
ocam.-

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO Y PRODUCTOS NO TERMINADOS POR PAISES BAJO EL PROGRAMA OBLIGATORIO
11 DE MARZO DE 1959-30 DE JUNIO DE 1964

(Miles de Barriles Diarios)

	11- 3-59 31-12-59	1-1-60 30-6-60	1- 7-60 31-12-60	1-1-61 30-6-61	1- 7-61 31-12-61	1-1-62 30-6-62	1-7-62 31-12-62	1-1-63 30-6-63	1- 7-63 31-12-63	1-1-64 30-6-64
Distrito I-IV	744,3	738,3	769,5	799,3	806,9	841,5	846,7	854,3	866,4	888,2
Venezuela 1/	430,5	466,1	444,0	416,6	427,4	452,8	469,5	478,5	454,4	479,3
Medio Oriente:	217,9	207,3	207,8	224,5	208,8	208,1	162,6	163,8	182,6	148,1
Arabia Saudita	43,2	50,1	47,9	44,3	43,5	52,3	40,7	50,9	55,0	59,8
Irán	3,5	15,0	12,4	11,1	27,1	27,4	12,4	29,8	8,3	12,5
Iraq	18,3	18,2	20,4	23,5	21,3	7,9	0,2	0,1	1,7	-
Kuwait	129,0	105,0	103,1	118,4	89,0	85,6	80,2	63,4	84,0	43,8
Otros	23,9	19,0	24,0	29,2	25,9	30,9	29,1	19,6	30,6	32,0
Canadá	56,0	65,5	61,5	84,2	102,4	106,0	116,3	119,9	128,9	142,1
México	-	1,1	3,8	21,8	29,8	29,1	29,8	30,0	29,4	29,7
Libia	-	-	-	-	-	2,4	32,5	20,9	20,9	37,3
Otros	39,9	45,3	48,4	46,2	38,5	43,1	40,0	41,6	49,2	51,7
Distrito V	254,0	273,3	310,5	292,0	350,7	354,8	397,0	380,1	341,3	377,2
Venezuela 1/	45,9	34,6	60,4	46,0	44,4	48,1	55,5	51,6	41,4	52,1
Medio Oriente:	95,5	105,9	118,6	116,8	121,0	111,1	132,8	125,2	117,5	125,9
Arabia Saudita	17,5	32,9	39,4	30,1	24,2	29,4	28,7	33,0	31,9	29,2
Irán	25,0	25,1	24,4	47,2	33,4	25,2	31,4	50,6	42,3	45,7
Kuwait	32,6	29,7	33,0	17,9	30,8	35,4	39,9	13,3	21,4	21,0
Otros	20,4	18,2	21,8	21,6	24,6	21,1	32,8	28,3	21,9	30,0
Canadá	38,6	53,4	46,5	73,9	109,0	124,8	130,1	136,6	122,0	140,9
Libia	-	-	-	-	-	-	1,4	-	1,2	-
Otros	74,0	79,4	85,0	55,3	76,3	70,8	77,2	66,7	59,2	58,3
Puerto Rico	76,8	80,1	80,7	87,4	87,6	93,2	98,1	104,6	109,3	110,9
Venezuela 1/	76,8	80,1	80,7	87,4	87,6	93,2	98,1	104,6	109,3	110,9
TOTAL	1.075,1	1.138,7	1.156,7	1.174,7	1.245,2	1.289,5	1.341,8	1.339,0	1.316,0	1.376,3
Venezuela 1/	553,2	580,8	586,1	550,0	559,4	594,1	619,1	634,7	605,1	642,3
Medio Oriente:	313,4	313,2	326,4	341,3	329,8	319,2	295,4	289,0	300,1	274,0
Arabia Saudita	60,7	83,0	87,3	74,4	67,7	81,7	69,4	83,9	89,9	89,0
Irán	28,5	40,1	36,8	58,3	60,5	52,6	43,8	80,4	50,6	58,2
Iraq	18,1	18,2	20,4	23,5	23,3	7,9	0,2	0,1	1,7	-
Kuwait	161,6	134,7	136,1	136,3	127,8	121,0	120,1	76,7	105,4	64,8
Otros	44,3	37,2	45,8	50,8	50,5	52,0	61,9	47,9	52,5	62,0
Canadá	94,6	118,9	108,0	158,1	211,4	230,8	246,4	256,5	250,9	283,0
México	-	1,1	3,8	21,8	29,8	29,1	29,8	30,0	29,4	29,7
Libia	-	-	-	-	-	2,4	33,9	20,9	22,1	37,3
Otros	113,9	124,7	133,4	101,5	114,8	113,9	117,2	108,3	108,4	110,0

DISTRIBUCION PORCENTUAL

Distrito I-IV	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela 1/	57,9	59,4	58,0	58,4	52,9	53,4	55,0	56,0	52,5	54,0
Medio Oriente:	29,3	26,4	27,2	28,5	25,9	24,7	19,2	19,2	21,1	16,7
Arabia Saudita	5,8	6,4	6,3	5,6	5,4	6,2	4,8	6,0	6,4	6,8
Irán	0,5	1,9	1,6	1,4	3,4	3,2	1,5	3,6	1,0	1,4
Iraq	2,5	2,3	2,7	2,9	2,6	0,9	0,0	0,0	0,2	-
Kuwait	17,3	13,4	13,5	14,9	11,0	10,2	9,5	7,4	9,7	4,9
Otros	3,2	2,4	3,1	3,7	3,2	3,7	3,4	2,3	3,5	3,6
Canadá	7,5	8,3	8,0	10,6	12,7	12,6	13,7	14,0	14,9	16,0
México	-	0,1	0,6	2,7	3,7	3,5	3,5	3,5	3,4	3,3
Libia	-	-	-	-	-	0,3	3,9	2,4	2,4	4,2
Otros	5,4	5,8	6,3	5,8	4,8	5,1	4,7	4,9	5,7	5,3
Distrito V	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela 1/	18,1	12,7	19,4	15,8	12,7	13,6	14,0	13,6	12,1	13,8
Medio Oriente:	37,6	38,7	38,2	40,0	34,5	31,3	33,5	32,9	34,4	33,4
Arabia Saudita	6,9	12,0	12,7	10,3	6,9	8,3	7,2	8,8	9,3	7,7
Irán	9,8	9,2	7,9	16,2	9,5	7,1	7,9	13,3	12,4	12,1
Kuwait	12,8	10,9	10,6	6,1	11,1	10,0	10,1	3,5	6,3	5,6
Otros	8,1	6,6	7,0	7,4	7,0	5,9	8,3	7,4	6,4	8,0
Canadá	15,2	19,5	15,0	25,3	31,1	35,2	32,8	35,9	35,8	37,3
Libia	-	-	-	-	-	-	0,3	-	0,4	-
Otros	29,1	29,1	27,4	18,9	21,7	19,9	19,4	17,7	17,3	19,5
Puerto Rico	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela 1/	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela 1/	51,4	51,0	50,7	46,8	44,9	46,0	46,1	47,4	46,0	46,7
Medio Oriente:	29,2	27,5	28,2	29,2	26,5	24,7	22,0	21,6	22,8	19,9
Arabia Saudita	5,6	7,3	7,5	6,3	5,4	6,3	5,2	6,3	6,8	6,5
Irán	2,7	3,5	3,2	5,0	4,9	4,1	3,3	6,0	3,9	4,2
Iraq	1,7	1,6	1,8	2,0	1,9	0,6	0,0	0,0	0,1	-
Kuwait	15,1	11,8	11,7	11,6	10,3	9,4	8,9	5,7	8,0	4,7
Otros	4,1	3,3	4,0	4,3	4,0	3,3	4,6	3,4	4,0	4,5
Canadá	8,8	10,4	9,4	13,5	17,0	17,9	18,4	19,2	18,6	20,6
México	-	0,1	0,3	1,9	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2	2,2
Libia	-	-	-	-	-	0,2	2,5	1,5	1,7	2,7
Otros	10,6	11,0	11,5	8,6	9,2	8,9	8,8	8,1	8,2	7,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Distrito I-IV	69,2	64,9	66,2	67,7	64,8	65,3	63,1	63,8	65,8	64,5
Distrito V	23,6	24,0	26,8	24,9	28,2	27,5	29,6	28,4	25,9	27,4
Puerto Rico	7,2	7,0	7,0	7,4	7,0	7,2	7,3	7,8	8,3	8,1

1/ Incluye Aruba y Curazao.

Fuente: Oil Import Administration.

11400 RAMO-EU 641125

oeum

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO Y PRODUCTOS NO TERMINADOS POR PAISES EXCLUYENDO CANADA Y MEXICO BAJO EL PROGRAMA OBLIGATORIO 11 DE MARZO DE 1959-30 DE JUNIO DE 1964

(Distribución Porcentual)

	11- 3-59 31-12-59	1-1-60 30-6-60	1- 7-60 31-12-60	1-1-61 30-6-61	1- 7-61 31-12-61	1-1-62 30-6-62	1-7- 62 31-12-62	1-1-63 30-6-63	1- 7-63 31-12-63	1-1-64 30-6-64
Distrito I-IV	70,2	70,5	67,0	69,3	67,2	68,6	65,8	66,2	68,3	67,4
Venezuela 1/	43,9	45,7	42,5	41,9	42,6	44,0	43,7	45,5	43,2	45,1
Medio Oriente:	22,2	20,3	19,2	22,8	20,8	20,2	15,3	15,2	17,6	13,2
Arabia Saudita	4,4	4,2	4,8	4,5	4,3	5,5	3,2	4,2	5,8	5,2
Irán	0,4	1,5	1,2	1,1	2,7	2,6	1,2	2,8	0,8	1,2
Iraq	1,2	1,8	1,9	2,1	2,3	0,8	0,0	0,0	0,2	-
Kuwait	13,1	10,3	9,9	11,9	8,9	8,3	7,5	6,0	8,1	4,1
Otros	2,1	1,8	2,3	2,9	2,6	3,0	2,8	1,2	2,9	3,0
Libia	-	-	-	-	-	0,2	3,0	1,2	2,0	3,5
Otros	4,1	4,5	4,6	4,6	3,8	4,2	3,8	3,8	4,8	4,9
Distrito V	22,0	21,6	25,3	21,9	24,1	22,3	25,2	23,1	21,2	22,2
Venezuela 1/	4,7	3,4	5,8	4,6	4,4	4,6	5,2	4,2	4,2	4,0
Medio Oriente:	9,7	10,4	11,4	11,7	12,1	10,8	12,5	11,2	11,1	11,8
Arabia Saudita	1,8	3,2	3,8	3,0	2,1	2,2	2,7	3,1	3,1	2,7
Irán	2,5	2,5	2,3	4,7	3,3	2,5	2,8	1,8	2,1	4,3
Kuwait	3,3	2,9	3,2	1,8	3,9	3,4	3,8	1,3	2,1	2,0
Otros	2,1	1,8	2,1	2,2	2,5	2,0	3,1	2,7	2,1	2,8
Libia	-	-	-	-	-	-	0,1	-	0,1	-
Otros	7,6	7,8	8,1	5,6	7,6	6,9	7,2	6,3	5,7	5,5
Puerto Rico	7,8	7,9	7,7	8,8	8,7	9,1	9,2	10,8	10,5	10,4
Venezuela 1/	7,8	7,9	7,7	8,8	8,7	9,1	9,2	10,8	10,5	10,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela 1/	56,4	57,0	56,0	55,3	55,7	57,7	56,1	60,3	58,1	60,2
Medio Oriente:	32,0	30,7	31,2	34,5	32,9	31,0	27,7	27,5	28,8	25,8
Arabia Saudita	6,2	8,1	8,3	7,5	6,8	8,3	5,5	6,9	8,7	8,2
Irán	2,9	3,9	3,5	5,8	6,0	5,1	4,1	7,6	4,2	5,5
Iraq	1,9	1,8	2,0	2,4	2,3	0,8	0,0	0,0	0,2	-
Kuwait	16,5	13,2	13,0	13,7	12,7	11,8	11,3	7,3	10,2	6,1
Otros	4,5	3,7	4,4	5,1	5,1	5,0	5,8	4,6	5,0	5,0
Libia	-	-	-	-	-	0,2	3,2	1,2	2,1	3,5
Otros	11,6	12,3	12,8	10,2	11,4	11,1	11,0	10,3	10,5	10,3

1/ Incluye Aruba y Curazao.

Fuente: Oil Import Administration.

11400 AVT 650312. -ocum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO, PRODUCTOS Y COMBUSTIBLE RESIDUAL DESDE VENEZUELA1/
11 DE MARZO DE 1959-30 DE JUNIO DE 1964

(Miles de Barriles Diarios)

	11- 3-59a/ 31-12-59	1-1-60 30-6-60	1- 7-60 31-12-60	1-1-61 30-6-61	1- 7-61 31-12-61	1-1-62 30-6-62	1- 7-62 31-12-62	1-1-63 30-6-63	1- 7-63 31-12-63	1-1-64 30-6-64
Distritos I-IV	809,9	973,9	824,9	913,9	816,5	1.018,1	929,6	1.063,6	952,4	1.137,5
Petróleo Crudo	417,2	453,4	428,3	393,8	397,7	419,7	433,2	449,1	423,5	457,4
Productos no Terminados	13,3	12,7	15,7	22,8	29,7	33,1	32,3	29,4	30,9	21,9
Productos Terminados	70,6	63,1	66,9	61,0	67,6	72,9	67,9	63,5	75,7	73,4
Combustible Residual	308,8	444,7	314,0	436,3	351,5	493,3	396,2	521,5	422,3	584,8
Distrito V	51,5	39,5	65,1	54,4	50,3	54,1	64,0	57,1	49,6	58,9
Petróleo Crudo	39,9	28,7	53,2	41,5	36,3	38,9	46,3	43,5	36,8	42,6
Productos no Terminados	6,0	5,9	7,2	4,5	8,1	9,2	9,2	8,1	4,6	9,5
Productos Terminados	5,6	4,9	4,2	5,1	5,1	4,0	5,1	4,4	5,8	5,5
Combustible Residual	-	-	0,0	3,3	0,8	2,0	3,2	1,3	2,4	1,1
Puerto Rico	80,2	84,0	84,8	90,0	91,6	96,0	100,1	106,7	111,7	113,0
Petróleo Crudo	65,5	73,1	71,3	74,4	73,2	80,6	85,2	89,0	98,7	98,4
Productos no Terminados	11,3	7,0	9,4	13,0	16,4	12,6	12,9	14,7	13,6	12,6
Productos Terminados	1,9	2,1	2,5	2,2	2,5	1,2	0,5	0,5	0,8	0,8
Combustible Residual	1,5	1,8	1,6	1,3	1,5	1,6	1,7	1,6	1,6	1,3
TOTAL	941,6	1.097,4	975,0	1.059,2	988,4	1.168,2	1.093,9	1.227,5	1.113,7	1.309,4
Petróleo Crudo	522,6	555,2	552,8	509,7	505,2	539,2	564,7	582,5	556,0	598,4
Productos no Terminados	30,6	25,6	32,3	40,3	54,2	54,9	54,4	52,2	49,1	43,9
Productos Terminados	78,1	70,1	74,3	68,3	75,2	77,2	73,7	68,4	82,3	79,7
Combustible Residual	310,3	446,5	315,6	440,9	353,8	496,9	401,1	524,4	426,3	587,4
Total Importaciones de Estados Unidos	1.512,2	1.715,5	1.606,2	1.756,5	1.738,2	1.931,5	1.911,8	2.053,4	1.916,5	2.157,0
Petróleo Crudo	1.023,7	1.087,6	1.099,8	1.098,5	1.148,8	1.187,8	1.237,8	1.239,9	1.212,5	1.268,5
Productos no Terminados	51,4	51,1	56,9	76,2	96,4	101,7	104,0	99,1	103,5	107,8
Productos Terminados	81,0	85,0	91,7	89,5	90,5	90,4	90,6	92,2	91,8	96,4
Combustible Residual	356,1	491,8	356,8	492,3	403,2	551,6	481,4	622,2	508,7	684,3

DISTRIBUCION PORCENTUAL

Distritos I-IV	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo Crudo	51,5	44,5	51,9	43,1	47,0	41,2	46,7	42,2	44,5	40,2
Productos no Terminados	1,7	1,3	1,9	2,5	3,5	3,3	3,5	2,8	3,3	1,9
Productos Terminados	8,7	6,5	8,1	6,7	8,0	7,1	7,3	6,0	7,9	6,5
Combustible Residual	38,1	45,7	38,1	47,7	41,5	48,4	42,6	49,0	44,3	51,4
Distrito V	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo Crudo	77,9	72,7	81,5	76,3	72,2	71,9	72,3	76,9	74,6	72,3
Productos no Terminados	11,6	14,9	11,0	8,3	16,1	17,0	14,4	14,1	9,3	16,1
Productos Terminados	10,9	12,4	7,5	9,4	10,1	7,4	8,3	7,7	11,7	9,4
Combustible Residual	-	-	0,0	6,0	1,6	3,7	5,0	2,3	4,8	2,2
Puerto Rico	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo Crudo	81,7	83,0	84,1	81,9	77,7	84,0	84,9	84,2	88,7	87,1
Productos no Terminados	14,1	8,3	11,1	14,3	17,9	13,1	12,9	13,8	12,2	11,3
Productos Terminados	2,3	2,5	2,9	2,4	2,7	1,2	0,5	0,5	0,7	0,7
Combustible Residual	1,9	2,2	1,9	1,4	1,7	1,7	1,7	1,5	1,4	1,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo Crudo	55,5	50,6	56,7	48,1	51,1	49,2	51,6	47,5	49,9	45,7
Productos no Terminados	3,2	2,3	3,1	3,8	5,5	4,7	5,0	4,2	4,4	3,3
Productos Terminados	8,3	6,4	7,6	6,5	7,6	6,6	6,7	5,6	7,4	6,1
Combustible Residual	33,0	40,7	32,4	41,6	35,8	42,5	36,7	42,7	38,3	44,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Distritos I-IV	86,0	88,7	84,6	86,3	85,6	87,2	85,0	86,6	85,6	86,9
Distrito V	5,5	3,6	6,7	5,1	5,1	4,6	5,8	4,7	4,5	4,5
Puerto Rico	8,5	7,7	8,7	8,6	9,3	8,2	9,2	8,7	10,0	8,6

1/ Incluye Antillas Holandesas.
a/ Período para los productos terminados y combustible residual 1-4-59/31-12-59
Fuente: Oil Import Administration.
11400 RAEC 641116
oem.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE CRUDO Y PRODUCTOS 1958-1964a/

(Miles de Barriles Diarios)

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964b/
Total Petróleo y Productos	1.790	1.780	1.815	1.917	2.082	2.131	2.265
Total Petróleo y Refinados desde Venezuela	1.046	1.116	1.135	1.081	1.201	1.216	1.270
Total Petróleo Crudo	953	965	1.016	1.045	1.126	1.131	1.218
Canadá	83	92	113	183	233	248	276
Venezuela	433	454	472	427	463	470	494
Medio Oriente:	338	318	310	325	299	282	309
Arabia Saudita	74	68	77	82	87	79	89
Irán	35	25	36	60	49	32	74
Irak	25	21	17	20	2	1	-
Kuwait	187	162	130	121	112	81	66
Qatar	4	1	5	10	26	16	29
Zona Neutral	33	41	45	53	43	43	49
Otros	99	102	121	109	131	123	139
Total Productos Refinados	747	815	799	872	956	1.000	1.047
Venezuela 1/	613	662	663	654	738	736	776
Otros	134	153	136	218	218	262	271

a/ Incluye Puerto Rico.
b/ 9 Primeros meses.
1/ Incluye Aruba y Curazao

Fuente: U.S. Bureau of Mines, Crude Petroleum and Petroleum Products.
International Petroleum Quarterly, Annual 1963
Weekly Statistical Bulletin.

11400 RAMC 650126
ocum.-

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO Y PRODUCTOS, 1958-196[illegible] a/

(Distribución Porcentual)

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 b/
Importación de Petróleo y Productos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Petróleo	54,1	54,2	55,6	54,5	54,3	53,1	53,9
Productos	45,9	45,8	44,0	45,5	45,7	46,9	46,2
Total Petróleo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela	45,4	47,0	48,5	40,9	41,1	42,3	46,6
Canadá	8,7	9,5	11,1	17,5	20,7	21,9	22,7
Medio Oriente	35,5	33,0	30,5	31,2	26,6	24,9	25,4
Arabia Saudita	7,8	7,0	7,6	5,9	7,0	7,0	8,1
Irak	2,6	2,2	1,7	1,9	0,2	0,1	-
Irán	1,6	2,6	3,5	5,7	4,1	5,5	7,2
Kuwait	19,6	16,8	12,8	11,6	9,9	7,1	5,1
Qatar	0,4	0,1	0,5	1,0	2,3	1,4	1,7
Zona Neutral	3,5	4,3	4,4	5,1	3,0	3,8	4,2
Otros	10,4	10,5	11,9	10,4	11,4	10,9	11,1
Total Productos	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Venezuela c/	82,1	81,2	83,0	75,0	77,2	73,8	74,1
Otros	17,9	18,8	17,0	25,0	22,8	26,2	25,9

a/ Incluye Puerto Rico.
b/ 9 Primeros meses.
c/ Incluye Aruba y Curazao.

Fuente: Bureau of Mines, Monthly Petroleum Statement. International Petroleum Quarterly, Annual 1963. Weekly Statistical Bulletin.

11400 AFC 650312

ESTADOS UNIDOS: MERCADO PARA EL PETROLEO, 1958-1964a/

(Miles de Barriles Diarios)

	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964b/
Consumo Total	9.359	9.662	9.863	9.980	10.403	10.759	10.899
Consumo Interno	9.083	9.451	9.661	9.806	10.235	10.551	10.697
Producción	6.710	7.054	7.035	7.183	7.332	7.542	7.645
Refinación	7.642	7.994	8.067	8.184	8.911	8.687	8.854
Importación de Petróleo y Productos:	1.700	1.780	1.815	1.917	2.082	2.131	2.265
Total Petróleo Crudo:	953	965	1.016	1.045	1.126	1.131	1.218
Venezuela	433	454	472	427	463	478	494
Canadá	83	92	113	183	233	248	276
Medio Oriente	338	318	310	326	299	282	309
Arabia Saudita	74	68	77	82	67	79	99
Irak	25	21	17	20	2	1	-
Irán	15	25	36	50	49	62	76
Kuwait	187	162	130	121	112	81	66
Qatar	4	1	5	10	20	16	20
Zona Neutral	33	41	45	53	43	43	48
Otros	99	101	121	109	131	123	138
Total Productos Refinados	747	815	799	872	956	1.000	1.047
Venezuela 1/	613	662	663	654	738	738	776
Otros	134	153	136	218	218	262	271
Exportación	276	211	202	174	168	208	202

a/ Incluye Puerto Rico.
b/ 9 Primeros meses.
1/ Incluye Aruba y Curazao

Fuente: Bureau of Mines, Monthly Petroleum Statement.
International Petroleum Quarterly, Annual 1963.
Weekly Statistical Bulletin.

11400 RAEC 650126
ocum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO, 1958-1964
(Miles de barriles - Miles de dólares)

Año	Menos de 25° API.				Más de 25° API.				Total			
	Total		Venezuela 1/		Total		Venezuela 1/		Total		Venezuela 1/	
	Vol.	Valor 2/	Vol.	Valor 2/	Vol.	Valor 2/	Vol.	Valor 2/	Vol.	Valor 2/	Vol.	Valor 2/
1958	88.659	181.452	64.037	139.603	295.062	759.222	129.257	369.304	383.721	939.674	193.294	508.907
1959	83.505	163.882	58.829	120.924	298.587	702.934	137.464	349.027	382.092	866.816	196.293	469.951
1960	83.003	156.983	54.814	108.240	317.669	738.242	147.782	372.066	400.672	895.225	202.596	480.306
1961	88.396	165.751	52.309	103.086	323.886	768.340	130.277	334.261	412.282	934.091	182.586	437.347
1962	93.694	179.896	57.361	115.414	357.096	833.109	148.516	373.705	450.790	1.013.005	205.877	489.119
1963	108.316	211.177	67.130	136.628	346.304	813.796	143.449	359.389	454.620	1.024.973	210.579	496.017
1964												
Ene-Jun.	57.957	114.528	34.363	70.571	171.928	408.087	72.550	182.679	229.885	522.615	106.913	253.253
Jul-Oct.	46.806	93.519	31.787	65.938	127.781	290.649	41.455	104.174	174.587	384.168	73.242	170.112

1/ Incluye Aruba y Curazao.
2/ Cifras Absolutas.

Fuente: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census.
Cifras anuales: Ft. 110
Cifras mensuales: Ft. 125

11400 RATC 650309
ocum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACION DE PETROLEO CRUDO, 1958-1964
(Barriles Diarios)

Año	Menos 25° API. Total	Valor 1/	% Vale.	Más 25° API. Total	Valor 1/	% Vale.	T o t a l Total	Valor 1/	% Vale.
1958	242.655	175.443	72,30	808.388	354.129	43,81	1.051.043	529.572	50,39
1959	228.780	163.176	70,45	818.047	376.615	46,04	1.046.827	537.791	51,37
1960	224.786	149.764	66,04	867.947	403.775	46,52	1.092.733	553.539	50,65
1961	242.181	143.311	59,18	887.360	356.925	40,22	1.129.541	500.236	44,29
1962	254.696	157.153	61,22	978.346	406.892	41,59	1.233.042	564.045	45,67
1963	294.754	183.919	61,98	948.779	393.011	41,42	1.243.533	576.930	46,32
1964									
Enero-Jun.	318.445	188.808	59,29	944.459	398.626	42,20	1.262.904	587.434	46,51
Enero-Oct.	380.537	258.231	67,81	1.038.870	337.033	32,44	1.419.407	595.263	41,93

1/ Incluye Aruba y Curazao.
Fuente: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census.
Cifras anuales: Pb. 110
Cifras mensuales: Pb. 125
11/00 RITC-AFC 650310
ocum.

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE COMBUSTIBLE RESIDUAL, 1958-1964
(Miles de barriles y Miles de dólares)

Año	Importaciones Totales			Importaciones desde Venezuela 1/			Volumen % Vala.
	Volumen	Valor	Valor Unitario	Volumen	Valor	Valor Unitario	
1958	196.158	452.244	2,31	169.820	388.403	2,29	86,6
1959	223.194	453.718	2,03	193.098	390.132	2,02	86,5
1960	230.737	482.579	2,09	208.325	434.778	2,09	90,3
1961	230.677	500.507	2,17	197.233	427.043	2,17	85,5
1962	266.232	559.562	2,10	225.221	472.898	2,09	84,6
1963	284.489	580.430	2,04	231.733	471.506	2,03	81,5
1964							
Ene-Jun.	162.698	334.490	2,06	133.768	270.008	2,05	82,2
Jul-Oct.	86.330	174.996	2,03	66.936	134.601	2,01	77,5

1/ Incluye Aruba y Curazao.
Fuente: U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census.
Cifras anuales: Ft. 110
Cifras mensuales: Ft. 125
11400 AVT 650309
ocum.

ESTADOS UNIDOS: PROGRAMA DE IMPORTACIONES DE PETROLEO Y PRODUCTOS EXCLUYENDO COMBUSTIBLE RESIDUAL, 1960-1965

(Miles de Barriles Diarios)

	1960		1961		1962		1963		1964		1965	
	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.	1er. Semest.	2do. Semest.
TOTAL EE.UU.	1.222,3	1.240,2	1.262,6	1.318,6	1.400,1	1.432,5	1.436,0	1.411,0	1.458,3	1.528,9	1.563,3	
Distritos I-IV	860,2	838,2	875,6	884,0	917,2	928,5	939,0	939,1	956,9	950,0	974,1	
Canadá	65,5	67,3	88,1	106,7	107,6	121,3	126,0	126,0	134,0	145,2	154,5	
Petr. Crudo	65,5	62,8	84,2	102,4	102,6	116,3	119,9	119,9	127,9	138,1	148,1	
Prod. Term.	-	4,5	3,9	4,3	5,0	5,0	6,1	6,1	6,1	6,1	6,1	
Part. Porcentual 1/	7,6%	8,0%	10,1%	12,1%	11,7%	13,1%	13,4%	13,4%	14,0%	15,3%	15,9%	
México	-	-	21,2	29,8	29,1	29,8	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	
Petr. Crudo	-	-	21,2	29,8	29,1	29,8	30,0	30,0	30,0	30,0	30,0	
Prod. Term.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Part. Porcentual 1/	-	-	2,4%	3,4%	3,2%	3,2%	3,2%	3,2%	3,1%	3,1%	3,1%	
Cuotas	724,7	770,2	766,3	747,5	780,5	777,4	783,0	783,1	722,9	774,8	789,6	
Petr. Crudo	718,1	693,3	689,7	670,9	703,9	700,8	706,4	706,5	646,3	698,2	713,0	
Prod. Term.	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	76,6	
Part. Porcentual 1/	92,4%	92,0%	87,5%	84,5%	85,1%	83,7%	83,4%	83,4%	82,9%	81,6%	81,0%	
Distrito V	280,8	320,7	292,0	346,6	377,3	405,5	382,4	352,5	383,0	464,0	474,0	
Canadá	53,9	50,6	74,3	109,5	125,2	127,8	137,3	133,0	141,6	144,5	141,0	
Petr. Crudo	53,5	49,8	73,9	109,0	124,5	126,1	134,9	130,6	138,6	142,1	138,6	
Prod. Term.	0,4	0,8	0,4	0,5	0,7	1,7	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4	
Part. Porcentual 1/	19,2%	15,8%	24,8%	31,6%	33,2%	31,5%	35,3%	37,0%	36,3%	31,1%	29,7%	
Cuotas	226,9	270,1	224,7	237,1	252,1	277,7	252,1	226,5	247,0	312,5	333,0	
Petr. Crudo	220,1	263,3	217,9	230,3	245,3	270,9	245,3	219,7	236,3	300,8	322,3	
Prod. Term.	6,8	6,8	6,8	6,8	6,8	6,8	6,8	6,8	10,7	10,7	10,7	
Part. Porcentual 1/	80,8%	84,2%	75,2%	68,4%	66,8%	68,5%	64,7%	63,0%	63,7%	69,9%	70,3%	
Puerto Rico (Cuotas)	81,3	81,3	88,0	88,0	105,6	98,5	107,6	112,4	113,4	114,2	115,2	
Petr. Crudo	80,9	80,9	87,6	87,6	105,1	98,1	105,1	109,9	111,0	112,3	112,6	
Prod. Term.	0,4	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	2,5	2,5	2,4	2,6	2,6	

1/ Respecto al Total de los Distritos.
Fuente: Oil Import. Administration.
11/00 RAEC 650312
ocum.